



**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA**
Unidad Xochimilco

**DIVISIÓN DE
CIENCIAS
SOCIALES Y
HUMANIDADES**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
LICENCIATURA EN POLÍTICA Y GESTIÓN SOCIAL**

**Modelos Económicos de Moneda Local y su
Incidencia en una Sociedad Contemporánea: El
Caso del Túmin en Espinal, Veracruz**

**Trabajo Terminal
Que para obtener el grado de
Licenciado en Política y Gestión Social**

Presenta:
Luis Enrique Armas Hernández

Asesora de Trabajo Terminal: María Elena Vega Torres

México, Ciudad de México, 25 de mayo 2022

A mis padres y hermanos.

A mis buenos profesores.

Agradecimientos.

A mi familia. Porque sin su apoyo incondicional todo lo que he logrado sencillamente no se hubiera materializado.

A la familia García Rodríguez. Por abrirme las puertas de su casa y de sus corazones. Los llevo siempre en el mío.

A todas las buenas personas de Espinal sin cuya colaboración y buena voluntad este estudio no habría sido posible.

A los socios del Túmin, por su ayuda y orientación. Y por toda la información que sigue en espera de ser registrada.

A mi querida Elsa Canedo. Cuya visión y perspectiva ha sido de gran inspiración en mi vida y en este trabajo.

A Dios. A quien me debo y en quien todo confío.

Finalmente, a todas las personas que, directa o indirectamente, contribuyeron a la realización de este trabajo pero que la falta de espacio no me permite mencionar. Esto es para ustedes.

Introducción

En este trabajo se pretende explorar un sector de la realidad que es poco conocido.

Se trata de una redefinición de ciertas estructuras arraigadas de pensamiento relativas a conceptos como modelos económicos, modelos de interacción social, modelos de desarrollo social, y su aplicación. Lo esencial del trabajo es observar la parte alternativa y la recomposición de tales nociones.

El tema es justamente la aplicación de un modelo en particular implementado en una sociedad contemporánea en México. Su factibilidad, sus condicionantes, su incidencia.

Justificación

El tema es relevante desde una perspectiva de análisis orientada a la falta de condiciones de igualdad en el desarrollo socioeconómico de comunidades marginadas de población.

A lo largo de este trabajo se analiza la problemática de la ausencia de un modelo económico incluyente que considere las necesidades de los sectores poblacionales más desprotegidos.

En México este problema se extiende a prácticamente la totalidad del territorio nacional, y la falta de interés gubernamental en el tema se traduce eventualmente en un aumento generalizado en la, ya de por sí bastante grande, brecha de desigualdad.

Aunque el estudio se concentre únicamente en una localidad en particular, esta puede ser vista como un reflejo de una situación común que aqueja a la población de distintas zonas geográficas.

Es pertinente en las líneas de investigación de la carrera en la medida en la que explora el aspecto tanto económico como administrativo, sociológico y en cierta medida psicológico de los procesos de organización y las iniciativas de cambio social estructural que se presentan en respuesta al problema planteado en determinados contextos.

El enfoque multidisciplinario de la discusión presentada permite contextualizar la situación problemática con el fin de cubrir las mayores dimensiones de la realidad posibles. Se

pretende que el estudio sea lo menos simplista posible al momento de explicar la pertinencia del mismo en la actualidad.

Se explora, así mismo, la relación existente entre la administración pública municipal y sus funcionarios con los miembros activos de la ciudadanía en el marco de la utilización de un modelo de moneda local, lo cual es parte fundamental del estudio de la ciencia política como disciplina.

Objetivos

Los objetivos de la investigación se dividen en objetivo general y objetivos específicos, pretendiendo cubrir cada uno de los aspectos relevantes que tienen relación con las causas y las consecuencias del problema a tratar y la manera en la que se aborda respectivamente.

En este caso, el aspecto primario del contexto en el que se considera a un modelo de moneda local como alternativa para resolver una situación problemática y el estudio de los resultados potenciales que pueden presentarse a partir de su implementación.

El objetivo general es analizar a través de un estudio de caso en México el funcionamiento de un modelo de moneda local, frente a la postura de la administración pública municipal de la comunidad en el que este se implementó, así como sus alcances en la promoción de una economía solidaria en la comunidad.

Este objetivo sirve como base de la investigación en un sentido general. Se pretende un estudio detallado, a través de la generación de una base de conocimiento en torno a los conceptos de economía solidaria y administración pública municipal, que permita determinar si las condiciones particulares que se presentan en una determinada comunidad posibilita que la misma pueda servir como objeto de referencia ante la posibilidad de la implementación de un modelo de estas características en otras comunidades de México.

El objetivo general se desglosa en 5 categorías de objetivos específicos que permitirán cubrir, en la medida de lo factible, la mayor cantidad de información para conocer y comprender el tema y sus alcances. Estas son:

- Identificar factores favorables y de resistencia a la implementación de un modelo de Moneda Local en la población estudiada.

En una situación de estas características que intervenga de forma tan directa en la actividad económica de una población y que se relacione con las divisas, una situación de conflicto de interés es algo muy posible de encontrar, sobretodo tratándose de una zona en la que la actividad turística se destaca como una de las actividades que más proporcionan ingresos a las arcas públicas. Por esta razón este objetivo es relevante; se debe identificar quién o qué podría representar un obstáculo a la implementación del modelo, cuáles son las motivaciones de su postura y qué posibilidades reales tiene de incidir en el mismo.

Así como hay factores de resistencia los hay también de promoción, Con este objetivo se pretende analizar de forma más precisa quién o qué podría considerarse como factores de influencia directa favorable en la implementación de un modelo de moneda local justamente con el propósito de conocer sus condiciones particulares y ver cómo estas pueden servir de base para otros municipios, como se plantea en el objetivo general.

- Contrastar las percepciones entre los ciudadanos de la comunidad; entre aquellos que se encuentran asociados al proyecto y quienes se muestran renuentes a hacerlo, así como entre los integrantes de las instituciones de gobierno en contraste con la ciudadanía .

La participación ciudadana es fundamental en el modelo, por lo tanto su opinión tiene un peso significativo cuando está sustentado en la práctica. Es decir, es necesario conocer por qué la percepción ciudadana sobre el modelo es positiva y por qué es negativa; si la misma está sustentada en la experiencia de operar dentro del proyecto permitirá tener una idea más cercana de los beneficios que puede tener para la ciudadanía en un determinado sector de su vida.

Es necesario observar, de la misma manera, la cuestión de la implementación también desde la perspectiva de los diferentes agentes institucionales del gobierno, ya que juegan un papel fundamental en la forma en que los ciudadanos desempeñan sus vidas en una comunidad. El modelo no pretende operar como parte de un Estado independiente, por lo tanto se debe buscar que la percepción de los diferentes agentes gubernamentales sea favorable al mismo para que no se transformen en un factor de resistencia.

A efecto de lograr lo anterior, se debe conocer a los actores que son más relevantes en la discusión; ya sea por la cercanía con la comunidad en la que se implementa un modelo de moneda local, por el poder que pueden llegar a tener para permitir o bloquear la iniciativa, por ser promotores directos de la misma, entre otras cuestiones. En caso contrario se corre el riesgo de perder tiempo analizando el papel de un actor cuya relevancia en la investigación sea demasiado ambigua como para ser útil en la misma.

- Identificar cuáles son las condiciones idóneas sobre las cuáles se implementa un modelo de moneda local

Este objetivo pretende analizar las condiciones específicas de Espinal que dieron como resultado la iniciativa de implementación del modelo. Parte de ese análisis consiste en distinguir las etapas por las que pasa un proyecto de este tipo en su desarrollo como algo factible y necesario para considerar su implementación en la comunidad.

Es necesario en ese mismo sentido reconocer momentos históricos correctamente definidos y relevantes a la implantación del modelo con el fin de facilitar un análisis de las particularidades de la comunidad.

- Constatar si las condiciones socioeconómicas de la población tuvieron una mejora o empeoraron con relación al momento anterior a la implementación al modelo.

A través de este objetivo puede determinarse la utilidad del modelo en materia de sostenibilidad para la comunidad, Es necesario hacer una revisión de sus objetivos

para determinar sus metas y observar si estas han sido cumplidas y en qué medida. ¿Si no ha cumplido con su propósito en el tiempo que ha estado operando, por qué lo sigue haciendo?

- Determinar si el modelo de moneda local en la práctica contribuye verdaderamente a la generación de una economía solidaria en la región.

A pesar de ser, de hecho, originado desde ese concepto, es necesario obtener indicios tangibles de que la transición teórica de los principios de un modelo de moneda local son útiles en México a las metas propuestas por la teoría de la economía solidaria.

El concepto es clave para entender hacia dónde está orientada su implementación. La idea principal es que eventualmente la puesta en marcha del modelo incida en la construcción de lo que se conoce como sociedades solidarias. Así mismo, explorar cómo esta sociedad se diferencia de la estructura de interacción actual en las sociedades modernas de México.

Metodología

La investigación no considera pertinente el planteamiento de una hipótesis que enmarque el sentido del trabajo principalmente a causa de que los tiempos y los recursos disponibles para el desarrollo de la misma no permiten alcanzar la comprobación o refutación de una.

En contraste se determinó mayormente factible el planteamiento de una pregunta de investigación que orientara los objetivos preestablecidos.

La pregunta de investigación es:

¿Cuáles son los principios prácticos en los que se fundamenta el modelo de moneda local para su operación en el municipio de Espinal, Veracruz, y en qué medida se manifiesta la influencia que tiene este en la promoción de una economía solidaria en la comunidad.?

La medida en la que se responda la pregunta determinará los alcances de la investigación en un sentido de relevancia al área de conocimiento científico que corresponda.

La investigación se lleva a cabo a través de un estudio de caso que permita estudiar con mayor detalle el comportamiento de los sujetos considerados relevantes en el desarrollo de la discusión del tema.

Se determinó que un estudio de caso era la manera más apropiada de llevar a cabo un análisis sistemático de un ejemplo práctico en México debido a la versatilidad de los instrumentos de obtención de información empleados en este método de estudio.

Ya que considera igualmente válidos datos cuantitativos, cualitativos, observación directa, entrevistas, referencias físicas y demás. (Chetty, 1996)

El trabajo se desarrolla en 3 partes.

Primero. Una primera parte que describa la base teórica de un modelo de moneda local a fin de conocer sus propósitos, objetivos, y diferentes aplicaciones exitosas o particularmente relevantes de uno en diferentes partes del mundo a través de una investigación de carácter teórico documental. Esto permitirá formarse una imagen general de lo que se busca obtener a través de la implementación del mismo y sentar un precedente de conocimiento que tendrá relevancia en la investigación de campo.

Segundo. Una sección que describe al municipio estudiado y a su modelo de moneda local en cuestión. Sus características sociodemográficas, la respectiva estructura operativa del modelo, y demás información relacionada. Se expone, además, la manera en la que se llevó a cabo la investigación de campo en el municipio, las herramientas de obtención de información y la manera de categorizar la información.

Tercero. Una última parte que se dedica al análisis y discusión de los resultados obtenidos en ambas investigaciones de forma pragmática y comparativa.

Sin mayor preámbulo, procederemos a presentar este trabajo.

Índice

1 El Porqué de las Monedas Locales	14
1.1Bases teóricas de los modelos de moneda local.....	15
1.1.1 Teoría de la Economía Social de Mercado.....	17
1.1.2 Teoría de la Economía Solidaria.....	21
1.1.3 La idealización de los principios y las sociedades consideradas en las teorías.....	29
1.1.4 Moneda alternativa, ¿complementaria o sustitutiva?.....	31
1.2Condiciones de idoneidad en la implementación de un modelo de moneda local.....	34
1.2.1 La Libra de Totnes.....	36
1.2.2 El Banco Wir Suizo.....	41
1.2.3 El Experimento de Wörgl.....	45
2 Espinal, Veracruz. Breve Descripción de sus Características Sociodemográficas.....	51
3 El Túmin. Origen y Particularidades.....	61
4 Estructura Metodológica de la Investigación.....	74
4.1 Descripción de la estrategia metodológica de la investigación.....	75
4.2 Perfiles de actores clave.....	76
4.3 Técnicas de recopilación de información.....	80
5 Discusión de los Resultados de la Investigación.....	85
5.1 El Túmin y su relación con la administración pública municipal.....	86
5.2 El Túmin y su relación con la sociedad de Espinal.....	96

6	Conclusiones.....	111
	Referencias.....	119
	Anexo 1. Imágenes de Referencia.....	121
	Anexo 2. Documentos de Referencia.....	126

Capítulo 1

El Porqué de las Monedas Locales

Bases teóricas de los modelos de Moneda Local

Cuando a una persona se le habla por primera vez de monedas locales es casi natural que la primera pregunta que haga, o se haga a sí misma, es “¿Qué son las monedas locales?”. Con el paso del tiempo, desde que tengo conocimiento de su existencia y le he hablado a otras personas sobre ellas, he llegado a la conclusión de que la clave para comprender el concepto no está en preguntar *qué son* sino *por qué son*.

Esto entendido bajo el supuesto de que prácticamente cualquier persona con un nivel mínimo de entendimiento de la realidad comprende, aunque sea a través de nociones básicas, lo que es una moneda y cuál es su función en la vida diaria. Por lo tanto la cuestión principal se orienta a ¿Por qué una determinada moneda es únicamente operativa en una localidad? ¿Qué fuerzas conducen, o condujeron, a una localidad a implementar un sistema de cambio que sea propio de su comunidad? ¿Qué diferencias hay entre un tipo y otro de divisa?

A fin de esclarecer tales retóricas, es preciso indagar en los orígenes históricos y en el contexto sociopolítico de la época en la que se tenga registro que hayan surgido por primera vez estos conceptos y se hayan llevado a la práctica.

En lo que respecta a los orígenes de los modelos de organización que dan lugar a los modelos de monedas locales, es posible encontrar similitud con ciertos modelos de corte primitivo en relación con las metas que persiguen.

La dinámica distributiva y de autosuficiencia, que son puntos clave en la estructura del modelo de economía solidaria, presenta características en común con ciertas formas en las que las sociedades más primitivas subsistían. Para sobrevivir en entornos tan hostiles como los que se presentaban hace 10,000 años era necesario ser autosuficiente, considerando, por supuesto, al ser humano que comenzaba a asentarse en grupos poblacionales delimitados. Así mismo, la ausencia de instrumentos de estratificación y coerción social facilitaba en demasía la distribución equitativa de los recursos obtenidos.

Si la producción y el trabajo se realizaban en forma comunitaria, en consecuencia también la distribución de lo producido se hacía en forma colectiva, tomando como base la supervivencia del grupo.

En la comunidad primitiva no existieron clases sociales, porque no había propiedad privada sobre los medios de producción. Así mismo, el trabajo y la distribución se realizaban en forma comunitaria.

Al no existir clases sociales ni propiedad privada sobre los medios de producción, no hay explotación del hombre, porque no hay excedentes que alguien se pudiera apropiar... (Méndez, Zorrilla, Monroy, 2003. Pág. 24)

Con el paso del tiempo las sociedades van haciéndose cada vez más grandes y más complejas. Méndez *et al* (2003) indican que a medida que comienzan a manifestarse distintos elementos que caracterizarán los modos de producción de las nuevas sociedades, comienzan a desintegrarse estas sociedades primitivas. Se pierden las propiedades comunales pasando a ser propiedades familiares y, posteriormente, individuales.

La requerida diferenciación de las funciones va modificando las relaciones de poder existentes. Aquellos con posiciones elevadas en la escala de poder social son quienes pasan a apropiarse de los medios de producción, por lo que quienes no cuentan con ese privilegio se ven forzados a intercambiar su fuerza de trabajo en una relación desigual que les perjudica, ya que eventualmente se convierte en explotación, la explotación del hombre por el hombre. Con el tiempo esto se traduce, por supuesto, en generación de desigualdades, estratificación de la sociedad y surgimiento de las clases sociales.

Más allá de observar esta etapa de transición como un evento de perversión de las sociedades, podemos verla como un parte aguas en el cambio de enfoque que tienen los modelos de organización económico y sociales, el lugar de importancia primario pasa de ser la subsistencia de su sociedad a ser la acumulación de capitales.

Esta referencia es útil para reflexionar acerca de los momentos históricos en los que este tipo de orden social al que se orientan los modelos de Moneda Local han existido y funcionado incluso miles de años antes de que fueran concebidos como tal.

Por supuesto no es la intención sugerir que lo ideal para el adecuado funcionamiento de las sociedades hoy en día sea volver tanto sobre nuestros pasos, ya que puede prestarse a confusión el afirmar una similitud entre un modelo que se presenta muy real y factible en nuestros días con una forma de producción absolutamente anacrónica como la de aquellos años.

Sin embargo, si estas formas primitivas de organización pueden tomarse como base y adecuarse a las características de las sociedades modernas sin duda cambiará la relación que tienen entre lo obsoleto y lo ideal.

Sobre esa misma línea, se han identificado dos modelos teóricos que sirven como marco de referencia a los modelos actuales de Moneda Local en el mundo, estos son: La Economía Social de Mercado y la Economía Solidaria.

La razón por la que estos dos modelos fueron escogidos como base teórica de referencia es porque los principios plasmados por uno complementan al otro en una imagen más amplia de lo que un modelo de moneda local debe ser para tener éxito en la práctica.

Hay una dicotomía importante distinguible en la operatividad de un modelo de moneda local. Para poder comprender de mejor manera la totalidad de esta, es necesario visualizar tanto los valores solidarios más de carácter abstracto presentes en la discusión, como un modelo que incluya la colaboración con el ente estatal administrativo. Ambas perspectivas son clave en el análisis de forma que concierne a este modelo, y es algo que se referirá durante el resto del trabajo.

A continuación se describe brevemente su relación.

La Economía Social de Mercado

La economía social de mercado, cuyos principales exponentes fueron el político y economista alemán Alfred Müller-Armack, y Ludwig Erhard, excanciller de Alemania occidental, fue concebida como un modelo económico de altas capacidades adaptativas y de resistencia ante la incertidumbre económica de Alemania durante el periodo de la segunda posguerra, que le proporcionó la solidez estructural necesaria y una segunda oportunidad al mercado de inversión en Alemania que en esos momentos era sumamente volátil y riesgoso.

La ESM propone como principios fundamentales una amplia libertad de mercado que promueve de forma constante y rigurosa la competencia en favor del consumidor, y una orientación de los beneficios económicos que permita procurar el bienestar social y la distribución equitativa de los mismos.

... Un sistema económico que disuelve conflictos y aspira a la paz social, es decir, una forma irenarca. En ella coinciden los principios de la libertad en el mercado con la igualdad social dentro del marco de un orden garantizado por el Estado. Esto significa que sobre la base de la competencia, la iniciativa del individuo en un campo de acción libremente escogido, logra productividad económica. El marco de orden correspondiente asegura la competencia y, al mismo tiempo, la transformación de la productividad individual en progreso social beneficiando a todos, amén de estimular una diversificación sistemática de protección social para los sectores económicamente débiles. (Müller, 2011. Pág. 24)

De esta manera, este modelo mezcla de forma efectiva elementos teóricos del liberalismo alemán y teorías de bienestar social como el socialcristianismo de aquellos años, sin que esto implique una contraposición de principios o la priorización de un tipo de crecimiento a merced del otro.

Se fundamenta en la idea de que el crecimiento económico de una nación alcanza el desarrollo máximo de su potencial cuando las situaciones adversas a la competencia que ocasionan fallas de mercado son evitadas por medio de mecanismos de protección auspiciados por el Estado. El papel estatal es visto desde otra perspectiva, el modelo no pretende eliminar su intervención y convertirlo meramente en un agente vigilante del orden público, sino que busca darle un enfoque de acción participativa que al mismo tiempo que le proporciona al mercado una amplia libertad de funciones a través del principio de conformidad con el mismo, le permite ejercer sus funciones reguladoras en el campo de la competencia legal y de la distribución y administración de la riqueza. (Müller, 2011).

Al ser un modelo que directamente opera en el marco de un sistema capitalista, podría pensarse en él casi como un opuesto a los principios fundamentales del modelo de moneda local, que justamente busca un mecanismo de resistencia ante el capitalismo, sin embargo,

encontramos que la relación entre ambas perspectivas teóricas aparece cuando se analizan tres puntos en particular, ya que en ellos se encuentran las bases del modelo relacionados con la Economía Social de Mercado:

a) La libertad individual por encima del dirigismo.

Para el modelo de moneda local las libertades individuales ostentan un lugar trascendental. No puede haber un libre comercio cuando el aparato administrativo del Estado, en cualquiera de sus dimensiones, cumple con una función de dirigismo de los precios, la producción y los bienes de consumo.

La Economía Social de Mercado considera una intervención estatal que no sea dirigista, sino más bien de carácter indirecto; como regulador, no como ente impositivo; al margen, pero no ausente. La delgada línea entre tales condiciones es lo que marca la diferencia entre la ESM y otro tipo de modelos económicos más radicales.

b) La nueva percepción de la competencia.

Tradicionalmente, un mercado de bienes y servicios de cualquier tipo es visto como un escenario que enfatiza la búsqueda de la maximización de las ganancias y la optimización de los costos por encima de lo que puedan hacer los demás participantes en una búsqueda similar. Esta situación se enfatiza en mayor medida cuando las fuerzas del mercado no son correctamente manejadas; la teoría cuasi utópica de la mano invisible no es útil en la práctica de un mercado sin restricciones, dado que más que orientar la competencia a la búsqueda de las mejoras productivas que conviertan a un bien de consumo en preferible por encima de otro para el comprador, este escenario se traduce en el juego de las adquisiciones que dejan al consumidor a merced de las imposiciones de productos y precios al eliminar, por medio de una competencia totalmente ventajosa, a otros proveedores de bienes y servicios en el mercado.

Tanto la ESM como el modelo de moneda local coinciden en que la competencia no debe entenderse como un escenario de depredación e imposición, sino como una oferta que en igualdad de condiciones permita e incentive a todos los participantes a actuar en favor de un beneficio individual y colectivo a través de una constante evaluación de la aportación a la estabilidad económica.

La competencia no es la descarada lucha de todos contra todos, sino un aliciente para la eficiencia y una comparación de eficiencias.

Sin embargo, son condiciones previas la relativa igualdad de las condiciones iniciales, la objetiva correspondencia de prestaciones y contraprestaciones sin fraude, el verdadero respeto de las reglas de juego del mercado, y -no en última instancia- un clima de solidaridad y respeto en el que puedan desenvolverse las energías económicas. Uno de los puntos determinantes al juzgar el lado moral del orden económico es que las energías no se utilicen para la “construcción de pirámides”, sino para levantar el nivel de vida y bienestar de las masas. (Müller, 2011. Pág. 30).

c) Distribución de los recursos no como asistencial sino como relativa a la fuerza de trabajo. Este punto se relaciona directamente con el anterior.

Cuando el aparato estatal encargado de la administración de los recursos comienza a hacer uso del beneficio económico adquirido se producen las desviaciones en razón de asistencia social. Para la ESM la distribución de los recursos en beneficio de los sectores más desprotegidos no está peleada con el crecimiento económico, pero hay una diferenciación importante en relación con la forma en la que estos son distribuidos. Para Alfred Müller resulta imperativo al correcto funcionamiento del modelo que las políticas de beneficio social se realicen de forma focalizada y no general, ya que esto tiende a estancar el movimiento del mercado y propicia que las desigualdades económicas con el paso del tiempo no solamente no se vean reducidas sino que se vean acentuadas.

... Para asegurar una real compensación social, se requieren intervenciones focalizadas, que solo beneficien a los necesitados, y no que produzcan un beneficio general y en su efecto final mantengan las desigualdades económicas y sociales, o aún las aumenten. Pero la posibilidad de aumentar los recursos disponibles para la redistribución, radica en la expansión de la totalidad de los procesos de mercado, en la garantía de los puestos de trabajo, en evitar recesos causados por refinadas políticas coyunturales y en la promoción del progreso técnico y no en su estrangulamiento. (Müller, 2011, pag 31).

El beneficio social debe realizarse de forma focalizada y sobre una base de promoción de los procesos de mercado, es decir, en torno a lo que puede seguir generando crecimiento económico y no detenerlo.

De manera muy similar, el modelo de moneda local rechaza abiertamente la distribución asistencial de recursos por parte del Estado. Puesto que la autosuficiencia de las comunidades es un punto fundamental en las metas trazadas por el modelo, resultaría prácticamente una contradicción pretender ser partícipes de los apoyos gubernamentales, los cuales frecuentemente se asocian a generación de redes de clientela en periodos electorales.

La Economía Solidaria

La segunda base en la que se apoya, quizás de manera más cercana, el modelo de moneda local para justificar su existencia es la Economía Solidaria.

La Economía Solidaria es un modelo económico organizativo de la sociedad que se define en función de las necesidades de esta y cuyo principal ideal de desarrollo no está centrado en el crecimiento económico (aunque por supuesto que no lo descarta) sino en el crecimiento personal y el incremento del bienestar de los miembros de una sociedad.

Dos de sus principales y más conocidos promotores son el economista y académico Paul Singer, y el filósofo económico Euclides Mance. Ambos de nacionalidad brasileña.

La teoría de la economía solidaria tiene un origen ligeramente difuso. Paul Singer afirma que surge a partir de la primera revolución industrial y la revolución francesa, a raíz del desplazamiento en la cadena de producción de trabajadores de diversos tipos de oficios que no podían competir con la creciente automatización e industrialización de los mercados y que quedaron fuera de cualquier espacio competitivo. Esta situación los orilló a buscar, un modelo económico alternativo que les permitiera sobrevivir a través de diversas formas de comercio con enfoque solidario.

Menciona a Robert Owen, y en menor dimensión a John Maynard Keynes, como los impulsores de medidas sociales y económicas que atendieran principalmente las necesidades de las víctimas de la pobreza y el desempleo, generadas por estos periodos

históricos, pero que esta suerte de asistencia social se pudiera ver reflejada en un reestablecimiento de la actividad económica de los afectados y una recuperación de los fondos invertidos.

El razonamiento económico de Owen fue impecable, pues el mayor desperdicio en cualquier crisis económica de tipo capitalista (debido a la caída de la demanda total) es la ociosidad forzada de parte sustancial de la mano de obra. Hay un empobrecimiento efectivo de la sociedad, que se concentra en los que estaban excluidos de la actividad económica. Así que hacer que trabajen es expandir la creación de riqueza, permitiendo una rápida recuperación del monto invertido. Esto fue demostrado de otra manera por John M. Keynes, también británico, durante la terrible crisis de la década de 1930. Esta vez los gobiernos atendieron el llamado y aprobaron practicar políticas de pleno empleo que funcionaron durante unos 30 años, demostrando la veracidad de la tesis de Keynes, anticipado 119 años antes por Owen. (Singer, 2013. Pág.26).

Aunque tal afirmación podría resultar ligeramente ambigua, sobre todo si se considera que varios tipos de modelos económicos similares han tenido lugar antes y después de aquellos acontecimientos.

Justamente en esa misma línea, Euclides Mance toma como referencia de su origen acontecimientos como la creación del Alternative Bank Schweiz en Suiza o el Ökobank en Alemania, bancos denominados “verdes” o “sostenibles” que distan de sus contrapartes tradicionales, el surgimiento de la *Economía de la Comunidad* en Brasil, entre otros.

El enfoque del análisis de Paul Singer es de carácter económico. Explica los modelos, perspectivas y propuestas de la Economía Solidaria desde el mercado, pero desde un mercado alternativo, y desde el diseño de las sociedades y los asentamientos urbanos en la actualidad.

Por otra parte, el enfoque de Euclides Mance es ligeramente más orientado al análisis de la psique del hombre y el estudio de las relaciones e interacciones de este con su entorno natural y social pero sin perder de vista que todo ello obedece al marco económico en el que

estas se presenten, es por esto que el análisis personal de cada uno de los autores no desentona con el otro,

Para Euclides Mance, la Economía Solidaria se desarrolla desde lo que él concibe como las redes de colaboración solidaria. Estas son definidas desde un sentido pragmático en el que la sociedad se mueve hacia el cuestionamiento directo de las estructuras hegemónicas del capitalismo.

La noción de "red de colaboración solidaria", en cuanto categoría analítica, es producto de la reflexión sobre prácticas de actores sociales contemporáneos, vistas desde la teoría de la complejidad y la filosofía de la liberación. En cuanto categoría estratégica es un elemento central de la llamada revolución de las redes, en la cual acciones de carácter económico, político y cultural se retroalimentan subvirtiendo los modelos y procesos hegemónicos en los que se sustenta el capitalismo y avanzando hacia la construcción de una globalización solidaria. (Mance. 2006. Párr. 2)

Así mismo, Mance sostiene que las grandes fuerzas de capitales en el mundo y su enorme capacidad de apropiación de los medios de producción es lo que limita la evolución de las sociedades y la expansión de una efectiva Economía Solidaria. Su análisis se centra en el individuo y la atención de sus necesidades; las fisiológicas y las de consumo.

El trabajo teórico que estamos realizando, por el contrario, busca comprender esas prácticas, en sus debilidades y potencialidades, y analizar cómo los elementos simples que las constituyen podrían ser articulados en propuestas estratégicamente capaces de permitir la expansión de una economía solidaria antagónica a la economía capitalista pero que progresivamente se apropie de las gigantescas fuerzas productivas que actualmente en ella operan, colocándolas al servicio de la libertad de todos los seres humanos y no del acumulo de riquezas de un grupo cada vez menor de personas. (Mance, 1999. Pág 12)

Es posible afirmar a través de los hechos expuestos por Singer y Mance que, aunque no sea fácil determinar un origen único de la línea teórica, sí existe una relación directa entre las

eventualidades mencionadas y la simbiosis entre la economía tradicional y los principios que plantea la economía solidaria a partir de esos momentos; la solidaridad, el papel fundamental del hombre, la autonomía, la conexión con la naturaleza, entre algunos otros. Todos serán analizados más detalladamente a continuación.

La solidaridad es entendida como el valor que genera en el hombre un sentimiento de apoyo incondicional a una persona, situación o causa por la que esté pasando o que sea defendida por esta. Varios autores afirman que el concepto está estrechamente relacionado con la empatía o la caridad cristiana.

El concepto es fundamental para comprender las causas de la formulación de un modelo de Economía Solidaria y, de la misma manera, de un modelo de Moneda Local.

Ambos autores concuerdan en que la solidaridad debe ser el centro de una discusión cuya búsqueda sea encontrar un valor sustitutivo de un modelo de producción (Singer) y de un modelo de consumo (Mance).

En el primer caso, Singer analiza el comportamiento de las sociedades capitalistas modernas, cuyos principios se encuentran tan arraigados al estilo de vida de las poblaciones que es sumamente complicado desprenderse de ellos. La competencia es el ejemplo más conocido, una enorme mayoría de las teorías capitalistas tradicionales han posicionado el concepto de competencia como la base del buen funcionamiento de las sociedades.

Desde una edad muy temprana los individuos son educados bajo la idea de que todo en sus vidas ha girado y girará en torno a la competencia, desde los espermatozoides compitiendo para fecundar el óvulo en el que has sido formado, hasta la mano invisible que determinará la mejor opción de la que puedes hacer uso para contratar un sistema de televisión por cable.

El problema con la economía competitiva a la que se refiere Singer es que a pesar del beneficio que esta representa para los consumidores, en el ámbito social usualmente conduce a un modelo de generación de perdedores. Se le ha vendido a la sociedad la visión del ganador sin entender que esta únicamente representa a un porcentaje sumamente reducido de la población que ingresa al mercado y logra obtener ese beneficio, la visión del privilegiado.

Sin embargo, aunque el otro lado sea el que mayormente representa las condiciones del grueso de las sociedades, resulta ser el menos conveniente de analizar, porque da cuenta de la realidad de este tipo de modelos económicos.

¿Qué pasa con los emprendedores y empleados de empresas que quiebran? y ¿Con los solicitantes que no pueden conseguir un trabajo? o ¿Con los estudiantes universitarios que no logran entrar a la universidad? En teoría, deberían seguir intentándolo, competir, para ver si lo hacen mejor la próxima vez. Pero en una economía capitalista, los ganadores acumulan ventajas y los perdedores acumulan desventajas en futuras competiciones. Los empresarios en quiebra ya no tienen capital propio y los bancos les niegan el crédito precisamente porque fallaron una vez. Los solicitantes de empleo que han estado desempleados durante mucho tiempo tienen menos probabilidades de ser aceptados, al igual que los que están más viejos. Aquellos que reprobaron el examen de ingreso tendrían que prepararse mejor, pero como ya han gastado sus pocos recursos tomando un curso que no pueden pagar de nuevo, la probabilidad de que tengan éxito es cada vez más pequeña. (*Singer, 2013, pag8*).

Estas situaciones con el paso del tiempo acentúan las desigualdades sociales y propician un desprendimiento de valores humanos fundamentales debido a que aquellos que están posicionados en los estratos más altos de la pirámide social, ya sea por méritos propios o por un privilegio heredado, tienden a convencer a los demás de que su estilo de vida es un ideal para todos, y que deben aspirar a alcanzarlo por cualquier medio; que aquellos que no han tenido una suerte similar están en una posición desfavorecida debido a su falta de mérito (el pobre es pobre porque quiere serlo). Y aunque muchos puedan casarse con esa idea basándose en testimonios de personas que, habiendo nacido sin los privilegios de los que muchos miembros de los estratos sociales más altos gozan, han alcanzado esas posiciones a través de lo que pueden llamar “méritos propios”, no se debe perder de vista el hecho de que el mérito de un individuo no reduce las condiciones marginales de su grupo social, no es una constante.

Ante esta realidad, lo que Singer propone es una transición de una economía competitiva a una economía solidaria, bajo la noción de que un individuo social no puede mantener un estatus de autonomía individual en un mercado debido a que eventualmente requerirá formar

parte de un intercambio de bienes y servicios que faciliten no solamente su vida sino la vida de todos los que sean partícipes de este. En ese sentido, es necesario tomar en consideración el beneficio que uno puede proporcionarle a los demás a través de lo que puede ofrecer ya que tarde o temprano será retribuido de vuelta, por lo que resulta imprescindible pensar en términos de mercados solidarios a efecto de maximizar ese beneficio común.

La solidaridad en la economía sólo puede realizarse si se organiza igualmente por quienes se asocian para producir, comerciar, consumir o ahorrar. La clave de esta propuesta es la asociación entre iguales más que el contrato entre desiguales.

En una cooperativa de producción, prototipo de empresa solidaria, todos los socios tienen la misma participación en el capital y, en consecuencia, el mismo derecho de voto en todas las decisiones. Este es su principio básico. Si la cooperativa necesita directores, estos son elegidos por todos los socios y son responsables ante ellos. Nadie manda a nadie. Y no hay competencia entre los socios: Cuando el progreso cooperativo se cumple, aumentar el capital, todos ganan por igual. (Singer, 2013, pág 9).

Por su parte, Mance complementa el análisis de Singer indicando que a efecto de hacer viable el cambio en el modelo de producción, este debe estar ligado a un cambio en el modelo de consumo, ya que representa uno de los pilares en el apuntalamiento de una sociedad post capitalista.

Mance identifica cuatro tipos de modos de consumo; el consumo alienante, el consumo compulsorio, el consumo en razón del bien vivir y el consumo solidario. Para él, lo ideal se presenta cuando una sociedad logra alcanzar un modelo de consumo solidario.

De acuerdo con el autor, los dos primeros fungen como un fiel reflejo de las condiciones duales de una sociedad capitalista moderna. Por un lado, el consumo alienante es aquel que es llevado a cabo por un sector de la población al que se les ha vendido la idea de que la manera de alcanzar un arquetipo de estilo de vida es a través del consumo masivo de mercancía, del tipo que sea considerado de clase social más alta, por lo que es un modo de consumo que sólo pueden llevar a cabo aquellos con una capacidad adquisitiva alta o superior al promedio.

Por otro lado, el consumo compulsorio es el practicado por aquel sector de la sociedad cuya precaria capacidad adquisitiva no les permite ser consumidores de marcas más “exclusivas” o entendidas como de mayor “estatus social”, por lo que buscarán maximizar el poco poder de consumo del que sean capaces de hacer uso. Este modo de consumo es bastante amplio en el sentido de que hace una diferenciación de niveles de precariedad y de la magnitud con la que se presente el consumo compulsorio en cada uno de ellos.

... los pobres y excluidos, subempleados, desempleados que no disponen de recursos para consumir los productos de grife o marcas famosas y caras. Premiados por la necesidad, buscan aprovechar al máximo el poder de consumo de los pocos recursos que tienen. En los casos más dramáticos, remueven las latas de basura en los centros urbanos en busca de restos de comida o ropas que satisfagan sus necesidades. Los trabajadores pobres, a su vez, “estiran el salario” buscando comprar lo que le es esencial y más barato, mirando más por la cantidad de los productos con la misma cantidad de dinero de que por su calidad propiamente dicha. En el estrato un poco más elevado que este, los consumidores pasan siempre a jugar con los criterios de cantidad y cualidad siempre considerando la misma cantidad de recursos que pueden disponer para realizar sus compras. Todos ellos tienen como ideal de consumo el consumo alienante, y si pudiesen comprarían los productos identificados con el consumo de la elite, buscando destacarse con ello socialmente. (Mance, 1999).

Los últimos dos modos de consumo son los que aspira alcanzar una sociedad que funcione bajo un modelo de Economía Solidaria. El consumo en razón del bien vivir es practicado por un sector de la población que no tiene como ideal la satisfacción personal a través de la adquisición de mercancía medida por una posición social, sino que se trata de consumidores que, a través de un minucioso análisis personal de necesidades, determinan los productos y servicios que mejor se adecuan a ellas tomando como base necesidades prioritarias, crecimiento en la singularización de cada uno y el consumo responsable con el ecosistema. Este tipo de consumo puede ser visto como un paso previo en la constitución de una sociedad de consumo solidario, ya que este se alcanza cuando las prioridades de consumo ya no giran únicamente en torno a la realización personal sino a la realización colectiva. Para Mance, dado que el consumo representa la etapa final en la cadena de producción, las opciones de consumo de los individuos y las razones que motiven sus elecciones influirán

directamente en la generación de empleos, en la preservación del ecosistema y, a grandes rasgos, en el bienestar colectivo de su entorno social, del país y del planeta si esto se lleva a escala mayor.

Las opciones de consumo de esa persona, por otra parte, también pueden generar el desempleo local, colaborar con la destrucción de ecosistemas y en la extinción de especies vegetales y animales, en la producción cada vez mayor de basura no biodegradable, en el aumento de la polución y en la degradación de la calidad de vida de la población de su comunidad, de su país y del planeta como un todo. Con nuestro elegir de consumo, en fin, somos nosotros quienes contribuimos en la mantención de la explotación de los trabajadores, reproduciendo una sociedad capitalista, injusta o colaboramos en el combate a toda forma de explotación de seres humanos y en la construcción de una nueva sociedad, colaborativa y solidaria. (Mance, 1999. Pág 9).

A partir de tales afirmaciones, podemos distinguir tres puntos en los que esta teoría se relaciona con el modelo de Moneda Local.

a) El desplazamiento de la figura central sobre la que se construyen las necesidades de los individuos. Pasa de la fetichización del dinero¹ al humanismo de los mercados.

b) El fortalecimiento de las relaciones humanas en función de una producción benéfica para la mayor parte la población y en contraposición con los medios masivos de producción acaparadora.

c) La autosuficiencia y la autodeterminación de las sociedades aplicado no sólo al consumo sino también al establecimiento de un nuevo orden social que busque el rompimiento de los esquemas tradicionales de asistencialismo.

1 Fetichización entendido desde “Fetichismo de la mercancía” concepto acuñado por Karl Marx en *El Capital* en el que pretende mostrar cómo las sociedades de consumo atribuyen a los bienes de capital propiedades de valor intrínseco, omitiendo el valor trabajo de la clase explotada que produce determinados bienes, como si se generara por sí mismo.

La idealización de los principios y las sociedades consideradas en las teorías

Conociendo aunque sea de forma muy superficial los preceptos que plantean ambos aportes teóricos al modelo contemplado, resulta prácticamente imposible no considerar de primer momento que la visión de los autores, sobre todo en el caso de la Economía Solidaria, resulta excesivamente romántica y ligeramente utópica en el marco de modelos económicos y sociales basados en la idealización de los mercados y la competencia desigual por los recursos.

Es siempre necesario cuidar la homogeneización de las dimensiones de análisis presentes, y en este punto realmente vale la pena considerarlo.

Es preciso separar, y ser plenamente conscientes de que se lleva a cabo tal separación, la praxis de las concepciones teóricas, es decir, delimitar el espacio factible entre la propuesta y la realidad. En muchos casos el análisis de la práctica se ve limitado, perturbado, corrompido por el apego a estructuras de pensamiento académico a las que, en los hechos, no se respaldan necesariamente *al pie de la letra* los acontecimientos observados.

En el caso de la Economía Social de Mercado el ejemplo se explica por sí mismo, tratándose de un modelo que ha funcionado y probado su efectividad en la práctica y que continúa funcionando (con las correspondientes variantes propias del tiempo que ha transcurrido y el contexto cambiante) en la actualidad, pero el caso de la Economía Solidaria es más general, abarca en torno a su construcción múltiples dimensiones que en conjunto pretenden demostrar que los principios planteados no deben quedarse varados en una filosofía de salón.

En primera instancia debe considerarse que existen diversas acepciones de los términos empleados, y que la variabilidad en la que se emplean los mismos depende directamente del contexto y la aplicación que estos requieran. Rafael Chaves menciona al respecto:

“La dificultad de la conceptualización y delimitación no es mínima pues, aunque ciertas categorías de entidades, al menos en el plano teórico son fácilmente encuadrables en un ‘sector diferenciado’, muchas otras se sitúan en ‘zonas institucionales fronterizas’ entre sector público, sector capitalista y sector de la economía social” (Chaves 1999)

La Economía Solidaria tiene muy presente que debe considerar en su metodología la aplicación del sistema a través del mercado y el capitalismo, no por encima de este.

Si hablamos de generalidades, es un hecho que no es práctico intentar construir un sistema alternativo a partir de la nada, una ruptura tan drástica del *status quo* requiere una implementación gradual utilizando lo que se tiene. Dicho de otra manera, si no se participa con las reglas del juego quedas fuera del mismo.

Es a través de este entendimiento que el sistema puede ir adaptándose a las condiciones que le son impuestas por la sociedad a efecto de que esto le permita diferenciarse eventualmente de tal juego.

El hecho de categorizarlo como un sector situado entre el sector público y el sector capitalista (privado), ya es en sí mismo una diferenciación que ejemplifica lo anteriormente mencionado, una diferenciación dentro del mismo sistema.

Este esquema ha tenido una aceptación muy amplia sobre todo en Europa. Hacia el 2006 el Comité Económico y Social Europeo, organismo adjunto a la Unión Europea, definía a este tercer sector de la siguiente manera:

Empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, para satisfacer necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes, así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital aportado, correspondiendo un voto a cada uno de ellos, e incluye también a las entidades privadas organizadas formalmente, que producen servicios de no mercado a favor de las familias, cuyos excedentes, si los hubiera, no pueden ser apropiados por los agentes económicos que las crean, controlan o financian. (Monzon, 2006).

Tal afirmación no solamente diversifica el espectro de las organizaciones en las que los principios de la Economía Solidaria pueden llegar a tener lugar sino que, más importante aún,

el reconocimiento de la existencia y de la operatividad del tercer sector por parte de una entidad de tal magnitud genera un mayor crecimiento del mismo y le da pie a ser analizado a través de instancias especializadas de control de información.

La institucionalización de los principios contenidos en las teorías consideradas es una parte sustancial del reconocimiento de su factibilidad, por lo que no se debe demeritar este hecho.

Para este caso particular, la aplicación de las teorías utilizadas en la concepción del modelo han arrojado que el alcance de sus objetivos es factible. Y conduce a la idea de que a pesar de que sólo en el primer caso sus principios se encuentran institucionalizados, el aporte material del conocimiento no va de la mano necesariamente con preconcepciones teóricas, sino que obedece directamente a la capacidad de adaptación de la teoría con el entorno estudiado.

Moneda Alternativa, complementaria o sustitutiva

Una interrogante muy común que surge al momento de hablar de monedas locales es si esta es utilizada en lugar de la moneda nacional en cualquier país en el que exista, y es un error muy común pensar, en consecuencia, que los modelos de Moneda Local pretenden sustituir el tipo de cambio tradicional a manera de protesta u otra razón similar, pero esta afirmación está lejos de ser real como se concibe.

Los modelos de moneda local no fueron pensados en ninguno de los casos estudiados para suplantar el uso del dinero oficial, e imponer a través de la presión social el uso de una moneda propia.

En realidad desconozco si algún tipo de moneda alternativa haya sido concebida en ese sentido, la inmensa mayoría ha sido pensada como complementaria.

Esta relación de complementariedad no se presenta únicamente en una dinámica de intercambio que se dé a través del dinero. Es algo que también se presenta a través del intercambio de bienes, lo que se conoce como el trueque.

No obstante, aunque es común confundir la aplicación de un modelo de trueque con la aplicación de un modelo de moneda local, estos no son lo mismo.

Ambos poseen ciertas familiaridades en lo esencial pero en la práctica son diferentes. Su diferenciación se presenta en el otorgamiento de valor a una divisa sin mayor utilidad que el intercambio. La aparición de una nueva moneda hace que el modelo pase de ser sustitutivo a ser complementario.

Justamente un modelo de trueque es sustitutivo en la práctica. Sustituye el uso del dinero por las facilidades del intercambio de bienes. El problema de esta interacción es que, en la mayoría de los casos, este intercambio va a presentar asimetrías de valor; una persona puede pensar que su bien a intercambiar tiene un valor mayor que el que le otorga la persona que intercambia, y eso provoca que se encuentren supeditados a los acuerdos a los que puedan llegar.

En cambio, el uso de una moneda lo que logra es igualar esta asimetría, ya que una moneda tendrá el mismo valor para un individuo que para el otro en una relación de intercambio, y se encontrarán supeditados, en ese caso, a la cantidad.

Lo que distingue a una moneda local de cualquier otra divisa es que puede utilizarse al mismo tiempo que una oficial, de manera que complemente la interacción comercial, no que la sustituya.

De hecho, en lo que respecta al Tumin, esta confusión derivó en una demanda por parte del Banco de México en el año 2011, quienes acusaban a los tumistas de violar el artículo 117 constitucional, en el que se prohíbe a los estados de la federación acuñar su propia moneda. Sin embargo, dicha demanda no procedió y fue retirada eventualmente, ya que no había argumentos que indicaran que realmente se estaba pretendiendo sustituir el uso del peso en la comunidad.

Ahora bien, más allá del propósito principal de uso de una moneda, otra característica que distingue el uso de una moneda local es el potencial que tiene no solamente en materia económica, sino social, cultural, educativa, entre otras.

El modelo de moneda local está pensado para que, a la larga, logre generar en la sociedad que lo implementa un nuevo modelo de producción y un nuevo modelo de consumo. Su

alcance es tan grande que incluso está pensado para influir en la generación de un orden social que vaya más allá del monopolio de la violencia del Estado; un orden político que vaya más allá de la influencia monetaria que tienen los actores políticos en los procesos electorales, un orden cultural que genere una mayor identidad colectiva en una región o comunidad.

En el papel, todos los posibles efectos suenan maravillosos, pero es justamente la aplicación y la operación del mismo lo que conducirá al alcance de esos objetivos, y si las condiciones primarias para que esto suceda no están presentes, será complicado que lo haga.

Es precisamente lo que se analiza a continuación.

Condiciones de idoneidad en la implementación de un modelo de moneda local

Para las sociedades contemporáneas en América Latina hablar de condiciones sociales ideales es casi un sueño distante, una situación de la que muy pocos pueden gozar, el sentir que su estilo particular de vida es ideal y acorde a sus propias expectativas.

Para hablar de idealización de condiciones de vida es necesario entender el concepto en el marco de las metas que cada persona de manera individual identifique como propias de acuerdo a su contexto, es decir, a qué es lo que se aspira cuando se habla de idealización de condiciones de vida y cómo es que estas aspiraciones pueden alcanzarse.

Esta idealización de los individuos se traslada a un campo mayor en la medida en la que tales aspiraciones alcanzan puntos en común identificables para grupos que van creciendo en número conforme se relacionan con los demás y convergen.

Lo que sucede a continuación es que estos ideales comunes buscan la manera por la que podrán eventualmente expresar sus concepciones, esto sucede para cada grupo diferenciado de población que se haya reunido en torno a lo que perciben como aceptable.

La continua búsqueda de la materialización de esas nociones es lo que conducirá a las sociedades, en determinado momento, a construir supuestos teóricos que sustenten y que den forma a las ideas planteadas por cada grupo.

Pero lo importante en esta discusión no es comenzar un debate relacionado con el origen estructural de las teorías o pretender indagar en la lógica de la construcción de los modelos. Lo que vale la pena destacar, y a ese propósito obedece esta pequeña introducción, es la manera en la que estos modelos construidos a partir de los ideales de un grupo de individuos tienen, a su vez, sus propios ideales de ejecución. Es decir, ello implica que existen ideales de construcción e implementación en la búsqueda y materialización de ideales de existencia.

Cuando la discusión se traslada a un plano de análisis como el que se explora en este trabajo, esta nos obligará a identificar condiciones ideales tanto en implementación como en materialización de los objetivos propuestos por el modelo en cuestión.

En lo que respecta a los ideales de materialización de los objetivos, el tema se aborda a partir de la práctica, a partir de que el modelo fue implementado y puede estudiarse como fenómeno tangible fuera del plano abstracto.

Pero en lo concerniente a sus ideales de implementación, es algo que podemos deducir analizando casos similares.

En ese sentido, esta sección se concentra en ello.

Para hablar de condiciones de idoneidad en la implementación de un modelo de moneda local habría que considerar las especificidades de cada población en la que se tenga planeado implementar uno.

En la mayoría de los casos, cuando se implementan modelos económicos de este tipo en una sociedad es porque en ella se está presentando una situación que ha impactado negativamente el panorama de desarrollo en la misma.

En el caso de la economía social de mercado, su escenario ideal, por ejemplo, se presentó en medio de un escenario de profunda crisis económica e inestabilidad social, lo que posicionó la propuesta como la única capaz de recuperar el orden de mercado aunque esto implicara la ruptura de esquemas económicos que habían estado operando en Alemania desde el siglo anterior.

No se trata de afirmar que únicamente bajo condiciones socialmente desfavorables los grupos sociales consideran la implementación de este tipo de modelos, pero tampoco puede ignorarse el hecho de que en la mayoría de los casos en los que los modelos económicos han sido modificados desde agendas gubernamentales ha sido a raíz del fracaso de modelos anteriores, o, en correspondencia, de un crispado entorno social.

Para entender lo anterior hay que considerar así mismo la magnitud y el alcance que un modelo de características similares pueda llegar a presentar.

Un modelo económico de escala nacional tendrá un impacto mayor en cuanto a alcance poblacional, pero su incidencia puede llegar a ser un poco más relativa, más sutil, su impacto es paulatino y está orientado a multiplicidad de factores como los tipos de cambio, las

reservas, la deuda, entre otros factores que se disciernen más adecuadamente desde una perspectiva macroeconómica.

En cambio el sistema de organización que se utiliza en un modelo de Moneda Local es más de carácter microeconómico, mayormente orientado a las condiciones particulares de un grupo social delimitado.

Aunque, es preciso mencionar, en muchos de los casos conocidos de modelos implementados se observa que estos comúnmente incluso trascienden las fronteras de sus comunidades nodrizas logrando establecer redes de cooperación y asociación con comunidades circundantes y ciudades más lejanas. Esto por supuesto depende en gran medida de los ideales que cada modelo plantea para sí mismo, ya que, como se verá, estos varían entre una comunidad y otra.

Mientras algunos buscan como parte de sus objetivos primarios establecer estas redes de asociación entre comunidades que les permita formar parte de un grupo mayor y mayormente diversificado, otros se inclinan por la autosuficiencia de su comunidad, y, aunque nunca dejan de lado por completo la idea de expandir el concepto, tienden a concentrarse en otro tipo de objetivos. Como se menciona, esto de ninguna manera puede asumirse como un hecho, sino como variables de los modelos; no es una regla dada esta dualidad presentada en los objetivos de los modelos, cada uno se ajusta a sus particularidades.

A continuación se exploran las características de algunos modelos particularmente relevantes alrededor del mundo.

La Libra de Totnes

En el sur de Inglaterra, más específicamente en el condado de Devon se encuentra una pequeña comunidad que ha sido bautizada como Totnes.

Totnes, a diferencia de lo que muchos creen, no es una ciudad, ni un pueblo, ni una villa, ni ningún tipo de asentamiento humano constituido desde una base de poder Estatal designado. Totnes es una *comunidad de transición*. El concepto hace referencia a un determinado grupo de personas que buscan crear resiliencia ante lo que observan como un futuro colapso social propiciado por diversos factores como el cambio climático, el capitalismo, entre otros.

Este término fue acuñado por la escritora irlandesa Catherine Dunne, y fue utilizado por primera vez para referirse a un proyecto práctico por el activista Rob Hopkins en el año 2006. Él impulsó la creación de un movimiento social basado en esta idea de rediseño de las condiciones de vida al que nombró *Transition Network* o *Movimiento de Transición*. A raíz de este movimiento es que se factibiliza la idea de crear comunidades que funcionen con base en este modelo; Totnes es la primera comunidad de transición que se fundó en el mundo.

Totnes es una comunidad que ha existido desde épocas medievales, no como una ciudad pero sí como un distrito demarcado territorialmente, y fue fundada como proyecto bajo las características antes mencionadas en el año 2006.

Esta comunidad llamó la atención de Inglaterra y del mundo a partir de ese año debido al estilo de vida que buscaron adoptar sus miembros.

Una de sus particularidades es justamente que fueron los primeros creadores de una moneda local en Inglaterra.

En el mismo año de su fundación, el comité encargado de planear la organización de las actividades y las propuestas de Totnes estableció la *Totnes Pound* o Libra de Totnes como moneda complementaria que operaría en el lugar.

En este caso particular si hablamos de las condiciones que dieron lugar a la implementación del modelo en la comunidad, puede observarse que el precepto fundamental mencionado anteriormente sobre el que se basan los cambios en los modelos económicos se mantiene. De una forma ligeramente distinta, pero la esencia es la misma; hacer frente o intentar atender una situación de crisis que posiciona a la ciudadanía de un territorio delimitado en una condición de vulnerabilidad y en detrimento de sus derechos fundamentales.

Solamente que en este caso no se trata de una nación atendiendo una crisis económica en su país, sino un grupo de personas que buscan resistir ante una inminente crisis social y ecológica que ya comienza a hacer estragos en sus vidas.

Para este efecto, fue necesario que una persona tomara la iniciativa de juntar a un grupo de individuos que tuvieran un propósito similar y que pudieran transmitir este mismo sentir al resto de los habitantes del lugar. Ello no implicó, a pesar de lo que muchos erróneamente podrían llegar a suponer, que todos los miembros del grupo de promoción de la comuna fueran intelectuales o personas especialistas en alguna rama científica, simplemente se llevó

a cabo por individuos con convicciones similares que pudieran homogeneizar sus ideas y convencer y organizar a la población en torno a la realización del proyecto, lo cual puede ser considerado, así mismo, como una condición de escenario ideal en el que se implementa un modelo de Moneda Local.

Sin embargo, hay una variable interesante en este ejemplo que no se presenta en otros casos. En Totnes fue necesario que se fundara una comuna bajo el concepto de *comunidad de transición* para que el modelo fuera puesto en marcha. Como se verá en el ejemplo base de esta investigación, el modelo no fue implementado en un municipio constituido y definido como tal bajo un esquema de gobernanza como tradicionalmente lo conocemos, en este caso fue más bien una nueva moneda para una nueva comunidad, o una nueva forma de manejar el dinero para una nueva forma de concebir los asentamientos sociales.

Dentro del grupo de organización y administración de la comuna, la libra de Totnes fue concebida primeramente de forma experimental, como una prueba de lo que tenían y no tenían permitido hacer de todos los proyectos que tenían en mente.

De acuerdo con Rob Hopkins, el objetivo contemplado era formar en la comunidad una economía local que fuera resiliente en el mercado, y que pudiera generar con su circulación un mayor margen de beneficio y actividad económica para la población de la que generaría el uso de la libra común. Se creía que el uso de una moneda que tuviera valor sólo en la región y no fuera de ella reduciría costos, en especie y tiempo, de intercambio de mercancías así como emisiones generadas por el traslado de insumos externos a la comunidad, en directa correspondencia a uno de los principios bases de las comunidades de transición que es disminuir la necesidad de combustibles derivados del petróleo.

Cada vez que alguien gasta una libra (de Totnes) en la economía local, en un negocio local, circula más veces y genera unas 2,50 libras de actividad en la economía local, mientras que, si compra en un supermercado quizá genere alrededor de 1,40 libras de actividad. Ese dinero simplemente se va, y lo que queremos es que el dinero haga en una economía más resiliente es que circule todo lo posible.

No se trata de deshacernos de la libra, es una moneda complementaria que circula paralelamente. (Hopkins, 2015).

Esta afirmación contiene dos puntos que resultan particularmente importantes:

Primero. Permite aseverar que la base teórica en la que se sustenta el modelo del *Transition Network* está directamente relacionada con el pensamiento de Euclides Mance. Hay una similitud entre la noción de resiliencia de las comunas y las redes de colaboración solidaria que resulta imposible de ignorar, y no sería raro, debido a que ambas ideas se fundamentan en el mismo principio, el de la cooperación y la autosubsistencia.

Segundo. El hecho de que Hopkins afirme que su intención no es deshacerse de su moneda oficial sino complementarla con la local, reafirma lo expuesto en páginas anteriores, donde se manifiesta que la esencia de una Moneda Local no es sustitutiva.

La gran aceptación que tuvo la moneda en la comuna generó un impacto de grandes proporciones en algunas zonas de Inglaterra. Eventualmente la libra de Totnes fue usada como inspiración en distintos lugares como Lewes, o Bristol para crear de igual manera sus propias monedas bajo condiciones similares a las que llevaron a Totnes a implementar la suya; de hecho en el caso de Lewes, fue fundada una comunidad de transición en el territorio que ya estaba constituido como entidad municipal con apoyo del gobierno local.

Para julio del año 2014 se rediseñaron los modelos de billetes utilizados en Totnes, por lo que todos los asociados tuvieron que entregar los viejos billetes y recibir los nuevos, esto sirvió para registrar que más de 120 negocios en la comuna estaban utilizando la moneda con regularidad y que en el transcurso de los 8 años que esta llevaba operando se habían impreso más de 12,000 unidades de diferentes denominaciones.

Esto indica que la buena aceptación que tuvo la moneda por parte de los miembros de la comunidad hacen pensar que la moneda fue un éxito desde el inicio y que este se mantuvo, por lo menos así lo indican esos datos, que, lamentablemente, fueron los datos más actualizados que se pudieron conseguir respecto a la emisión de unidades y el número de comercios que la utilizaban. Datos de BBC indican que se llegaron a imprimir y circular más de 30,000 libras de Totnes pero no se precisa el año de este dato.

Sin embargo, lo descubierto después reafirmó que el éxito del modelo no se mantuvo constante hasta el momento en el que se escribe este documento.

Recientemente la libra de Totnes dejó de existir. La oficina de la moneda en la comuna cerró sus puertas oficialmente en la primera mitad del año 2019.

La junta directiva terminó con el proyecto luego de operar ininterrumpidamente durante aproximadamente 13 años. Esto, por supuesto, causó un gran desconcierto a quienes no se encuentran cercanos a la zona o familiarizados con su situación en los últimos años, pero no así a los miembros y socios de la comuna quienes ya anticipaban este escenario.

Los responsables atribuyeron las causas a un paulatino y creciente incremento de la actividad de modelos económicos que promueven la digitalización de los medios de pago, lo que comúnmente se denomina como *cashless economy* o economía sin efectivo.

Estas medidas se han vuelto más comunes en estos tiempos utilizando el argumento de que la utilización de dinero en efectivo propicia un mayor número de contagios de covid 19, impactando negativamente el estilo de vida de muchas comunidades, no sólo en Inglaterra, sino en diversos países como la India o Suecia, y por supuesto que la comuna de Totnes no fue la excepción a regla.

A los socios se les dio la posibilidad de continuar intercambiando por bienes dentro de la comuna las libras que aún pudieran llegar a tener en su posesión pero la moneda dejó de circular entre ellos.

Nuevamente, para desgracia de este trabajo, la información recuperada sobre las causas es muy general, y ello dificulta establecer una relación más clara entre las razones que se dan sobre tal decisión y el verdadero impacto que estas podrían llegar a tener sobre el modelo.

Lo que puede asumirse es:

1. Que la organización no contempló adecuadamente una situación de este tipo, que no supieron adaptarse ni a las tendencias tecnológicas crecientes ni pudieron resistir la presión de la pandemia.
2. Que las libras de Totnes eran constantemente intercambiadas por libras esterlinas tradicionales por medio de turistas de fuera del país o de personas que simplemente no vivieran en la comuna pero que acudieran constantemente a comprar en la misma y que eso propiciara que continuamente las libras de Totnes salieran de circulación y perdieran su valor.
3. Que no todos los habitantes de la comuna trabajan en oficios dentro de ella, sino que algunos, o la mayoría, se empleaban fuera, en otro tipo de actividades y que al disminuir su flujo de efectivo disminuyera así mismo el atractivo práctico que pudiera tener la libra de Totnes en contraste con la libra tradicional.

Pero dejando las suposiciones de lado, el hecho es que provocó que uno de los modelos de Moneda Local más destacados en el mundo dejara de funcionar. No obstante, esto no significa que la comuna de Totnes haya desaparecido también, la cuestión referente a cómo el modelo de organización del proyecto respondió a estos cambios no es el asunto a tratar aquí, pero vale la pena mencionar que esto no representa un fracaso para el Movimiento de Transición sino una reestructuración.

Resulta sumamente interesante, además de útil, conocer la respuesta del movimiento ante esto, ya que representa una amenaza latente para otros modelos de moneda local existentes en el mundo. Lo que se sabe por el momento es que la junta directiva ha dicho que el proyecto de la libra de Totnes ha sido, a pesar de todo, bastante exitoso, ya que ha sembrado un precedente en la historia, y su ejemplo e impacto ha sido de utilidad para otras comunidades que adoptaron su estilo de vida, y esto no es ninguna mentira. La libra de Totnes puede ya no existir más pero nadie puede ser tan necio como para negar que haya trascendido.

El Wir Suizo

Zúrich, Suiza. Uno de los centros bancarios y financieros más grandes e importantes en el mundo, una de las ciudades más costosas para visitar y para vivir, caracterizada así mismo por ser una de las ciudades con una alta calidad de vida para quienes tienen la suerte o pueden darse el lujo de asentarse en ella. El escenario, así mismo, es casi una generalidad cuando se habla de Suiza y de sus ciudades, de las que nadie puede negar que sea un país prototipo del primer mundo. Sin embargo, esto no siempre fue así.

Hacia 1929, el colapso en la bolsa que afectó la economía del mundo no pasó desapercibido en Suiza, la crisis sacudió su sistema económico y ello se vio reflejado en una importante escasez de divisas en todo el país.

Fue justamente en Zúrich que en 1934 un par de empresarios llamados Paolo Enz y Werner Zimmermann fundaron *Wir*, la primera cooperativa de crédito y banco alternativo en el país. El *Wir* surge como respuesta de acción inmediata a la renuencia de empresas suizas a reinvertir su capital en el mercado, lo que propiciaba una falta de divisas comerciables en el país y aumentaba la liquidez en los mercados a causa de la acumulación del capital. El objetivo principal del *Wir* era crear una moneda que pudiera operar con una tasa de interés cero, que funcionara únicamente en un circuito delimitado, es decir, que no pudiera trascender las fronteras de la frágil economía en la que fue creada y que tal divisa no fuera cotizante en las bolsas de valores internacionales para que no pudiera perderse a través de la especulación.

Esta idea proviene parcialmente de los textos del economista germano-argentino Silvio Gesell, quien en el mismo periodo histórico planteaba como solución a la crisis de 1890, que tuvo lugar en Argentina, eliminar las tasas monetarias de interés que frenaban el crecimiento del capital real en las sociedades, y que esto podía lograrse, decía, “... *haciendo que el dinero incurra en costos de conservación del mismo modo que las otras existencias de bienes infecundos. Esto lo llevo a la famosa prescripción del dinero sellado, con el que está asociado principalmente su nombre*” (Keynes, 2003. Pág 334).

En este punto vale la pena detenerse para hablar un poco del concepto de *Dinero Sellado* que promovió Gesell. Para efectos prácticos, dinero sellado hace referencia a un esquema de manejo de divisas que deben circular constantemente para evitar que su beneficio se pierda paulatinamente en mercados externos, la manera en la que esto se lograba era bajo una condicionante de que cada billete de una denominación previamente determinada debía ser sellado en un lapso de tiempo designado y en un lugar preestablecido como una oficina gubernamental o sede central del emisor.

Lo que se pretendía era, además de evitar la fuga de capitales, que el dinero no se acumulara en las cuentas bancarias, sino que debiera sacarse y sellarse para que este continuara teniendo valor, de lo contrario lo perdería.

Ante esta idea, John Maynard Keynes expresó que, aunque la noción primaria no estaba alejada de la realidad, sí resultaba ligeramente simplista.

Es posible ciertamente, que pudieran encontrarse medios para aplicarla en la práctica en corta escala; pero hay muchas dificultades con las que Gesell no se encaró. Especialmente, no había advertido que el dinero no es el único bien que tiene la propiedad de llevar consigo una prima de liquidez, sino que difería solamente en grado de muchos más, derivando su importancia de la posesión de una prima de liquidez mayor que cualquier otro. En esta forma, si se había de privar a los billetes circulantes de dicha prima por el sistema de resello, había gran cantidad de sucedáneos que le pisarían los talones -dinero bancario, deudas a la vista, dinero extranjero, alhajas y metales preciosos en general, y así sucesivamente. (Keynes, 2003. Pág. 370).

Keynes utiliza el concepto más adelante para desarrollar su tesis sobre la *eutanasia del rentista*, y su aportación fue clave en el desarrollo del banco Wir, ya que los empresarios promotores del modelo le dieron la razón a Keynes de forma indirecta y decidieron que la divisa implementada no sería física a efecto de no caer en la situación planteada.

Podría decirse en ese sentido que el Franco Wir no existe como algo físico, algo tangible. No se imprimieron nunca billetes de Francos Wir ni era algo que las personas pudieran utilizar directamente. El ejercicio de la moneda se realiza únicamente a través de créditos, a través de circuitos de pagos que se ven reflejados en las cuentas bancarias de los miembros de la sociedad de forma bastante similar al funcionamiento de pagos con cheques o cartas de crédito.

El reglamento de operación de la moneda estipula que los socios deben utilizarla en un porcentaje mínimo del 30% del costo de cada transacción en los primeros 3,000 francos utilizados. El uso principal del Wir como forma de pago se veía reducido, en aquellos años, solamente a los comercios minoristas que formaran parte de la sociedad.

Con el paso del tiempo el espacio se va incrementando. En la actualidad se dice que la red se ha ampliado ha una cantidad cercana a los 50,000 negocios y empresas de productos y servicios diversificados, lo que, de acuerdo con cifras de The Economy Journal, representa el 17% de los negocios existentes en toda Suiza.

En los primeros años de su funcionamiento, el Wir se utilizaba mayoritariamente en lugar del franco suizo tradicional debido a la situación que dio lugar a su creación, la escasez en las divisas. Sin embargo, a la par de la estabilización económica en el país, comienza a utilizarse

de forma complementaria al franco suizo; su tipo de cambio iguala el valor del franco tradicional, aunque este no es intercambiable. No obstante es común que en la práctica su valor se vea ligeramente reducido, por supuesto respondiendo a un juicio de valor común, el franco suizo puede utilizarse fuera del país y fuera de los comercios asociados, el Franco Wir no, no está diseñado para ello.

Hervé Dubois, director de comunicación del Banco Wir, explica que el incentivo para que la moneda funcione en un circuito continuo en el mercado es precisamente el hecho de que no hay incentivos para que esta permanezca guardada en las cuentas bancarias; al no tener una tasa de interés, el dinero no está creciendo en la misma; al no poder utilizar la moneda fuera de la red de asociación, esta no cotiza en las bolsas de valores internacionales y no puede usarse para especular, dicho de otra manera, *“Uno puede hacerse millonario con francos Wir pero ello no resulta interesante”*

Desde hace 25 años, el Banco Wir pertenece oficialmente a la red de bancos suizos, y pueden ofrecer, de la misma manera que el resto de los bancos tradicionales, sistemas de ahorro y de pensiones. Cifras de The Economy Journal indican que en la actualidad el banco WIR cuenta con ingresos anuales equivalentes a 1.5 billones de euros, y su intercambio llega a alcanzar el 2% del PIB de Suiza.

En cuanto a la cobertura de sus costos, el mismo artículo señala que estos se solventan de dos maneras:

- Mediante los cargos por transacción, que son diferenciados entre los socios del banco y los individuos externos a este, a una tasa del 0,06% y 0,12% respectivamente, pago que se realiza en Franco Wir.
- Mediante los intereses pagados por las empresas que participan en Wir sobre préstamos.

El buen desarrollo de la estructura del Wir y la institucionalización de sus funciones a través de un banco reconocido le ha dado la fortaleza necesaria para convertirse en una alternativa fehaciente ante las crisis económicas.

Al no contar con una divisa impresa resiste adecuadamente modificaciones en los esquemas de pagos, en contraposición con la situación que llevó a la Libra de Totnes a desaparecer, ya

que se han ido adaptando a las tendencias con el paso del tiempo, pasando de un sistema de cheques a uno de tarjetas y de transacciones por internet.

A 88 años de su fundación, sin duda se ha convertido en el ejemplo predilecto de cómo un sistema de moneda complementaria puede funcionar y mantenerse en la práctica.

El experimento de Wörgl

Como se ha observado en los ejemplos anteriores, los escenarios de crisis económicas usualmente abren la puerta a medidas alternativas de resolver problemáticas básicas.

En la década de los 30's en medio de un clima de inestabilidad económica derivado de la gran depresión, en todo el mundo la tensión era creciente, el desempleo masivo de trabajadores alimentado por la deflación de los bancos y la reducción en el flujo monetario debido a las escasas reservas de oro originaron una especie de parálisis comercial que afectó a prácticamente a todo el mundo.

En Europa el impacto se dio en gran parte porque muchos países funcionaban con dinero producto de los créditos estadounidenses que se vieron retenidos y retirados durante este proceso.

Para 1932 el contexto no se había modificado en gran medida, y fue en medio de estas condiciones que en un municipio austriaco llamado Wörgl se llevó a cabo un experimento de "dinero gratuito" con el fin de mantener la estabilidad económica de sus habitantes.

El experimento fue puesto en marcha como un esfuerzo de coordinación entre autoridades municipales, principalmente el entonces alcalde Michael Unterguggenberger, y empresarios locales que buscaban mantener sus negocios a flote.

Este consistía, básicamente, en utilizar dinero propio del municipio en reemplazo directo de la moneda nacional que era sumamente escaso.

El dinero que se producía en Wörgl era dinero que generaba cero interés, de ahí su reconocimiento como “dinero gratuito”, y era utilizado con el objetivo de reactivar el flujo de capitales y mercancías en la zona.

Comenzó a tener una mayor aceptación a raíz de que la administración municipal comenzó a pagar los sueldos de los trabajadores del ayuntamiento con esta moneda.

Con el paso del tiempo, la gran mayoría de los trabajadores contratados en empresas y pequeños locales de Wörgl utilizaban la moneda como forma de pago oficial, desplazando la utilización de su moneda nacional.

De acuerdo con Bernd Senf, la moneda podía mantenerse en circulación sin aislar el comercio a un mercado meramente interno debido a que por el dinero gratuito gastado se recogían el importe equivalente de chelines austriacos, y se constituía a su vez en depósito. El valor de esta nueva divisa, conocida como Billete de Aseguramiento de Empleo o billete AB, se consideraba en una equivalencia de 1 chelín austriaco por cada billete AB.

Menciona que los efectos de este nuevo modelo comienzan a ser visibles a los pocos meses de haberse puesto en marcha. Mientras que en el resto de las ciudades de Austria y el resto de los países las tasas de desempleo continuaban creciendo exponencialmente, en Wörgl se vio reducida en un aproximado de 25% con respecto al año anterior.

Los billetes AB poseían un sistema de aseguramiento de la circulación muy parecido a lo que el Franco WIR implementaría algunos años después. Cada uno de los billetes poseía 12 casillas que representaban cada uno de los meses del año, si una persona poseía un billete y lo guardaba consigo perdía su valor, a menos que este fuera sellado en cada una de las casillas marcadas por cada mes que era retenido.

Por ejemplo, si el tendero tenía en su posesión un billete de 100 chelines y lo guardaba durante un mes, debía acudir a las oficinas municipales a que lo sellaran, pagando por este sello una tasa del 1% del valor del billete con el fin de que este no perdiera su valor nominal. Mantener en posesión un billete de 100 chelines durante un año terminaría por costar una tasa de 12 chelines austriacos por cada billete.

Este sencillo mecanismo funcionaba para mantener el dinero en constante circulación y hacía que los ciudadanos incluso adelantaran el pago de sus impuestos (que podían pagarse en billetes AB) para evitar el cargo adicional.

Con este sistema la incógnita natural más frecuente nuevamente vuelve a ser: ¿Este sistema no generaría inflación en automático?

La junta municipal de Wörgl determinó que cada persona sólo podía gastar la misma cantidad de dinero que generaba a través de su trabajo y producción, lo que es conocido como valores económicos reales, lo que evitaba una creación artificial del dinero que perjudicaría al sistema.

Si hablamos en este caso de condiciones de implementación observamos que los patrones se repiten de forma bastante similar a los ejemplos anteriores.

En primer lugar, un escenario de crisis económica que afecta a la totalidad de la población; escasez de recursos, de bienes de consumo, desempleo, y una inflación generalizada que impide la reestructuración temprana partiendo desde la base del modelo tradicional.

En segundo lugar la existencia de un grupo de individuos que a través de conocimientos adquiridos y una fundamentación teórica orientada a modelos económicos alternativos, toman la iniciativa de implementar uno de ellos en su comunidad apegándose a sus características particulares. En este caso, el que los miembros de tal grupo de individuos fueran justamente los miembros de la junta municipal en su región fue de gran ayuda en un sentido de respaldo y confianza por parte de la ciudadanía.

En tercer lugar, la base teórica utilizada promueve dentro de sus principios la autonomía de la comunidad en la que se pone en práctica, la autosuficiencia de sus pobladores y la autodeterminación de su gobierno.

De lo anterior pueden distinguirse un par de particularidades que se considera vale la pena destacar.

Primero. El hecho de que la falta de mecanismos de institucionalización de la moneda no hayan sido impedimento para su éxito indica que el tipo de organización más o menos burocratizada no es condicionante de desempeño adecuado como se podría llegar a pensar analizando el ejemplo del WIR. En este caso se observa todo lo contrario, la simplicidad de

sus condicionantes y normativas de operación facilitaron la aceptación y la asimilación del modelo en su sociedad, aunque esto es entendido como una variable.

Segundo. La propiedad sustitutiva de la moneda es algo que no se había observado en un ejemplo hasta ahora. Aunque no puede afirmarse que ese haya sido su propósito desde un principio, sí es un hecho que los billetes AB terminaron desplazando prácticamente por completo el uso de los chelines austriacos, lo cual puede ser considerado como una de las causas de su desaparición de forma tan temprana.

Los billetes AB de Wörgl dejaron de existir tan solo algunos años después de su implementación.

Al ver el impacto positivo tan rápido que se había logrado alcanzar en la ciudad, diversas ciudades austriacas quisieron copiar el modelo para sus propias comunidades. Esto terminó por llamar la atención del Banco Central de Austria quienes iniciaron una disputa legal contra las autoridades de Wörgl con el objetivo de prohibir el modelo para todo el país bajo un muy simplista argumento de monopolio en asuntos de aprovisionamiento monetario.

A pesar de todos los esfuerzos el banco central austriaco obtuvo la victoria en los tribunales y logró que el modelo que propició el "*milagro de Wörgl*" fuera prohibido en el país, y aunque esto representó un duro golpe para las iniciativas de modelos alternativos en Europa, también representó un parteaguas en su posición como una opción real y factible para salvaguardar las necesidades de la ciudadanía en tiempos de crisis.

En los 3 casos de ejemplos de modelos de Moneda Local implementados podemos observar varias similitudes.

Los 3 casos tienen una base muy parecida en cuanto a su diseño, los objetivos que persiguen y sus mecanismos de operación.

Esos factores son los que resultaron en una aceptación muy grande del modelo por parte de las respectivas poblaciones que los utilizan y/o utilizaron.

Podemos identificar que la ausencia de mecanismos de rastreo, así como de mejores mecanismos de control en el caso de la libra de Totnes influyeron en su abrupta desaparición. No así con el WIR, en cuyo caso tales mecanismos sentaron justamente la base de su

institucionalización, o con los billetes AB, cuya desaparición se atribuye por completo a la intervención estatal.

Algo que vale la pena aclarar en este punto es que, con base en los casos documentados, existen elementos para afirmar que los modelos de moneda local surgen como respuesta a situaciones de crisis económica que afectan a un sector importante de la población, situaciones completamente desfavorables desde cualquier ángulo para una sociedad establecida.

Por ello, hablar de que una situación de crisis sería un escenario idóneo para la implementación de un modelo de moneda local sería ligeramente contradictorio. Sobre todo si al concepto de lo idóneo se le asigna una connotación positiva como se pretende.

Otras características como la existencia de un grupo de individuos que promueva la utilización del modelo se dejan ver, así mismo, en los tres casos. En el caso de los billetes AB, el gobierno puede ocupar esa posición.

Variables como las características geográficas de las sociedades no parecen influir en gran medida como condicionante idónea de implementación.

Lo mismo sucede con cuestiones relativas a la cultura de cada grupo social. Casi como si una situación de crisis equiparara las variables culturales de las poblaciones y desplazara sus prioridades en favor de la subsistencia y la re-estabilización de su entorno socioeconómico en todos los casos.

Sin embargo es curioso observar que conforme va avanzando el tiempo y comienzan a percibirse los efectos del modelo en la comunidad esta percepción se modifica. Por lo menos hablando de los casos de Totnes y WIR, ya que, en el caso de Wörgl, la intempestiva proscripción del modelo impidió analizar su evolución.

En los dos primeros casos mencionados la moneda local tuvo un desenlace distinto; la comunidad de Totnes propició (en cierta medida) su desaparición sin que se tengan registros o razones para creer que en Inglaterra la iniciativa fuera apoyada; la situación con el WIR es prácticamente un opuesto, se piensa que el hecho de que la sociedad Suiza sea catalogada como una sociedad banquera puede haber tenido cierta influencia en la evolución del franco WIR. No parece una coincidencia que se haya transformado en un banco por sí mismo.

Aunque la intención no es categorizar a las sociedades ni generalizar a su población, se considera que es algo que no se puede simplemente ignorar como variable de resultados diferenciados.

En ese sentido la pregunta es: En el caso particular de la sociedad de Espinal, Veracruz. ¿Estas nociones tienen validez en el mismo sentido que se observan en casos diferentes?

Se explora con mayor detalle a continuación.

Capítulo 2

Espinal, Veracruz. Breve descripción de sus características sociodemográficas

Espinal, Veracruz

Como vimos en el capítulo anterior, el contexto tanto demográfico como cultural de una región llega a ser determinante en la evolución que puede tener un modelo de moneda local en la práctica.

Describir las características del municipio de Espinal previo a describir las características de su moneda es útil a efecto de ampliar el espectro de conocimiento de las variables que modifican la interacción entre un modelo de moneda local y la población en la que se implementa.

Existen ciertos componentes de Espinal que permiten que pueda analizarse como un fiel reflejo de la situación que vive la gran mayoría de los municipios, y localidades pertenecientes a ellos, en México.

No puede afirmarse que haya una relación directa entre los estados que más aportan al producto interno bruto nacional con las condiciones de marginalidad que viven sus poblaciones. Veracruz, por ejemplo, fue el quinto estado que más contribuyó al PIB en el año 2019 de acuerdo con un análisis publicado por Statista Research Department, por debajo de Jalisco, Nuevo León, Estado de México y la Ciudad de México, por supuesto.

Lo que sí se puede afirmar y resulta evidente es la gigantesca centralización de funciones en todos los niveles; la Ciudad de México tuvo un aporte de 17,75% del total, justo por debajo se encuentra el Estado de México, pero el aporte de este se reduce a la mitad en materia de porcentajes, 8,92%. Después de Veracruz que ocupa el quinto lugar en la lista, ninguno de los 27 estados restantes supera los 4 puntos porcentuales en contribución a este indicador, tal cual como fue mencionado arriba; pasa en el estado, pasa en el país.

En ese sentido, es triste pero no es raro en absoluto el hecho de que la realidad económica de Espinal no sea demasiado favorable al desarrollo.

Espinal es uno de los 212 municipios que conforman el estado de Veracruz de Ignacio de la Llave. De estos, solamente tres de ellos resultan particularmente trascendentes en materia económica, el Estado sostiene su producto interno bruto sobre Veracruz (puerto), Xalapa (capital) y Coatzacoalcos (industrial). Del resto de los municipios, solamente 17 aportan más

de un 1.1% al PIB estatal, los otros 192 no figuran en esta lista, ya que su aportación es mínima (Perdomo y Barcelata, 2012).

En esos 192 municipios restantes se encuentra nuestro particular objeto de estudio, cuya relevancia en un marco muy amplio de concepción dentro de la federación es sumamente reducido, casi microscópico y es un reflejo de esa centralización de funciones tan marcada que se mencionaba anteriormente, en el que un gigantesco número de comunidades son prácticamente irrelevantes a lo que se considera “importante” para el desarrollo del país.

No es de extrañar, que no sea conocido por muchas personas; de hecho, al preguntar acerca del conocimiento de la existencia de este lugar a muchos conocidos fuera de la zona limítrofe de Espinal, no supieran ni en qué parte del estado se encuentra, ni cerca de qué ciudad, ni siquiera si forma parte de este país.

Espinal es un municipio de la zona centro/norte de Veracruz. Está compuesto por 71 localidades en las que viven cerca de 26, 800 personas. Tiene una superficie aproximada de 240.9 km², lo que representa una distribución territorial de 111 habitantes, aproximadamente, por cada kilómetro cuadrado. (INEGI, 2021).

Hablar de 71 localidades, sin embargo, es casi una afirmación en sentido figurado, ya que de esas 71 por lo menos 53 tienen menos de 100 habitantes, y de esas 53, 42 tienen menos de 10 o ni siquiera tienen registrados habitantes, por lo que cabe suponer que la gran mayoría de esas localidades se tratan más bien de ranchos, predios, parcelas o cualquier otro nombre que se le atribuya a espacios de tierra para siembra.

Debido a lo anterior es que se menciona que se trata de un municipio de características rurales, cuya principal actividad económica es la agricultura.

De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población, en el año 2020 Espinal presentaba un grado de marginación alto, con un índice de marginación normalizado de 0.80 y ocupaba el puesto 473 a nivel nacional en cuanto a su nivel de marginación de acuerdo con sus indicadores, muy cerca de la zona en la que se encuentran los municipios con un grado de marginación muy alto. (CONAPO, 2020)

En cuanto uno se aproxima al lugar se puede observar a ambos lados del camino campos de siembra de cítricos, principalmente naranjas y limones que parecen interminables hacia el

extremo opuesto del camino, así como muchas personas con puestos de carretera en los que venden jugos de tales frutas.

La cabecera municipal tiene el mismo nombre, Espinal. Y esta se encuentra en la parte baja de la colina en la que transita la carretera que se dirige a la ciudad más cercana, Papantla.

Una vez bajando a lo que es el centro de la localidad, hay otro camino que baja aún más hacia la zona en la que se encuentra el cauce del río Tecolutla, que pasa por la región.

En un primer momento me imaginé que por ser paso del río, una de las actividades principales a las que se dedicaría su población sería la pesca, pero esto no sucede así. En realidad, según lo que algunas personas me comentaron después, no se puede pescar ahí, en ese tramo del río no hay peces, esa parte es utilizada como cruce para camiones que atraviesan el mismo cargados de grava que extraen de la zona y la llevan a las ciudades cercanas a venderla. A pesar de que el material es de la región, no me quedó muy en claro si es propiedad o no del municipio, del Estado, o es una zona de extracción privada.

Lo que sí comprendí es que tal actividad no le proporciona ningún beneficio a los habitantes de Espinal, por el contrario, es perjudicial.

De acuerdo con algunos de los habitantes, la extracción de material de construcción contamina el río, las tierras de cultivo y le resta impacto al único atractivo turístico natural con el que cuenta Espinal, el paso del río, por lo que muchas personas se muestran inconformes ante ello.

Esto sin mencionar el hecho de que tampoco les ha traído ningún beneficio en generación de empleos, ya que, de acuerdo con las mismas fuentes, las personas que trabajan ahí en su mayoría llegan de Papantla, de Poza Rica, o de otros lugares cercanos.

Por supuesto que bien podría haber alguna excepción pero no me fue posible corroborar que nadie de Espinal conociera a alguien que trabajara en la empresa encargada de esa actividad, cuyo nombre nadie conocía siquiera.

Muchas de las personas con las que tuve la oportunidad de hablar se dedican a la crianza de abejas y producción de miel orgánica. En esencia el porcentaje de personas que se dedican a actividades de producción de materias primas es abrumadoramente superior al de personas con otro tipo de actividades más de carácter profesionista. Si acaso quienes

trabajan en las escuelas o en las oficinas del ayuntamiento, una relación estimada de 80/20 entre quienes pude conocer.

Datos del INEGI indican que aproximadamente un 35% de la población conoce o habla una lengua indígena, pero a pesar de que se trata de una cifra relativamente grande a comparación con gran parte de los municipios del Estado, no está considerado como un lugar con particular importancia de preservación de patrimonio cultural o algo relacionado con ello.

Lo cual es nuevamente un reflejo de la situación de otras varias comunidades las cuales a pesar de contar con una importante cifra de población de características étnicas indígenas no son valoradas por ello, sino que, por el contrario, pareciera que el rezago social de los municipios y localidades aumenta proporcionalmente a medida que aumenta el porcentaje de población indígena que se encuentre viviendo ahí, casi como un augurio de pobreza y rezago social.

Tal situación se ve reflejada en los datos que muestran su pobre índice de asistencia escolar, en donde se observa que alrededor del 60% de los estudiantes sólo concluyen la educación secundaria, posterior a la cual abandonan sus estudios por diferentes circunstancias. (INEGI, 2021).

Por lo menos eso es lo que se asume, ya que la gráfica indica únicamente la asistencia escolar con base en la edad, por lo que cabe suponer que en algunos casos las personas de entre 15 y 24 años a las que hace referencia pueden estar también cursando grados inferiores a los que les correspondería de acuerdo con el modelo educativo y eso reduciría incluso en mayor medida el porcentaje de estudiantes de educación media superior o superior.

La mayor parte de esta información fue recabada de fuentes externas, pero cuando uno va por sí mismo al lugar puede corroborarse de primera mano todo ello.

La perspectiva general del lugar, al menos en la primera impresión, es la de un municipio precariamente atendido por las autoridades correspondientes. Su condición de cabecera municipal le resta un poco de decadencia general pero poco se disimula cuando uno pone mayor cuidado en los detalles, esta incrementa su evidencia fuera de la zona del centro en

donde la actual administración se esfuerza en, por lo menos, renovar la fachada del municipio como preámbulo de una renovación en sus condiciones.

Pero poco se puede decir del resto del lugar, cuyas calles lucen libres de transeúntes, si acaso algunos ocasionales que caminan con rumbo al centro, porque más allá de ahí no hay nada qué hacer o dónde comprar. La mayoría de ellos trabaja fuera del lugar, en los alrededores, en las parcelas donde son contratados, en las granjas de abejas, en los ranchos de la asociación ganadera del lugar.

La actividad se concentra casi por completo en las 4 o 5 veredas que rodean la iglesia y el palacio municipal, fuera de ahí no hay personas transitando, no hay muchos comercios, no hay espacios de recreación o de interés popular fuera de las escuelas. Nuevamente observamos un simil en la centralización de la actividad estatal y nacional. Se dice que una de las principales causas de concentrar las actividades socioeconómicas de un determinado lugar es porque propiciará el acercamiento de la gente, en teoría si está en el centro es porque está más cerca de todos, pero, como siempre, la realidad es objetiva; en este caso no se aplica.

Uno podía ver las filas de personas formadas afuera de las oficinas que rodeaban el palacio municipal, esperando su turno para registrarse a diferentes programas sociales, y eso no tendría nada de raro, de no ser por qué la gran mayoría de esas personas no era originaria de esa localidad; muchos de ellos tenían la necesidad de ir desde los municipios aledaños y bajo condiciones sumamente precarias. Algunos estaban ahí desde las 7 de la mañana y concluían sus actividades alrededor de las 4 de la tarde.

Al preguntarle a una mujer que se encontraba formada sola con sus 2 hijos pequeños comentó: *“Es que no hay de otra, no hay nadie del municipio allá. ¿Pues con quién vamos?”*

La precaria situación del lugar refleja la precaria situación de las personas. Evidentemente todas ellas están ahí porque necesitan ese recurso adicional, pasan horas esperando y regresan días después para continuar con sus trámites. Las personas en medio de tal situación manifiestan conformidad en sus rostros, para ellos esos trámites tardados y molestos son cosa de todos los días, lidiar con funcionarios poco capacitados y estar a merced de su voluntad se ha normalizado.

Para este año 2022 el lugar se encuentra iniciando un proceso de transición gubernamental, el primero de enero del año en curso comenzó a operar una nueva junta municipal en el municipio.

Al igual que cada 4 años, los ciudadanos esperan que esta vez este proceso sí represente verdaderamente un cambio positivo en sus condiciones generales de vida.

Tuve la oportunidad de preguntarle a algunas personas ciertas cuestiones acerca de cómo percibían o evaluaban el desempeño de la administración anterior, y en general las respuestas eran siempre negativas.

Más allá de la típica respuesta que uno espera escuchar cuando se le pregunta a un transeúnte aleatorio su opinión sobre algún personaje político o sobre los políticos en general de que “son corruptos”, “son rateros”, “no sirven para nada”, a las personas en Espinal les gustaba expresarse sobre ese tipo de temas, y, ya sea que estuvieran o no bien informados sobre lo que sucedía, siempre había algo más que mencionar.

Una persona con quien pude conversar en una de las bancas del parque originario de la localidad de Entabladero mencionó: *“Pues hizo su chamba a medias, no hay mucho que... ‘ora sí que evaluar, allá abajo (Entabladero) fue algunas veces, construyó un parque y creo que una escuela pero pues no se vio mucho más. A veces hacía feria, sí, allá abajo llevó una feria una vez. Esa se hacía siempre aquí (en Espinal), pero él la ponía allá abajo”*

Ante la afirmación de que muchos lo llegaban a tachar de corrupto, respondió: *“Pues sí, puede ser, pero pues eso ya no sorprende a uno”.*

Una mujer en otra de las filas debajo del ayuntamiento, originaria de Espinal, fue menos indulgente:

“Uy no, ese hizo y deshizo todo pero para él. Una ratota, la verdad. Si hasta decían que andaba lavando dinero y no sé qué más... La verdad que ya no se había visto uno así, tan pues así, tan malo como ese”.

En cambio, para un hombre que conocí en uno de los puestos de comida en el centro, también originario de Espinal, el asunto no le era familiar:

“Pues bien, bien, sí... no pues la verdad no sé ni quien estaba. Era este... ‘El Chulo’, ¿no? El del sombrero... la verdad no sé, es que yo no... no fui a votar, a mí la verdad ni me interesa

eso, igual pues todos son lo mismo... Sí, sí, a veces creo que se escuchaba que 'El Chulo' y no sé que tanto pero... pues por el apodo más que nada se conocía, no por otra cosa"

Y en efecto, aquel buen hombre, a pesar de su poco interés e información no estaba muy alejado de la realidad. Al alcalde del periodo 2017-2021 se le conocía más por su apodo que por sus notables acciones en beneficio de la comunidad. De acuerdo con información recopilada de diversas fuentes, León Humberto Pérez "El Chulo", quien ganó las elecciones como abanderado del PRD, se ganó la fama de ser uno de los peores alcaldes que ha tenido ese municipio en la historia reciente, y la opinión popular no desentonaba con esa idea. Se dice que incluso llegó a imponer a su esposa como candidata del mismo partido para las siguientes elecciones, tratando de preservar su posición. Sin embargo, en esa ocasión no ganó.

A tal grado llegó la inconformidad de la ciudadanía con su anterior gobernante, que en los comicios del año 2021 quien resultó electo fue Paulino Salinas, candidato del partido Verde; partido que comúnmente se conoce por ir a las elecciones en coalición, pocas veces de forma independiente y muchas menos veces con posibilidades reales de ganar cuando lo hace así.

En Espinal, sin embargo, sucedió.

Otra particularidad que llama la atención es la existencia de un plantel educativo perteneciente a la Universidad Veracruzana que se estableció en Espinal. Se trata de una especie de desagregado de esta que lleva por nombre Universidad Veracruzana Intercultural y que tiene una sede ahí, en la cabecera municipal.

De acuerdo a lo que pudimos conversar con una de sus secretarías, en la UVI se ofertan las carreras de Gestión Intercultural para el Desarrollo, Derecho con enfoque de Pluralismo Jurídico, y Agroecología y Soberanía Alimentaria.

Como se mencionaba anteriormente, existe en el municipio de Espinal un porcentaje relativamente alto de personas pertenecientes a alguna etnia indígena o que por lo menos se identifican con alguna o hablan su lengua.

Sin embargo en la cabecera municipal no pude encontrar casi a ninguna persona con dichas características, únicamente dos; una mujer que jugaba con un niño pequeño, y un hombre

que hablaba por celular, en ambos casos determiné que pertenecían a estas etnias debido a que los escuché hablar en un dialecto que desconozco, el cual asumí que era totonaco, y en ambos casos mi intento por entablar una conversación mayor a 3 o 4 palabras fue infructuoso, ya que dichas personas se mostraron sumamente desconfiadas ante mi presencia, como si no estuvieran acostumbrados a hablar con alguien más fuera de su cerrado círculo social a menos que fuera necesario, y, por supuesto, conmigo no lo era.

Según lo que algunos pobladores me comentaron después, no es muy común que ellos suban a vender sus productos a la cabecera municipal, usualmente se van a Papantla o los alrededores para comerciar o trabajar, y la gran mayoría tenía sus viviendas en las comunidades aledañas a la cabecera municipal de Espinal; como Zozocolco, Coxquihui o Coyutla, zonas un poco más alejadas hacia el suroeste, hacia la sierra, lugares a donde ya no me fue posible acudir.

Recapitulando brevemente. Espinal no es un lugar que destaque por su gran actividad comercial, ni por ser un centro turístico de la región, ni por ninguna otra cualidad extraordinaria que la diferencie de otros municipios con condiciones similares. En realidad si es que algo distingue la zona en su mayoría se trataría de aspectos negativos, como los descritos anteriormente, a excepción de uno, que es el motivo de esta investigación.

Lo interesante es que son precisamente esas condiciones que podrían definirse como negativas lo que determina la implementación de un modelo de moneda local en este municipio y sus alrededores. Como se ha explorado en segmentos anteriores, las condiciones de idoneidad en la implementación usualmente parten de situaciones que son desfavorables a los habitantes de una comunidad particular.

A continuación se procederá justamente a analizar en mayor medida a esa particularidad por la cual el estudio se centra en este lugar, el uso de una moneda local que nació en Espinal.

Capítulo 3

El Túmin. Origen y particularidades

El Túmin

Una vez habiéndonos familiarizado con algunas generalidades teóricas de los modelos de moneda local, y habiendo conocido un poco sobre el contexto social del municipio estudiado, podemos tener cierta noción bien fundamentada de qué resultados esperar acerca del estudio de la moneda local en cuestión.

El Túmin es la moneda alternativa que se utiliza en Espinal, Veracruz. Se trata de un modelo de moneda local que es similar en muchas cuestiones con algunos explorados anteriormente. El modelo surge a partir de un proyecto gestado a partir del año 2009 en el seno de la Universidad Veracruzana Intercultural como parte de un proyecto realizado con alumnos de esta casa de estudios.

Aclaración importante: Los testimonios recogidos serán presentados bajo seudónimos.

Uno de los principales promotores del Túmin en la región y director del plantel del Cobaev en Espinal, el profesor Antonio, nos comentó:

La iniciativa surge en términos físicos como un proyecto educativo/formativo con alumnos de la Universidad Veracruzana Intercultural que después se complementa con las propuestas de un grupo de organizaciones de la sociedad civil, en concreto la Red Unidos Por Los Derechos Humanos y el Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo. Fue en este contexto que surge la iniciativa, se propone como un proyecto educativo pero se fortalece y se abre a la sociedad civil y es acogido por la red y el centro de investigación.”

El profesor no especificó si la Red Unidos por los Derechos Humanos y el Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo pertenecen o forman parte en alguna medida oficial a la Universidad Veracruzana Intercultural, pero una rápida búsqueda en su portal electrónico indica que efectivamente fueron organizaciones que, si bien no pertenecían directamente, sí se encontraban adjuntas a la universidad en aquellos años.

No obstante, es necesario aclarar que el Túmin no surge como iniciativa de la UVI ni es reconocido o fomentado por ella de ninguna manera. Si bien el proyecto fue gestado en sus instalaciones y por algunos miembros de su cuerpo académico, jamás se ha visto vinculada al mismo. De la misma manera, este no fue nunca promovido por el gobierno municipal de Espinal ni por el estatal ni por ningún otro. Podría decirse que es un proyecto con bases meramente ciudadanas

A varios de los promotores del modelo con los que se tuvo la oportunidad de dialogar se les preguntó acerca de las particularidades de la región y del motivo por el cual se decidió implementar el modelo en ella. La respuesta fue muy parecida en todos los casos: Porque ahí se presentó la oportunidad.

Es decir, las circunstancias fueron permeando el contexto para hacerlo favorable a la ejecución del proyecto. Los entrevistados coincidieron en tres puntos:

1. La existencia del plantel de la UVI en Espinal
2. La propensión inicial de la población a utilizarlo
3. El marco de características generales que hacían del lugar un simil de otras localidades en México. Esto con relación a analizar la factibilidad de replicarlo en el futuro con base en su buena o mala recepción.

El Túmin es una moneda física. Se imprime sobre una especie de cartón encerado que aumenta su durabilidad y permite que este sea sellado y seriado con el propósito de evitar la falsificación del mismo.

Opera a través de la interacción entre tres partes: Los promotores, los asociados y los portadores. En conjunto los tres miembros complementan la función cíclica de un modelo de estas características que posibilita su operación.

- Los promotores son quienes, como su nombre lo indica, tienen la tarea de promover el uso de la moneda. Pero no solamente eso, ellos se encargan de su fabricación, su distribución y su control operativo, con todo lo que ello implica.
Ellos se ubican en una especie de tienda comunitaria que funge también como centro de canje de Túmin, como salón de talleres, como centro de juntas, entre otras actividades. Este lugar lleva por nombre La Casa del Túmin.

Otro de los fundadores del modelo, el profesor Julián, explicó que los Túmin se imprimen por lotes. Cuando los socios que se han inscrito alcanzan un determinado número, se les distribuye en partes iguales una cantidad previamente acordada que les permita comenzar a utilizarlo.

Por ejemplo, cada vez que se juntan aproximadamente unos 50 nuevos miembros se imprime un nuevo lote y se les entrega un cantidad de Túmin aproximada de 500 unidades monetarias. Esto es así por dos razones: Primero, porque, según explicó, toda la etapa de producción de los billetes es realizada únicamente por ellos y financiada por sus propios recursos. Al no contar con ningún tipo de patrocinio o apoyo exterior, en muchas ocasiones su única alternativa es obrar con lo que se tiene a la mano, lo donado, lo que cada quien puede aportar.

Segundo, porque el uso de la moneda debe ser dinámico, debe estar constantemente en movimiento para evitar que se estanque, se pierda o se acumule.

Si la impresión y reparto de los billetes se realiza de forma deliberada pierde su sentido de circulación, además de que, en teoría, como toda moneda, esto generaría inflación.

- Los socios son las personas que ingresan a la sociedad cooperativa del Túmin como la parte que oferta sus productos o servicios a la comunidad.

A través de los contactos que va estableciendo un comerciante asociado con otro y la posibilidad de intercambiar sus productos o servicios en Túmin es que se va generando una red de ayuda mutua.

Uno de los principios operativos del Túmin es que, para formar parte de la red cada socio tiene que aportar algo que favorezca el intercambio comercial, y los Túmin no se le entregan a nadie que no esté asociado a la red. El profesor Julián comentó:

“Sólo se le entrega a los socios que tienen un producto o un servicio que puedan ofrecer. Porque, si se lo vamos a entregar a puros consumidores que no venden nada, entonces ¿Qué vamos a comprar con el Túmin? Todos a los que se les entrega es porque algo venden, entonces pues ese vendedor o productor puede darle el Túmin a otra persona que no sea productora. Puede dárselo a su hijo, a su compadre, a su amigo, y ellos lo pueden usar como si fuera el productor socio. Lo

importante es que ese Túmin que trae un desconocido tiene un respaldo de productos, no importa quién lo traiga pero tiene un respaldo porque por eso se distribuyó.”

Una vez que un comerciante se vuelve un tumista, debe aceptar como mínimo un pago de productos en Túmin por un 10% del valor total del producto que venda en pesos, es una de las reglas de operación. Además, cada comercio que se encuentre asociado a la red debe colgar en su establecimiento un letrero que indique que en ese lugar se acepta el pago en Túmin.

Esas dos cuestiones son lo único a lo que se le puede llamar “obligatorio” en cuanto a las reglas preestablecidas que los socios tumistas deben seguir.

Una de las características del uso del Túmin es que es muy permisivo, se basa en la idea de que cada quien actúe con base en su propio criterio una vez que ha sido informado de lo que tiene que saber respecto a su uso.

Los promotores indicaron que esto es así porque no se busca ser coercitivo sobre nadie, el uso del Túmin y el apego a sus características operativas deben ser relativos a la voluntad, no a lo imperativo.

- Los portadores son todos aquellos que sin ser necesariamente socios o promotores del Túmin pueden utilizarlo para hacer transacciones con él en los lugares que así lo permitan.

Una característica importante del Túmin es que este es válido al portador. Eso significa que cualquier persona que tenga una unidad o más de Túmin en su posición puede usarlo aunque no esté registrado como socio.

No obstante, la particularidad de esto es que, como el Túmin no puede regalarse a la gente y no se le entrega (por parte de La Casa del Túmin) a nadie que no esté asociado, para poder obtenerlo la persona en cuestión deberá comprar algún producto o adquirir algún servicio de parte de un asociado, pagar en pesos y pedir cambio en Túmin.

Ya teniendo el Túmin en su posesión, es libre de utilizarlo en cualquier lugar que lo acepte, y una vez que se termine puede volver a obtenerlo pasando por el mismo proceso.

Los objetivos hacia los que está encaminado son diversos. De acuerdo con la información recuperada de la voz de los promotores, estos pueden clasificarse en 4 grandes bloques.

- Promoción cultural.
- Fomento educativo
- Aumento de la interacción económica
- Promoción de la solidaridad

Promoción Cultural.

El Túmin pretende ser una representación de la cultura del totonacapan desde su mismo nombre.

“Tumin” significa “dinero” en el dialecto totonaca tradicional. Algunas personas fuera de Espinal, pero en la misma región, a las que les comentaba acerca del Túmin inmediatamente lo asociaban al dinero, pero al dinero tradicional que todos conocemos.

Según algunos de ellos, la palabra podía utilizarse también en un sentido de intercambio, de transacción, no propiamente refiriéndose al uso de una moneda.

Esta cuestión está, así mismo, asociada a la generación de identidad cultural en la región. Entendiendo “cultura” como todo aquello creado por el hombre orientado a la representación de una determinada zona geográfica, clase social, o característica particular determinada por una relación ideológica establecida.

En este caso la relación es en torno a una zona geográfica, al menos originalmente.

El Túmin fue creado para ser representativo de la cultura de la zona del totonacapan, pero para este año se ha extendido tanto que ya no representa únicamente esa región. Sin embargo el instrumento puede fácilmente ser representativo de las zonas en las que se asiente, cosa que, de hecho, se ha trabajado para que suceda.

En cada billete del Túmin se imprime una imagen que represente la cultura de la zona en la que se distribuye. Por ejemplo, el Túmin original, Túmin totonacapan, se ha impreso con pinturas de diferentes artistas y artesanos de la región que retratan las particularidades de la

misma. El Túmin huasteca, en cambio, lleva impresas pinturas de animales oriundos de esa zona, por mencionar algunos.

Fomento educativo.

Otro de los objetivos que mencionan los promotores es el de ser un instrumento de educación ciudadana. Esto se explica, de entrada, desde el hecho de haber nacido a partir de un proyecto en la Universidad Intercultural.

De acuerdo con el profesor Antonio, el uso y la promoción de la moneda va acompañado de un proceso de capacitación e información respecto a su función y a la manera de utilizarlo, y es a través de este proceso que se realiza el acto de formación sobre los valores y principios que rigen este modelo.

Así mismo, de esa manera, se trabaja en la concientización a las personas en relación con las desventajas del uso del dinero oficial y cómo este es factor de generación de pobreza más que de riqueza.

Se busca que las personas comprendan la importancia que puede llegar a tener el uso de un modelo de estas características en el desarrollo de su vida diaria.

Además, la incidencia educativa no necesariamente es directa, puede darse a través de una persona que busque asociarse al modelo pero no tiene ningún producto para vender, en ese caso puede ofrecer un servicio, una clase, un taller, a manera de tener algo que intercambiar en la red, y es algo que ya ha sucedido en diversas ocasiones.

Aumento de la interacción económica.

Este es, de acuerdo con la interpretación de un servidor, uno de los dos objetivos principales que se busca alcanzar por medio del uso de Túmin.

Los fundadores del modelo identificaron que una de las mayores problemáticas que enfrentaba la gente del municipio era su creciente pobreza y el estancamiento económico que eso conlleva.

En un modelo económico tradicional, para que un mercado funcione de manera correcta debe existir un intercambio recíproco entre individuos que ofertan un producto o servicio e individuos que estén dispuestos a adquirirlo a un valor correspondiente.

Sin embargo, en la actualidad ese valor correspondiente se traduce únicamente en moneda nacional, muy pocas ocasiones en un producto que se intercambie.

De acuerdo a lo que vimos anteriormente, Espinal no es un lugar que se caracterice por la elevada capacidad adquisitiva de sus pobladores, por lo que en muchos de los casos las personas cuentan únicamente con el recurso suficiente para atender sus necesidades básicas de consumo.

En cierta medida esta situación propicia que el movimiento mercantil se vea naturalmente mermado; que las personas cuya actividad económica gire en torno a la venta de productos o servicios que no formen parte de esa clasificación vean reducidos sus movimientos y sus ingresos.

Tomando esta problemática en consideración, el Túmin surge como un mecanismo de dinamización de la actividad económica de la región. Al menos en teoría.

En el modelo económico desarrollado con este proyecto se prioriza la dinamización de los mercados más allá de la acumulación de capital como objetivo principal, no en correspondencia a ello.

El uso del Túmin favorece el aumento de las transacciones económicas en la medida en la que facilita el intercambio, no lo limita bajo un esquema inflexible de precios.

Al respecto, el profesor Julián comentó:

“Nos apoyamos como consumidores... Cuando se apoya únicamente al productor, los precios suben, y no es que los productos no valgan lo que establecen, la cuestión es que no lo podemos adquirir cotidianamente. La idea es poder ir comprando cotidianamente, no hacer una transacción cada cinco años.

... La ayuda como consumidores no sólo es no subir los precios sino aceptar la moneda comunitaria, y también incluso puede intervenir el trueque.

Es decir, yo puedo comprarte tu camisa, que cuesta 200 pesos, pero te la compro a 100 pesos mas 50 Túmin mas medio litro de miel, entonces me la pones más fácil, porque así ya la puedo adquirir. Pero si tú, al contrario, te pones muy cerrado en

que 'págame lo que es' pues, no lo voy a poder adquirir, porque no me alcanza, porque la gente no tiene dinero. Entonces por eso se hace un dinero propio, para que te alcance."

En esta afirmación aparece un elemento importante, que es el uso del trueque en las transacciones.

El modelo planteado contempla el trueque como valor de cambio, no sólo como actividad extraordinaria en los mercados. Bajo este esquema su uso es muy común, y el propósito que se cumple es esencialmente el mismo que el del Túmin en este caso, incentivar la interacción.

Promoción de la solidaridad.

Este es el segundo objetivo más importante que el modelo busca alcanzar.

Para desarrollarlo es preciso definir el principio de la solidaridad retomando los conceptos planteados por Euclides Mance en el capítulo 3.

"La solidaridad es entendida como el valor que genera en el hombre un sentimiento de apoyo incondicional a una persona, situación o causa por la que esté pasando o que sea defendida por esta. Varios autores afirman que el concepto está estrechamente relacionado con la empatía o la caridad cristiana."

La noción de solidaridad está tan arraigada a la esencia de la moneda que incluso se menciona en la parte posterior de los billetes. *"La solidaridad es la ternura de los pueblos"* obtenido de un poema de Gioconda Belli.

El Túmin pretende fomentar la solidaridad en su lugar de implementación a través de un principio de ayuda mutua. Algo de lo que se había mencionado en la sección anterior; cuando no te alcanza para comprar un producto, nos ayudamos.

La variable contemplada es la cooperación entre los habitantes, y la idea principal que se manifiesta es que esta misma está, generalmente, condicionada por la utilidad, no con base en un sentimiento de empatía.

El uso de la moneda comunitaria tiene por objetivo modificar esa percepción.

Pero lo interesante es que la cooperación es entendida no solamente desde un enfoque de intercambio comercial sino también desde un enfoque de aumento de la confianza ciudadana, de interacción social y de relaciones de poder.

La solidaridad es vista bajo este enfoque como el objetivo mayor a alcanzar. El aumento de la interacción económica, la formación educativa, la promoción cultural, pueden ser vistos como medios para alcanzar un pleno estado de comunidad solidaria

Desde estas diferentes perspectivas el beneficio es, si bien no necesariamente medible, tangible. Puede percibirse en la interacción cotidiana.

Estos cuatro principales objetivos constituyen la base sobre la que el modelo de moneda local se gestó en Espinal, y aunque uno pensaría que el éxito o fracaso del modelo está determinado por la medida en la que estos se alcanzan, la visión de los promotores es más parecida a la visión explorada anteriormente en la comuna de Totnes; se prioriza, más bien, sentar un precedente.

El Túmin no es un modelo que esté dirigido a un sector poblacional en específico. Algunas personas a las que se les hablaba del proyecto automáticamente lo asociaban con un tema de indigenismo, pero este no es el caso.

Los promotores del modelo nos explicaron que se trata de un proyecto dirigido a toda la población por igual, su uso no está determinado por una condición social específica.

Se nos comentó que ningún grupo social puede asumir como propio el uso del Túmin porque sería una restricción a la libertad comercial que se promueve con este. Si se restringe el mercado a un tipo específico de productos, el uso se vería muy limitado y sería incongruente con el objetivo de aumentar la actividad comercial.

Sucede de la misma manera cuando se le atribuyen nociones ideológicas específicas. Si el objetivo es promover la cultura de la región, esta abarcará a todos sus habitantes, no únicamente a quienes promocionen valores zapatistas, por mencionar un caso. Sería equívoco definir una relación ideológica particular puesto que estaría causando una deficiencia de alcance.

Una cuestión trascendental con el uso del Túmin es la relacionada con el valor que presenta, en cuanto a su denominación y en cuanto a su respaldo.

De entrada sabemos que el Túmin no es una moneda que busque usarse como sustitutiva del peso mexicano, sino como complementaria. El peso no deja de usarse casi en ningún momento, principalmente debido al hecho de que resultaría sumamente complicado, si no es que imposible, subsistir de manera completamente autónoma bajo las condiciones de producción existentes en el municipio.

Por lo tanto se contempló que el Túmin tuviera una paridad de 1 a 1 con respecto del precio del peso. Esto quiere decir que, al menos en cuanto a su equivalencia, el valor de 1 Túmin será el de 1 peso.

En cuanto al valor la discusión es distinta.

Primero que nada habría que recordar las dos distinciones de valor planteadas por Marx que se utilizaron como parte de la base de este estudio, la noción de valor de uso y valor de cambio.

Si se tomara como base el valor de cambio para determinar cuál de las dos monedas tiene un valor mayor, la respuesta sería, por supuesto, que el peso tiene un valor de cambio mayor que el Túmin, porque su uso es general en toda la república y el resto del mundo. El esquema de producción actual requiere necesariamente de diferentes tipos de insumos que no se encuentran todos en una sola región o al alcance de un único grupo social.

En cuanto al valor de uso la perspectiva podría ser distinta. Si se considera el hecho de que el Túmin puede tener mayores implicaciones positivas, de acuerdo con los objetivos descritos, para quienes lo utilicen, su valor de uso aumenta.

Los promotores del modelo explican que el valor de uso del peso se reduce a ser un instrumento de intercambio, pero las implicaciones negativas que su uso conlleva reducen el valor que le da una persona que es consciente de eso.

De acuerdo con su perspectiva, el uso del “*dinero malo*”, como les escuché referirse en alguna ocasión al peso, implica a grandes rasgos acumulación indiscriminada, desigualdad, relaciones de poder desproporcionadas, egoísmo, desconfianza, entre otros. Y si las personas fueran todas conscientes de ello le darían una importancia mayor al valor de uso sobre el valor de cambio.

Existe otra perspectiva que parece particularmente importante en la discusión de un modelo de monedas locales, que es la de ¿Qué respalda económicamente a su moneda? O planteado de otra manera, ¿Por qué esto es una moneda y no lo es un trozo de papel que tomo de mi libreta y promuevo como tal?

La respuesta está justamente en el respaldo, pero no en el enfoque que uno se imagina cuando se habla comúnmente de una moneda nacional.

En el caso del Túmin el respaldo no es económico, porque no es una moneda que cotiza en las bolsas de valores, una moneda con la que se pueda especular o que se use como base de desarrollo económico nacional. Por eso es que tampoco interactúa con otras divisas internacionales ni se ve afectada por ellas. Por lo mismo, el uso del Túmin tampoco debe ser declarado ante hacienda, pues el uso de esta moneda no es acumulativo en ningún sentido.

El uso del Túmin se reduce a una espectro de acción muy acotado; está diseñado para atender situaciones que se presenten en la esfera más baja de la interacción social, si se pretendiera que este vaya más allá, se estaría vulnerando su propósito inicial.

Los promotores coinciden en que el principal respaldo que tiene el Túmin se encuentra en la base social que acompaña su funcionamiento. Es decir, una moneda de estas características no funciona en lo individual, sino en lo colectivo.

El respaldo se da a través de la comunidad que está convencida en usarlo. Las razones de su convencimiento pueden ser diversas, pero estas no son una variable en la cantidad de valor concebido. El valor de la moneda es intrínseco en la medida en la que su uso es aceptado como algo benéfico por parte de una comunidad. De esa manera se diferencia con la moneda oficial de un país cuyo único respaldo de valor, de acuerdo con el profesor Julián, es la noción de obligatoriedad que a esta concierne.

A lo largo de los años de su existencia, se ha explorado la posibilidad de que el Túmin no solo sea usado en transacciones comerciales, sino con otros propósitos.

La versatilidad del uso de la moneda permite que esta pueda ser utilizada, bajo previa asociación, para darla como limosna, para pagar el diezmo de la iglesia, para pagar prestaciones de sueldos o incluso como pago de impuestos en el ayuntamiento.

Esto a pesar de que el modelo no es promovido, ni mucho menos, por ninguna de las instituciones que se relacionan con estos servicios (la iglesia y el municipio).

En lo que respecta a la relación de este modelo con la administración pública municipal de Espinal hay mucho que se puede mencionar. Se determinó que fuera explorado a mayor detalle como una sección aparte de la que explora el uso del Túmin para la población de Espinal en general.

Esta diferenciación se realiza con el objetivo de profundizar a mayor detalle en la diferente percepción que puede tener un sector poblacional en contraste con el otro, y poder deducir si esto se relaciona con una cuestión de cumplimiento de roles sociales, relaciones de poder o alguna otra variable en esa misma línea.

La estrategia metodológica de recopilación de información fue diseñada considerando esa distinción.

Se explica con mayor detalle a continuación.

Capítulo 4

Estrategia metodológica de investigación

Descripción de la Estrategia Metodológica

Con el objetivo de indagar y esclarecer la posible incidencia del modelo de moneda local Túmin en la población habitante de Espinal, Veracruz, se diseñó una metodología de investigación a partir de la información previamente recabada de fuentes externas en relación con el lugar y el modelo, y orientada a los objetivos específicos previamente descritos en el marco teórico de este trabajo.

Se determinó que la mejor manera de indagar información útil en un sentido tanto de ampliación de conocimiento previamente adquirido en materia teórico descriptiva de Espinal y su Túmin, como de obtención de nuevos datos en relación con la incidencia en la vida de los habitantes de Espinal en tiempo real, sería a través de la aplicación de entrevistas previamente definidas con base en tipologías de actor, y esto, a su vez, orientado a la consecución de información fehaciente que permitiera acercar la discusión al alcance de los objetivos específicos.

La razón que explica el porqué se llegó a esa determinación se relaciona en gran parte con el hecho de que se trata de una investigación que recupera información mayormente de carácter cualitativo, por lo que no se estima que se requiera de una muestra poblacional relativamente amplia para que sea considerada representativa de lo que se busca indagar en el lugar estudiado.

En ese sentido, la muestra poblacional se redujo a contemplar únicamente de 3 a 4 entrevistas por tipo de actor para establecer una relación entre las respuestas obtenidas. Pero la otra parte de la explicación expuesta va más allá de una justificación meramente metodológica; se combina con la aparición de dos variables de factibilidad:

1. Tiempo.

Esta variable puede, así mismo, diferenciarse en dos; por un lado el tiempo establecido como límite de entrega de este trabajo por parte de la institución académica que lo solicita, y, por otro lado, el tiempo en relación con la variable de

factores económicos, que se describe en el siguiente apartado, cuya influencia es directa en una relación - menor recurso/menor disponibilidad de tiempo.

2. Recursos económicos.

Los recursos disponibles y dispuestos para el desarrollo de la investigación de campo fueron propios, puesto que no se contó con ningún tipo de patrocinio ni apoyo institucional para realizarlo.

Por lo tanto, al no contar con un ingreso fijo que pudiera solventar los gastos de viáticos en la incursión, fue necesario acotar los periodos de estancia y alcance de actores clave identificados a lo que se podía acceder en función de los recursos con los que se contaba.

Perfiles de actores clave

Como parte de las herramientas de recopilación de información acerca de los eventos estudiados, se buscó realizar una serie de entrevistas que permitieran un acercamiento más efectivo al fenómeno en cuestión desde la perspectiva de los actores en él involucrados.

A efecto de que dichos actores fueran verdaderamente representativos de la sociedad estudiada, y orientado en los objetivos específicos de la investigación, se establecieron ciertos criterios de identificación de actores clave.

A merced de que alguna eventualidad desfavoreciera las líneas de investigación y/o dificultara el acercamiento con los actores contemplados, estos son los perfiles que se adecuaban a los lineamientos previamente definidos.

- Funcionarios de la administración pública municipal.

Personas que en ese momento se encuentren desempeñando cargos públicos en el municipio o que lo hayan hecho en un lapso de tiempo no mayor a 5 años.

Esto permitirá observar cómo se han modificado los patrones de comportamiento de la gestión pública en relación con la ciudadanía y qué eventualidades o particularidades

se han presentado en el tiempo en el que el modelo ha estado funcionando. Si estas eventualidades se asumen como positivas o negativas al funcionamiento de la ordenanza administrativa en materia de prestaciones, pago de sueldos, servicios públicos, impuestos, entre otros. Y, si es el caso, qué acciones llevan a cabo para contrarrestar sus efectos.

Preferentemente, dicha persona debe haber alcanzado su cargo a través de una elección democrática institucional, ya que eso puede dar pie a un análisis sobre el cómo se ha modificado el espectro de acción de una campaña y su influencia en la comunidad posterior a la implantación y el funcionamiento de un modelo de moneda local, que ha funcionado ya, por lo menos, en dos elecciones de cargos públicos desde sus inicios.

Se consideran funcionarios de la administración pública municipal: voceros, concejales, secretarios, tesoreros públicos, presidente municipal, o personal adscrito a dichas oficinas.

- Representantes y/o promotores del modelo en la comunidad.

Para entender de mejor manera el propósito de la implementación del modelo particularmente en Espinal, el acercamiento directo con los promotores de la moneda resulta de gran importancia.

Es preciso escuchar de viva voz las motivaciones, metas, adversidades que se han presentado, beneficios observados, y demás, desde la perspectiva de los organizadores de este modelo, ya que no hay mejor forma de racionalizar el fenómeno sino a través de quienes mejor lo comprenden.

Así mismo, es necesario conocer la distribución de sus funciones, y las acciones que llevan a cabo en beneficio de la preservación del modelo y sus principios.

Son representantes del Túmin aquellos que se encuentren coordinando la operación de la Casa del Túmin, contactos de la organización, promotores del mismo en la comunidad.

- Comerciantes de Espinal y comerciantes externos a Espinal.

Otros actores clave, sin lugar a duda, son las personas que se dediquen a la compra y venta de productos en un mercado establecido en la comunidad. Ya que los fundamentos del modelo de moneda local justamente contemplan un beneficio directo en la manera en la que estos comerciantes manejan la producción y venta de sus bienes.

A través de una aproximación a sus usos y costumbres puede conocerse su impresión respecto a la operación del modelo de moneda local en su comunidad. Si ello les ha traído un beneficio o perjuicio tangible a sus prestaciones económicas y su manera de comerciar.

De la misma manera, deben considerarse posturas tanto favorables como desfavorables al Túmin entre los comerciantes, ya que no todas las personas consideradas en este rubro son socios activos de la moneda y la utilizan en sus transacciones.

Se consideran en este rubro:

a) Personas que se encuentren en el último peldaño de la cadena de producción, es decir, quienes se dediquen casi exclusivamente al manejo de bienes en punto de venta; tenderos, cantineros, mercaderes, farmacéuticos, distribuidores, entre otros. En este apartado se considera, así mismo, la diferenciación entre comerciantes externos a la comunidad, aquellos que se encarguen únicamente de distribución, y comerciantes internos de la comunidad, aquellos que reciben y venden estos productos.

b) Personas que se encuentren en un punto medio de la cadena de producción, es decir, comerciantes que adquieran un porcentaje de materia prima externa para la realización de un bien que pretendan vender, puede ser o no un bien de consumo.

Por lo regular se trata de vendedores de alimentos; panaderos (as), restauranteros (as), vendedores (as) de comida rápida, entre otros.

c) Personas que no ofrezcan la venta de un bien de consumo pero que se dediquen a la venta de servicios de algún tipo. Que puedan ser contratados ya sea como mano de

obra o como docentes; albañiles, carpinteros (as), electricistas, pintores(as), zapateros (as), costureros (as), profesores (as) particulares, entre otros.

Preferiblemente deben ser comerciantes que lleven un lapso de tiempo no menor a 10 años comerciando en la región, aunque, de igual manera, resulta interesante la perspectiva de nuevos comerciantes que han comenzado a operar ya con el Túmin en funcionamiento y, de esa forma, establecer un contraste entre ambas percepciones.

- Campesinos.

Los campesinos representan, en esencia, un sector de la sociedad aparte de los ya mencionados en el rubro de los comerciantes. A pesar de que en cierta forma son también comerciantes, están separados porque tienen una importancia mayor en el desarrollo de la investigación.

El sector campesino no solamente representa el primer peldaño de la cadena de producción sino que también representa a uno de los sectores más socialmente desfavorecidos en el país y, por lo tanto, uno de los objetivos primordiales a beneficiar con la implementación del modelo de moneda local.

Resulta imprescindible la postura del sector campesino a efecto de develar si el Túmin ha cumplido con su propósito principal, si las condiciones de precariedad en varios sentidos se han visto atenuadas a raíz del funcionamiento del modelo.

Si ha cambiado de alguna forma la manera en la que hacen comercio con sus distribuidores o si la distribución de sus bienes es ahora de forma directa como se pretende que lo sea, y qué impacto ha tenido esto en sus vidas.

Siendo la producción de materias primas la principal actividad económica de la mayoría de los habitantes del municipio, su testimonio resulta sumamente representativo de las condiciones del lugar.

Se consideran parte de este rubro: agricultores, ganaderos, pescadores, productores de materia prima en la región, entre otros.

- Habitantes, en un sentido general, del municipio de Espinal.
Personas cuya actividad económica no esté considerada en los rubros anteriores, o que no sea económicamente activa.
Preferiblemente personas cuyo lugar de residencia sea Espinal desde un plazo de tiempo no menor a 12 años, tiempo en el que se asume que pueden ser conscientes y haber observado una presumible transformación socioeconómica del municipio, qué incidencia ha tenido en las vidas y/o en el panorama social de Espinal, todo ello a raíz de la aparición del Túmin
Es importante contrastar la percepción del funcionamiento del modelo entre aquellos que utilizan la moneda de forma comercial y aquellos que la utilizan, o no, de forma más “común”.
Esto como una manera de aproximar la investigación a sus objetivos, a determinar si es posible afirmar que el funcionamiento de la moneda local ha impactado positivamente en las vidas de los ciudadanos comunes.

Técnicas de recopilación de información

A partir de cada una de las caracterizaciones se diseñaron entrevistas particulares por tipologías.

- La tipología 1 comprende autoridades y funcionarios de la administración pública municipal.
Son considerados en este rubro:
 - 1.1 Presidente municipal.
 - 1.1.1 Presidente municipal en funciones.
 - 1.1.2 Presidente municipal de periodo concluído.
 - 1.2 Funcionarios públicos adscritos a otras oficinas.
- La tipología 2 se refiere a todos los promotores o fundadores del modelo de moneda local en la comunidad, no comprende mayor distinción.
- La tipología 3 considera a las personas que se dediquen al comercio dentro del municipio, ya sea que se encuentren asociados o no al modelo. Son considerados en este rubro:

3.1 Comerciantes que se dediquen a la venta de productos en punto de venta.

3.2 Comerciantes que se dediquen a la venta de servicios.

- Por último, la tipología 4 se compone de habitantes de Espinal en un sentido general.

La investigación de campo se llevó a cabo a través de dos etapas; una primera etapa de observación y reconocimiento del espacio de trabajo y análisis de factibilidad de la estrategia definida, y una segunda etapa de aplicación de los instrumentos de recopilación de información en el lugar con base en la factibilidad del estudio previamente determinada.

Se decidió disponer de un tiempo aproximado de dos semanas durante el mes de marzo de 2022, para comenzar y concluir la investigación de campo.

Durante la primera semana se dispuso de un día para acudir a la zona a realizar un reconocimiento del espacio de trabajo y cuatro días más para procesar la información obtenida.

Este primer acercamiento tuvo como objetivo principal llevar a cabo un análisis de factibilidad de la metodología considerada para recopilar información.

Esto tomando en consideración factores relativos a condiciones de accesibilidad en función de los recursos disponibles, factores climatológicos, factores de inestabilidad social y factores de disposición de los actores clave definidos en relación con el tiempo establecido.

La clasificación de actor clave “Campesinos” fue descartada a considerarse como una tipología en sí misma debido a la falta de sujetos de prueba, determinado a través del estudio de factibilidad, por lo que se dictaminó incluirla en la clasificación de “Habitantes en un sentido general” para el caso de que se presentara.

A efecto de facilitar el acercamiento, y tomando en cuenta el hecho de que la incursión se realizaría por cuenta propia sin mayor noción de la zona más que la obtenida por fuentes electrónicas, se buscó establecer un contacto de referencia que fuera oriundo de Espinal o de la zona colindante.

Los dos días restantes de la primera semana se dispusieron para preparar los instrumentos de información y lo requerido para la estancia en la zona.

La segunda semana consistió en la implementación de dichos instrumentos de recopilación de información en Espinal.

Para ello se utilizaron 5 días para aplicación de entrevistas, cada día dividido por cada tipología y la facilidad o dificultad relativa al encuentro con cada tipo de actor, y 2 días de traslado a la zona; ida y vuelta respectivamente.

La determinación de los días consideró:

- Tiempos de traslado a Espinal, ya que el lugar de estancia no se dio directamente ahí, sino en la ciudad de Poza Rica, Veracruz, y para acudir al lugar era necesario acudir primero a la ciudad de Papantla.
- Factores climatológicos, debido a que condiciones adversas como lluvia o calor excesivo podían afectar el campo cubierto en relación con el tiempo.
- Factores sociales. Particularmente hablando de eventualidades que dificultaran el acceso a algún tipo de actor determinado. Tal fue el caso, por ejemplo, de la fiesta patronal del municipio que incidió negativamente en el contacto con algunos funcionarios públicos.

Las entrevistas se llevaron a cabo en primera persona en los espacios en los que se obtenía el contacto con los sujetos identificados, no a través de una convocatoria o un proceso más elaborado de agrupación de individuos. Esto con el fin de que la interferencia en sus actividades rutinarias fuera la menor posible, para que no representara un impedimento a la disposición a ser entrevistados.

Una vez establecido el contacto, se les comunicó a los sujetos la intención de grabar pruebas en audio de la entrevista realizada, haciendo de su conocimiento que ello era únicamente con propósitos académicos, y que, si así lo requerían, tenían la opción de firmar una carta de consentimiento explícito de grabación² en tanto el material recopilado sirviera sólo con ese propósito.

Una vez concluido el proceso de recopilación de información, los datos obtenidos debían ser vaciados con el objetivo de analizarlos de manera más práctica, identificando, en el proceso, respuestas comunes y variables que permitieran establecer patrones y relaciones causales.

2 Carta de autorización en la sección de Anexos

Para esto, se construyó una tabla que organiza la información en categorías en función de las respuestas obtenidas..

La clasificación quedó construida de la siguiente manera:

Categoría	Subcategoría
Factores favorables en la implementación	Factores de promoción Actores involucrados Iniciativa ciudadana/administrativa
Factores de resistencia en la implementación	Factores económicos Actores involucrados Factores de difusión de información Estrategias de convencimiento
Condiciones de idoneidad en la implementación del modelo en la comunidad	Contexto social Contexto cultural Espacio geográfico
Condiciones socioeconómicas de la población <i>pre</i> y <i>post</i> modelo	Gasto diario Canasta básica Insumos comerciales Rentas y servicios
Generación de economía solidaria en la región	Bienestar ciudadano Contexto socioeconómico Relaciones humanas Relaciones comerciales Relaciones sociales Autonomía económica

Las entrevistas no fueron transcritas a criterio personal de considerarse innecesario para determinar las categorías en cuestión. No obstante, se recuperaron fragmentos de las mismas en función de la necesidad de estructurar la información para su consulta.

Se llevaron a cabo un total de 23 entrevistas de las cuales 23 cuentan con un registro escrito con nombre, fecha y palabras clave de las respuestas obtenidas. De las 23 personas

entrevistadas únicamente 5 se negaron a ser grabadas, por lo que 18 de ellas cuentan con registro en audio.

A pesar de autorizar el uso de sus nombres y sus testimonios, los participantes entrevistados son referidos con seudónimos para proteger sus identidades.

El desglose de las entrevistas realizadas por tipología de actor clave es el siguiente:

- Tipología de actor 1:
3 entrevistas.
3 dentro de la clasificación de tipología de actor: 1.2
- Tipología de actor 2:
4 entrevistas
4 dentro de la clasificación de tipología de actor: Única
- Tipología de actor 3
10 entrevistas
6 dentro de la clasificación de tipología de actor: 3.1
4 dentro de la clasificación de tipología de actor: 3.2
- Tipología de actor 4:
6 entrevistas
6 dentro de la clasificación de tipología de actor: Única

La discusión y análisis de la información obtenida a través de este proceso se realiza en los siguientes capítulos.

Se determinó que la misma se llevara a cabo desglosando los datos en dos capítulos con el objetivo de diferenciar las perspectivas de los funcionarios de la administración pública municipal de la del resto de la población entrevistada para evitar sesgos de información.

Se expone con mayor detalle a continuación.

Capítulo 5

Discusión de los Resultados de la Investigación

El Túmin y su relación con la Administración Pública Municipal

Para que la perspectiva de análisis de incidencia social que se busca explorar a través de este trabajo sea más apegada a la complejidad de la realidad, se determinó hacer una distinción en la relación existente entre el modelo de moneda local con la administración pública municipal como entidad social conformada por sus funcionarios, y la ciudadanía en general.

La administración pública municipal es uno de los componentes del Estado que menor incidencia tienen en la vida pública de los sistemas de gobierno en México.

Muchos podrían llegar a pensar que su mayor función es la de ser nexo coercitivo del poder federal en los estratos más bajos de las relaciones sociales, al ser este el que mayor cercanía tiene con la ciudadanía. Pero, irónicamente, es también el ente administrativo que menos facultades de incidencia social tiene.

La forma en la que se entiende el municipio como ente de administración pública depende de cómo la sociedad se perciba a sí misma y cuáles sean los intereses de esta.

El municipio es el ente de la gestión estatal más cercano con los miembros de una sociedad, por lo que resulta de gran importancia la connotación que la misma le otorgue al aparato estatal y a sus derivados, ya que de eso depende qué tanto poder de influencia es el que se puede ejercer.

Si una sociedad considera al Estado como un agente restrictivo de sus libertades, percibirá a la administración pública como el instrumento por el cual opera sus restricciones y por lo tanto la connotación hacia el ejercicio de sus funciones será negativa.

En este punto vale la pena hacer una distinción importante antes de continuar.

Para comprender mejor la afirmación anterior es necesario separar los conceptos de administración pública y Estado para que no se preste a confusión.

De acuerdo con Omar Guerrero, *“La administración pública constituye la actividad del Estado que está encaminada a producir las condiciones que faciliten la continuidad de la sociedad y crear las capacidades de desarrollo de los elementos que la constituyen”* (Guerrero, 2019).

Es decir, el Estado gestiona su actividad a través de la administración pública en diferentes niveles de la sociedad, tanto a nivel nacional como estatal y municipal, hablando particularmente del sistema federal mexicano.

La figura municipal dentro de un ámbito de administración pública muchas veces es dejada de lado. No es, ni mucho menos, el ente Estatal con mayor enfoque de estudio de entre los que existen, es por ello que en muchas ocasiones se presentan casos en los que su espectro de acción está muy poco definido.

Esta situación puede presentarse problemática cuando repercute en el tipo de atención que le brindan a la ciudadanía. Y ello, a su vez, incide en la percepción que esta se genera respecto a los encargados de atenderlos.

El accionar del aparato administrativo municipal esencialmente se diferencia entre gestión política y gestión operativa.

La gestión política consiste en proyectar y dirigir la agenda de los dirigentes en función de las necesidades de los ciudadanos, define objetivos de carácter público, establece alianzas y consensos, comunica y busca la legitimidad de nuestra acción de gobierno.

La gestión operativa se relaciona con los medios y la organización. Significa poner a punto la maquinaria administrativa para que los instrumentos y los recursos estén al servicio de la organización, y esta, a su vez, al servicio de la política. (Asensio, 2006)

De acuerdo con Pedro Asensio Romero, esta distinción se realiza con el propósito de facilitar los procesos de toma de decisión a efecto de incidir positivamente en la vida del mayor número de personas. Pero tal diferenciación puede ser útil, así mismo, cuando se requiere saber qué instancia es responsable de atender una determinada situación problemática ciudadana.

Lo cierto es que en muchos de los casos la intervención directa del municipio ni siquiera se llevará a cabo, y la ausencia de un efectivo mecanismo de rendición de cuentas ciudadano para los funcionarios municipales en turno ocasiona cierto recelo en muchos de los casos.

Ahora bien. Como ya hemos observado en páginas anteriores, un modelo de moneda local tiene contemplados dentro de sus objetivos una modificación de las relaciones de poder desiguales entre Estado y sociedades, y esto no siempre es bien recibido en este sector.

Sería casi razonable pensar que la administración pública municipal buscará oponerse a cualquier iniciativa ciudadana que pretenda restarles aún más de su, ya de por sí escaso, poder.

A pesar de que lo que se busque sea más bien igualar condiciones de autodeterminación y no necesariamente aumentar de forma desigual el poder de un sector en contraste con el otro, es común que estos dos conceptos sean confundidos o malinterpretados a conveniencia.

Si ese es el caso o no en lo que respecta a Espinal y a su Túmin, es lo que se pretende averiguar.

El proceso de recopilación de información fue diseñado para cubrir en primera instancia a los actores clave definidos en la tipología 1. Esto suponiendo que para acceder a su encuentro uno tuviera que pasar por un proceso de agenda de cita, de espera, o que no se encontraran presentes en el momento y hubiera que considerar tiempos extraordinarios para encontrarlos.

Los criterios para seleccionar a quienes serían los sujetos entrevistados se consideraron en relación con quienes, a criterio personal, podrían brindar información que fuera de mayor utilidad a las líneas de investigación de este trabajo.

En ese sentido, se buscó entrevistar a funcionarios de la oficina de desarrollo social de Espinal (o relacionada), tesorería municipal, y presidente municipal.

Las entrevistas se aplicaron a 3 funcionarios (Sus nombres fueron cambiados con seudónimos para evitar cualquier problema relacionado con su testimonio): El subsecretario de comunicación social de Espinal, el licenciado Pedro; el secretario tesorero municipal el licenciado Ramiro, y el regidor primero del ayuntamiento el licenciado Roberto.

A pesar de que se intentó por todos los medios disponibles contactar al presidente municipal en turno, no fue posible entrevistarlo. Fue posible contactarlo y acceder a él para proponerle llevar a cabo la entrevista, sin embargo su disposición no fue favorable.

Se rehusó un par de veces, argumentando falta de tiempo, y en nuevos intentos por llevar a cabo la entrevista simplemente rechazó el ingreso a su oficina.

Esta posición de rechazo puede ser interpretada como una manera de evadir la responsabilidad de hablar en nombre del ayuntamiento respecto al modelo del Túmin, posiblemente a causa de querer evitar exhibirse como ignorante del tema, ya que, de acuerdo con testimonios, al ser propietario de ranchos y terrenos en las afueras de la región, el presidente municipal pasaba la mayor parte de su tiempo fuera de Espinal, teniendo muy poco contacto con las personas que actualmente gobiernan y con sus actividades hasta antes de la elección en la que resulta ganador.

Curiosamente una de las entrevistas en las que mayor interés se tenía fue la única que no pudo concretarse. Y más allá de la decepción que representa en relación con el sentido de este trabajo, refleja el poco contacto, o la poca cercanía, que pueden llegar a tener los representantes públicos con los ciudadanos a quienes gobiernan.

Sin embargo, el contacto con los otros funcionarios fue sumamente abierto, y las entrevistas se llevaron a cabo de manera satisfactoria.

En cuanto a los resultados obtenidos bien podría afirmarse que la relación y la percepción del modelo de Túmin por parte de los funcionarios públicos es positiva, pero esto podría ser una afirmación sesgada en el sentido de que sólo fue posible entrevistar a 3 sujetos. Aunque una relación de 2 a 1 en cuanto a opiniones favorables nos arroja una mayoría, esta es sumamente parcial.

Lo interesante de la única opinión negativa del modelo es que literalmente se trató de la única opinión negativa que se obtuvo de las 22 entrevistas realizadas, y, por tanto, se trata de una visión que vale la pena analizar con cuidado, ya que es la única que muestra una perspectiva diferente a la presentada desde la teoría del funcionamiento del modelo que no es congruente con esta.

La primera sección de preguntas estaba orientada a explorar lo que los sujetos conocían sobre el Túmin en general; es decir, conocimientos básicos sobre su operación, sobre su historia, sobre sus promotores, etcétera. Esto como una manera de fundamentar las preguntas siguientes bajo el supuesto de que, si de entrada lo que conocen sobre el Túmin es muy poco o es nulo, eso va a determinar el resto de sus opiniones al respecto.

Las tres respuestas fueron muy similares. Los de los tres funcionarios son originarios de Espinal y/o han residido ahí la mayor parte de sus vidas; sin embargo, lo que conocen respecto al Túmin es muy superficial. Las nociones sobre su historia, su origen, o su función, son casi desconocidas.

... De eso solamente referencias, solamente por comentarios. Pero en sí, dar una explicación... que yo la conozca tal cual es, pues no.

... Me decían que lo han adquirido como modelo otras regiones; Oaxaca, Chiapas, San Luis, y así, sé que lo han implementado como su propio dinero también...
(Licenciado Roberto)

Es como una moneda, un canje, que utilizan especialmente para las personas indígenas, o que no tienen tantas posibilidades. Hacen un canje y es como "billetitos". Hay una tienda como tal del Túmin en donde ocupan esos vales y pueden comprar a menor precio a comparación de otras tiendas. (Licenciado Pedro)

Pues sé que es una moneda alternativa, y nada más. He escuchado que funciona como, digamos, como funciona el trueque. Hay un "grupito" de unos 50 socios más o menos que son los que andan por ahí promoviéndolo pero más allá de ellos no tiene utilidad, una cuestión que pasa desapercibida. (Licenciado Ramiro)

La percepción general no es muy profunda. En el último caso es evidente que hay una tendencia al desdoro del modelo. Posiblemente sustentado en indiferencia respecto al mismo y su operación, o alguna otra causa externa que nos sea desconocida.

En cualquier caso, la interpretación de los testimonios puede traducirse en que el modelo no es visto como un tema trascendental en las características de la comunidad como para ser objeto de atención pública.

No obstante, esto no significa que, dentro de lo que cada uno de ellos conoce, sea percibido como algo negativo, al menos para dos de ellos.

Por el contrario, al preguntarles si el Túmin era uno de los temas presentes en la agenda pública, tanto el subsecretario de comunicación social como el regidor primero respondieron que sí, que es algo que tenían considerado dentro de los planes de desarrollo comunitario y de promoción de actividades ciudadanas, respectivamente, desarrollados por la junta del cabildo municipal.

En el tercer caso la respuesta, nuevamente, contrasta. Para el tesorero municipal, el plan de desarrollo económico del lugar es incluyente en varias materias pero, extrañamente, no contempla nada relacionado con el Túmin. El argumento es la falta de legitimidad que esta moneda tiene frente a dicha oficina. El funcionario hizo énfasis en impulsar el desarrollo de la comunidad, principalmente desde el sector agrícola, pero negó que se requiriera una moneda alternativa para acompañar ese crecimiento. Él comentó:

Es que es una moneda que no es moneda, una moneda que no existe, no tiene ninguna utilidad, no va más allá de serle útil a esas personas. A alguien le será redituable y por eso es que lo siguen promoviendo, pero la realidad es que quieren vender algo que ni siquiera existe... No existe el Túmin, existirá en el papel, en el papel que usan, pero nada más.

Esta afirmación resulta particularmente interesante, puesto que lo lleva a uno a cuestionarse los propósitos del Túmin manifestados anteriormente. Si es cierto que el modelo de moneda local puede ser visto como un mecanismo de aprovechamiento de los recursos ciudadanos en beneficio del grupo de promotores.

¿Será posible que, más allá de la visión idealista planteada desde la teoría, el Túmin pueda tener un trasfondo de interés colectivo económico?

El profesor Julián respondió a este cuestionamiento desde antes de que el secretario tesorero nos lo mencionara en persona.

En el primer encuentro que tuvimos con él, mientras conversábamos sobre los impedimentos que ha tenido el Túmin para operar en la región, nos comentó que, en efecto, muchos llegan a expresar que lo que ellos (los promotores) buscan es mantenerse a costa de los demás sin hacer realmente nada.

Dicen que vamos, engañamos a la gente y les cobramos por participar pero eso es una acusación completamente carente de fundamento. Para empezar porque dentro de nuestras normas aclaramos que a nadie se le obliga a hacer nada, todo es siempre por voluntad, y en segunda porque pues no se le cobra nada a nadie. Todo lo que hemos conseguido ha sido donado o de nuestra propia bolsa, todo lo que ha requerido recursos ha salido de nosotros, entonces pues simplemente hablan sin conocer.

Lo cierto es que no se necesita pasar mucho tiempo en Espinal para darle la razón al profesor Julián, simplemente un poco de voluntad y disposición para hablar con la gente y, ciertamente, conocer sus actividades.

Dentro de lo que pudo observarse destaca el hecho de que la mayoría de los promotores (no digo “todos” por mero apego a la lógica semántica) tienen su empleo aparte de la función que desempeñan dentro del modelo de moneda local, y ninguno de los socios con los que se pudo hablar mencionó nada acerca de cobros, tarifas o imposiciones por parte de los promotores, por lo que afirmar que lo que buscan es enriquecerse, al menos en un sentido de acumulación de moneda nacional, es realmente una falacia.

Esta circunstancia representa un problema de vinculación entre los tumistas con los miembros del ayuntamiento municipal. Debido al cual, a los primeros les es complicado extender su mensaje, su propósito y/o su incidencia a un mayor número de ciudadanos.

Lo cierto es que ambas parten se justifican en cierta medida.

Ambas partes esperaban que una se acercara a la otra para, establecer acuerdos, convenios, sociedades o simplemente conocer de sus actividades, que sería lo más obvio en este caso.

El licenciado Pedro mencionó al respecto:

Yo creo que por la falta de interés, yo creo que de ambas partes, y, o sea, no sólo en esta administración, sino en administraciones pasadas porque eso no es de apenas, el Túmin ha venido existiendo yo creo que desde hace unos... fácil unos diez años atrás. Entonces pues yo creo que nadie se ha tomado la molestia de poder gestionar ese acercamiento.

... Aunque también siento que no sería cuestión del ayuntamiento, sería cuestión de personal del Túmin. Mira, han venido, se han acercado del sector salud, del sector educativo, pues ¿por qué no se acerca alguien del sector económico y viene a

establecer ese convenio? O sea, aquí estamos en la mejor disposición para atender ese tipo de acercamientos o de pláticas... Si a mí me interesa, si yo como tumista y tú como ayuntamiento sé que podemos hacer un buen trabajo pues yo me acerco a ti, siendo que tú tienes el poder. Siento que eso les faltaría a ellos.

Mientras unos adjudican la responsabilidad a otros, se forma un círculo vicioso en el que nunca se llega a nada al final.

Podría afirmarse que la mayor responsabilidad recae sobre los miembros del ayuntamiento en cuanto al conocimiento de las actividades de sus gobernados, pero también habría que señalar que si la iniciativa de vinculación proviene de los tumistas son ellos quienes deben ejercer esa presión, sobretodo cuando lo que se busca es mejorar la gestión política (Asensio, 2006)

A efecto de lograr respaldar el movimiento, ganar más asociados y diversificar su operabilidad, sería imperativo que los promotores se movilizaran en favor de establecer un convenio de participación conjunta con el municipio. En caso contrario, el movimiento corre el riesgo de estancarse y diluirse poco a poco en las esferas de la interacción social al punto de dejarse de utilizar.

Aunque esto, por supuesto, no es determinante. La falta de coordinación entre las oficinas administrativas municipales y los promotores del Túmin no representa necesariamente una catástrofe para el modelo, ya que puede observarse también desde la perspectiva de autonomía e independencia ciudadana con respecto al Estado propuesta en el marco teórico de la economía solidaria (Mance, 1999).

Siendo ese el caso, si reorientamos el enfoque de análisis en torno a tales principios, los hechos arrojarían resultados positivos, ya que estos indican que el modelo ha logrado crecer y preservarse con el paso del tiempo sin necesidad de relacionarse directamente o depender, en cierta medida, de un convenio ciudadanía-gobierno para operar.

Lo que, hasta cierto punto, incide en las relaciones de poder preestablecidas desde los contratos imaginarios implícitos en la generación de cualquier orden social, en los que se presupone que todo lo que haga o promueva un individuo que modifique la dinámica de

interacción en un espacio social delimitado, sin perturbar el marco legal del mismo, necesita adaptarse a las medidas direccionistas del Estado para poder existir.

El poder coercitivo del ente estatal correspondiente (el ayuntamiento municipal en este caso) se ve limitado por la falta de instrumentos de control que puede llegar a tener sobre este tipo de modelos, y es algo que se observa a simple vista; no solamente en la actualidad, sino desde años atrás.

La falta de control en un aparato que está diseñado justamente para controlar la actividad ciudadana no siempre sienta bien, y en ocasiones se ve reflejado en la descalificación de lo que no se comprende.

El secretario tesorero llegó a mencionar que el Túmin no era mas que un instrumento de apropiación de la cultura del totonacapan, una afirmación que, a criterio personal, está lejos de ser verdadera. Hay una línea, delgada pero muy nítida, entre lo que es promoción de una cultura y o que es la apropiación de la misma; definida por el *quién* y el *porqué*.

Susan Scafidi define la apropiación cultural como *“Tomar propiedad intelectual, conocimiento tradicional, expresiones culturales o elementos de la cultura de otra persona sin permiso”* (Scafidi, 2005. Pág 87). El concepto llega a ser ligeramente ambiguo, pero se entiende que la connotación se presenta negativa cuando el interés de quien realiza la acción es egoísta, buscando un beneficio personal del trabajo, folklore, simbología y demás de otras personas, lo cual no es, ni mucho menos, el caso.

Otra cuestión que parece importante de destacar es la disposición de los funcionarios entrevistados a ser partícipes de la dinámica de interacción que involucra al Túmin más allá de su posición como miembros del ayuntamiento. Es decir, si lejos de dar una opinión como representantes de la oficina municipal, lo hacen como ciudadanos, en qué modifica su percepción con respecto a la postura “oficial”

Por poner un ejemplo. A los funcionarios se les preguntó si aceptarían un sueldo total o parcial en Túmin, a lo que 2 de ellos respondieron afirmativamente. En el tercer caso, la respuesta fue negativa; aunque, y esto es curioso, él mismo reconoció que posiblemente lo usaría en alguna ocasión para variar.

Así que lo que podemos observar es que la postura oficial es favorable a la implementación del modelo, al menos en la administración actual. Si esta relación 2 a 1 se lleva a un plano más amplio en el que se considere la opinión de todos los miembros de la junta municipal, se presupone que el veredicto sería afín a la coordinación con los tumistas. Pero si el diferencial entre la hipótesis y la práctica es que el acercamiento sea promovido sólo por una de las dos partes, entonces puede ser que ni siquiera se alcance ese primer escenario de deliberación.

En ese sentido se plantea la pregunta, ¿Quién necesita más de uno y otro en una relación de cooperación mutua entre los tumistas y el ayuntamiento?

La respuesta más lógica sería que el ayuntamiento municipal no necesita realmente de ningún grupo social, sean los promotores del Túmin o cualquier otro, para desempeñar adecuadamente sus funciones y mantener su influencia en los miembros de una comunidad. Pero si suponemos que los principios y la operabilidad del Túmin ya se encuentran muy arraigados en la sociedad de Espinal, y el hecho de no promover su cooperación generaría una percepción mayormente negativa entre los habitantes en relación con la falta de cercanía con ellos, ahí es donde la situación puede cambiar en favor de los promotores del modelo.

Ya que como incentivo para futuras elecciones, el descontento social siempre es factor clave en la decisión que tomará la ciudadanía en los comicios.

La pregunta, en ese caso, identificando a la percepción ciudadana como el factor determinante en la posición de la administración pública frente a la iniciativa de acuerdos de cooperación con los tumistas, sería: ¿Es la comunidad de Espinal realmente afín al uso del Túmin en tal grado? ¿Representa para los espinaltecos un beneficio tan grande que defenderían su promoción en una contienda electoral futura? ¿En qué medida y/o de qué forma incide el Túmin, siendo el caso, en sus vidas?

El tema se expone con mayor detalle a continuación.

El Túmin y su relación con la sociedad de Espinal

Los resultados de la investigación de campo en relación con la actividad ciudadana en cuanto al uso del Túmin se describen utilizando técnicas de interpretación de datos cualitativos como el análisis sistemático de contenido.

A través de las categorías de información anteriormente descritas se identificaron ciertas variables que tienen influencia directa en la población hablando tanto de percepciones y opiniones, variables cualitativas, como las de ingresos y gasto, variables cuantitativas.

En primera instancia, antes de comenzar a discutir los resultados, es preciso recuperar parte de lo expuesto en la introducción de este trabajo; debido a que, en función de los objetivos específicos planteados se realizará el análisis de la información obtenida.

Es importante destacar particularmente dos de ellos, que son los que en mayor medida conciernen a la primera parte de esta sección:

- Contrastar las percepciones entre los ciudadanos de la comunidad; entre aquellos que se encuentran asociados al proyecto y quienes se muestran renuentes a hacerlo.
- Constatar si las condiciones socioeconómicas de la población tuvieron una mejora o empeoraron con relación al momento anterior a la implementación al modelo.

Cuando comenzaron a aplicarse las entrevistas a los comerciantes de Espinal era complicado determinar quiénes de ellos se encontraban asociados al modelo del Túmin porque el cartel que los socios deben colocar en sus negocios, como parte de los principios operativos, en el que se indica que en ese local se acepta Túmin, en la mayoría de los casos no era visible o ni siquiera estaba colocado. Razón por la cual pudieron haberse omitido encuentros con comerciantes asociados en un número mayor de los que se obtuvieron.

Por el otro lado, identificar a quienes no se encontraban asociados era más sencillo. De entrada todos los negocios cuyo giro comercial era la venta de refacciones celulares o reparación de equipos de cómputo no estaban asociados, debido en gran parte a que se

trata de negocios relativamente recientes en Espinal, de los cuales poco o nada conocían sus empleados sobre el uso del Túmin.

Tampoco lo eran los propietarios de juegos de feria o puestos de ropa, quienes sólo se encontraban ahí de paso, por ser la fiesta patronal del municipio, por lo que no estaban familiarizados con el uso del Túmin, pero a ellos no se les buscó entrevistar, ya que hubieran representado un sesgo en la investigación al no ser habitantes de Espinal en un periodo no menor a 10 años como se establece en los perfiles de actores clave.

Una vez identificados algunos participantes potenciales, se procedió a dar inicio a la primera parte del trabajo enfocado en tales tipologías de actores.

Las respuestas dadas a partir de las preguntas con características de respuesta esperada más cerradas en cada una de las entrevistas se pudieron organizar en la siguiente tabla.

	Tiempo comerciando en Espinal (años)	Paga renta del local/espacio	Actividad principal económicamente	Acepta Túmin	(No acepta Túmin) ¿Aceptó en algún momento?	¿Lo ha utilizado?	¿Ha tenido algún problema utilizándolo?	¿Ha visto modificado su ingreso desde que se utiliza el Túmin en Espinal?
Elena	15	Sí	Sí	Sí	n/a	Sí	No	Sí (+)
Cristina	8	Sí	Sí	No	No	No	n/a	No
Armando	7	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No
Erica	11	No	Sí	Sí	n/a	Sí	No	Sí (+)
Mauricio	30	No	Sí	Sí	n/a	Sí	Sí	Sí (-)
Samuel	s/d	Sí	No	Sí	n/a	Sí	No	Sí (+)
Francisco	7	n/a	Sí	No	No	No	n/a	No
María	5	No	Sí	Sí	n/a	Sí	Sí	Sí (+)
Tania	13	No	Sí	Sí	n/a	Sí	No	Sí (+)
Leonel	6	n/a	Sí	Sí	n/a	Sí	No	Sí (+)

Cada uno de ellos es comerciante en diferentes tipos de giros de negocio.

La pregunta relacionada con el pago de renta del local está orientada a conocer si el pago de servicios o directamente de la renta puede hacerse con Túmin en forma total o parcial, pero esto no sucede de esa forma.

Se pregunta si aceptaron Túmin en algún momento únicamente a las personas que indicaron que no lo aceptan, puesto que se buscaba conocer factores que hayan incidido en un cambio de decisión. Únicamente se presentó un caso de ese tipo.

En la última columna la pregunta es si la persona entrevistada ha visto modificado su ingreso desde que el Túmin comenzó a utilizarse en Espinal. En las respuestas afirmativas se indica si el cambio en los ingresos ha sido positivo o negativo.

Lo que se puede observar con base en las respuestas obtenidas es que todas las personas que dicen aceptar Túmin también dicen haber modificado sus ingresos positivamente salvo por uno de ellos. Eso nos arrojaría un porcentaje positivo de 83.3% en el uso de la moneda.

Sin embargo la persona que indicó haber modificado sus ingresos en forma negativa aclara que esto se debió más que nada al alza en los precios de sus insumos de producción, que han aumentado en los últimos años, por lo que no puede decirse que esté necesariamente relacionado con el uso del Túmin.

El caso de la persona que dejó de aceptar Túmin es interesante.

Él manifestó estar, de cierta manera, decepcionado por el funcionamiento de la moneda con el paso del tiempo.

De acuerdo con su testimonio, al principio las personas se mostraban sumamente entusiasmados por el modelo, al verlo como algo novedoso que no tenía ningún riesgo, únicamente beneficios, muchos quisieron participar pero lo hacían sin conocer adecuadamente la normativa de operatividad del mismo, por lo que terminaban por usar la moneda de forma indiscriminada únicamente para comprar, no para vender sus productos. Aparentemente, la mayoría de los asociados usaba sus Túmin y no buscaba obtener más por medio de la venta de sus productos, sino pidiendo más unidades a los promotores.

En algún momento la moneda redujo su uso en gran medida, razón por la cual esta persona decidió simplemente dejar de aceptarla, en caso de que alguien buscara pagar con ella en alguna ocasión.

“Pues se veía todo muy bien, pero pues no funcionó” fueron sus palabras exactas.

Él mencionó también que la poca utilidad que tenía la moneda fuera de Espinal hacía que su uso no fuera práctico para sus intereses.

Las razones dadas por esta persona fueron igualmente mencionadas por otros comerciantes. Dentro de las respuestas obtenidas, las más comunes respecto a su operatividad fueron las siguientes:

- Se ha dejado de usar con el paso del tiempo
- Se ha dejado de promover como se hacía anteriormente
- El margen de uso es muy reducido
- El número de socios es muy acotado para lo que se requiere

Al preguntarle a los entrevistados sobre las razones por las que decidieron asociarse al modelo la mayoría respondió que la iniciativa les parecía muy buena por ser una manera de apoyarse unos con otros en tiempos de precariedad económica, y ha sido la principal razón por la que no han dejado de utilizarlo, porque en realidad les es de utilidad.

Erica, que es una persona que se dedica a la venta de comida preparada mencionó que el beneficio obtenido por el uso del Túmin se ha dado en mayor medida porque la señora que vende pollo a unos metros de su local, Elena, también es socia del Túmin.

Al formar parte de la red de asociados, ambas mujeres reducen sus costos de operación, ciertamente en una medida menor, y entablan, como valor agregado, una mejor relación.

Erica le compra pollo a Elena realizando el 20% del pago en Túmin, abaratando sus costos en pesos, y con ello prepara sus platillos. Posteriormente Elena puede utilizar los Túmin obtenidos en pago para pagar parte de la comida que vende Erica en su local, el porcentaje en el que los acepta usualmente es mayor al 10% establecido desde la normatividad.

Así se observa claramente, aún en la dimensión más básica de la interacción social, la manera en la que se construye una red de colaboración solidaria en su forma sustancial, misma que está pensada para ir creciendo a partir de ahí, para añadir más participantes que diversifiquen no solamente el intercambio sino la misma interacción.

El señor Leonel es otro ejemplo de ello. Él es una persona que se dedica a la venta de servicios. Él indicó que el porcentaje de pago que acepta en Túmin es variable, depende de la cantidad de pesos y Túmin que traiga la persona.

“Sí, puede ser hasta en el 100%. O sea, si la persona me dice ‘oiga, no me alcanza’ pero también me dice ‘no pues pero tengo estos Túmin nada más para pagar’ entonces pues se le acepta así, con puros Túmin. O ya si quiere dar una parte en Túmin y otra en pesos, por decir, si son 50 y me quiere dar 10 pesos y 40 Túmin pues sí, se le acepta, porque la idea es ayudarnos, no ponernos trabas”

Él posteriormente acude a la Casa del Túmin, o a los negocios asociados que ya conoce, a utilizar sus monedas. Y, de la misma manera, cuando algún asociado necesite contratar sus servicios, saben que podrán acudir con él.

Algo importante que comentó es que es necesario que dentro de la red todos se vayan conociendo, que todos los miembros asociados sepan que pueden acudir con uno u otro cuando necesiten apoyo, dado que se les brindará, fortaleciendo los lazos comunitarios en el proceso.

Por su parte, Samuel, otro comerciante en Espinal, mencionó que la principal razón por la que decidió asociarse al modelo fue porque uno de sus principios operativos lo convenció de hacerlo.

“Yo soy de la convicción de que lo que no hagamos nosotros mismos por resolver nuestras problemáticas regionales no creo que venga ningún gobierno ni nadie a resolver los problemas que tenemos aquí. Y lo más subrayable que tiene el programa que, en lo personal, a mí me gustó, es que el requisito número uno para ingresar a esto es que tienes que hacer algo; puede ofrecer un servicio, puedes ofrecer un producto pero menos ser flojo, aquí los flojos no tienen lugar”

La visión del señor Samuel compagina mucho con el principio de autonomía que promueve el modelo, pero con un sentido más orientado al liberalismo. En su respuesta aprovechó para criticar el programa Jóvenes Construyendo el Futuro del presidente López Obrador, del cual mencionó, que es un asistencialismo mal enfocado.

Algo que puede interpretarse de las palabras del señor Samuel es que asume que el Túmin existe en contraposición con el aparato administrativo estatal, que este principio de autonomía está orientado a que el modelo exista aún si el gobierno se opusiera a ello. Aunque esto puede ser parcialmente cierto, no necesariamente es así. Y a pesar de que solamente lo

escuché a él mencionar algo similar, de entre los entrevistados que forman parte del grupo de ciudadanos, esa podría ser una de las causas por las que algunos funcionarios públicos pueden mostrarse recelosos de un modelo de estas características, por pensar que su existencia necesariamente pone en riesgo el poder coercitivo del gobierno frente a sus ciudadanos.

El señor Samuel acepta pago en Túmin en una proporción del 20% del precio total, y afirmó, así mismo, haber tenido un impacto positivo en sus ventas debido al uso de la moneda. Él comenta que aunque el beneficio sea poco, existe, ya que le ha servido para atraer nuevos clientes a su local, o para evitar mermas en su producción de cítricos: *“Si se llega a quedar, por ponerte un ejemplo, dos o tres kilos, yo los puedo sacar ofreciéndolos a venta de 100% en Túmin, ¿ves? Podemos ir como controlando esa parte y apoyándonos en eso”*

En esa misma línea, hizo mucho énfasis en el valor del trabajo al que se le da un lugar importante en el modelo. Su perspectiva fue muy ilustrativa en ese sentido, puesto que él, que ha apoyado el uso del modelo desde su fundación, secunda la afirmación anteriormente escuchada desde los promotores de que no existen desventajas sustanciales en el uso del Túmin, por el contrario, se trata de un ganar-ganar para quienes lo usan.

Ahora bien, a las personas entrevistadas que no aceptan Túmin en sus negocios, se les preguntó el porqué no lo hacen. A excepción del caso del señor Armando que ya se mencionó como peculiar en páginas anteriores, los otros dos sujetos tenían motivos similares.

En primer lugar, ambos mencionaron desconocer casi en lo absoluto el uso del modelo, sus normas operativas y su propósito. Además, en ambos casos dijeron que, como nadie se ha acercado a preguntar si aceptan Túmin, salvo por una o dos personas a lo largo del tiempo que llevan comerciando en Espinal, incluido un servidor, no tienen incentivos para acercarse a la Casa del Túmin a preguntar por una posible asociación; si no hay demanda, no hay oferta.

En segundo lugar, los sujetos alegaron que nadie se acercó a hablar con ellos para invitarlos a participar, y, por lo mismo, no se vieron en la necesidad de considerarlo siquiera.

Aún a pesar de su ignorancia en el tema, dentro de lo poco que conocían en ambos casos, afirmaron que consideran que el modelo es positivo, que beneficia a la comunidad, que un modelo de tales características siempre es bien recibido.

Esto sin duda causa cierta inconsistencia perceptible entre lo que se dice y lo que se hace, ya que, si realmente consideraran que es tan benéfico como mencionaron, lo lógico sería suponer que por lo menos les pasaría por la mente la posibilidad de acercarse a conocer más de ello, así que cabe la posibilidad de que simplemente afirmaran a lo que preguntaba por el simple hecho de no complicar más sus respuestas.

En realidad dudo que estuvieran mínimamente interesados en modificar su rutina integrando los principios del modelo de Túmin en ella, ya sea por simple apatía o porque en realidad ninguno ha observado en la comunidad un cambio tan perceptible que les resulte interesante.

En ese sentido, me puse a pensar que valdría la pena proceder a explorar la perspectiva de los habitantes que no utilizaran el Túmin netamente como asociados, sino únicamente como participantes pasivos de las interacciones mercantiles, es decir como yo, que sin estar asociado también llegué a utilizarlo eventualmente.

La incidencia en el aumento de valores positivos en la comunidad es lo que concierne a los otros objetivos establecidos al principio de este trabajo. Se trata de la otra parte de la discusión, la que no gira en torno solamente del beneficio económico, sino de ese valor agregado que resulta tan complicado de medir en cuanto a su carácter subjetivo, la solidaridad.

Para tratar de comprender mejor este marco de análisis fue necesario recapitular en cierta medida al contexto social en el que se desenvuelven día con día los habitantes de Espinal en los últimos años.

No se tiene mucha información acerca de los índices de actividad delictiva en Espinal, o de cuántas trifulcas entre ciudadanos se han presentado con el paso del tiempo. Lo único de información relacionada a la que se podría tener acceso es la que se obtiene a través tanto de la percepción como del relato.

A partir de la definición anteriormente explorada del concepto de solidaridad, el único indicador que sería útil para establecer que el uso del Túmin ha incidido positivamente en la generación de mayor solidaridad en la región sería uno que explore los cambios en las relaciones humanas a partir de un determinado tiempo.

Existen ciertas teorías de las relaciones humanas que explican los motivos de un individuo para relacionarse con los demás a través de un enfoque de beneficio económico.

La teoría de la elección racional de Downs es un ejemplo de ello, la teoría del intercambio social de Thibaut y Kelly también, teorías con una base muy marcada de conductismo psicológico basado en los estímulos.

A pesar de que no me atrevería a afirmar que están equivocadas en sus planteamientos, sí es verdad que su simplicidad en la interpretación de las motivaciones humanas les resta peso cuando no se está hablando únicamente de interacciones comerciales.

Por supuesto que en una dinámica de interacción mercantil un individuo analizará sus motivaciones tomando en consideración el beneficio que esta le traerá a sus intereses, pero si se asume que este patrón de comportamiento se va a presentar en cualquier otro contexto , se estarían omitiendo factores motivacionales importantes tales como la cultura o los apegos sentimentales.

Siguiendo esa misma línea, si el uso de la moneda Túmin puede ser analizado como factor de incidencia en el traspaso de motivaciones de relaciones sociales de un contexto a otro bajo parámetros que no se relacionen necesariamente con beneficios económicos, podría afirmarse que ciertamente su implementación ha promovido los valores de una economía solidaria en la región.

Es decir, tendría una importancia superlativa en la medida en que estimula que el objeto de interés en una relación social se desplace del interés económico impuesto por el mercado a un enfoque mayormente empático cuando dicha relación no se presenta necesariamente dentro del núcleo familiar, donde es mucho más sencillo ignorar tales intereses económicos en favor de sentimientos personales.

Algunas páginas arriba observamos cómo se ha ido modificando la dinámica de acción entre los comerciantes de Espinal a raíz del uso de la moneda Túmin. En los casos de los que lo utilizan, sus motivaciones han ido modificando sus relaciones tanto con otros comerciantes como con los clientes. Los testimonios hablan por sí mismos; *“La idea es ayudarnos, no ponernos trabas”*

El cambio en la mentalidad de relaciones entre personas cuyo ingreso depende directamente de sus ventas es, de entrada, un punto destacable.

Si se traslada (por llamarlo de alguna manera) la empatía que usualmente muestra un individuo promedio hacia un miembro de su familia u otro individuo con quien sostenga una relación de amistad muy cercana, a motivar con ella sus acciones ante un individuo en absoluto tan cercano, podría ser el primer paso a asumir problemáticas colectivas como propias y mejorar el panorama social en el que se desenvuelve un grupo de individuos.

Probablemente en este punto las atribuciones que se le hacen al uso de la moneda pueden sonar un poco abstractas, por lo mismo es necesario analizar la última parte de las entrevistas realizadas, las que se enfocan en los habitantes en un sentido general, para saber si tales afirmaciones se sustentan en los hechos.

Para esta tipología se buscó entrevistar a transeúntes que pasaran por las calles en las que se llevó a cabo la mayoría del trabajo, es decir en el parque central, en la calle principal de la localidad, o en las afueras de las tiendas en las que se entrevistó a sus locatarios. En teoría esa era la manera más sencilla de acceder a los ciudadanos sin interferir demasiado en el transcurso de su rutina diaria, sin embargo la disposición mostrada por muchos de ellos no fue la esperada.

Como se comentó en capítulos anteriores, algunas personas en el lugar se veían ligeramente desconfiadas cuando trataba de acercarme, y era necesario explicar en su totalidad el propósito tanto de mi estancia en el lugar como el de mis preguntas.

En uno de esos intentos sucedió algo muy curioso. Cuando buscaba sujetos potenciales a ser entrevistados llamó mi atención que frente al palacio municipal se encuentra un comedor comunitario que aparentemente es operado por la oficina del DIF municipal de Espinal, por lo que me hice dos preguntas: 1. Si era un comedor abierto al público en general o únicamente para servicio de los funcionarios públicos del ayuntamiento. 2. Si en el lugar aceptaban Túmin como pago.

Al momento de ingresar al local, habiéndome identificado y manifestado el motivo de mi visita, le pregunté a una de las cocineras si podría entrevistarla una vez que terminaran su jornada laboral. No muy convencida me invitó a regresar cuando su demanda diaria hubiera bajado, es decir, aproximadamente a las 16:30 horas.

Al volver a la hora acordada, la mujer me comentó que ya no podría responder a mis preguntas, lo cual me extrañó. Cuando le pregunté el motivo por el que cambió intempestivamente de opinión, ella respondió que su jefa me vio más temprano en el día hablando con ellas, cuando entré en la mañana a preguntar, y les prohibió responder a mi entrevista, justificándose con una respuesta un tanto absurda: “*si quiere saber algo de aquí, que me lo pregunte a mí*”. Resulta que su jefa era precisamente la esposa del presidente municipal, y, por lo tanto, la persona titular de la oficina del DIF de Espinal.

También resulta que justamente el día anterior fue el día en el que el presidente municipal rechazó ser entrevistado, y es preciso mencionar en este punto que ella también formaba parte de la lista de sujetos potenciales a entrevistar, pero que no pude ni siquiera contactarla en persona debido a que sus subdelegados me lo impidieron, alegando que se encontraba muy ocupada con la preparación de la fiesta patronal.

Es por esta razón que me pareció un absurdo que le comentara eso a las empleadas del comedor, siendo que su verdadero motivo no era responder en nombre de la institución sino que, en la misma tendencia que su esposo, asumo que no quería quedar mal posicionada evidenciando su ignorancia del tema o la poca importancia o promoción que le da su oficina al modelo.

Sin embargo, me fue posible hablar con una de ellas como ciudadana en pleno ejercicio de sus derechos individuales, no como representante de ninguna oficina.

Las 5 entrevistas restantes se llevaron a cabo sin mayor contratiempo. Las respuestas en general se alejaron ligeramente de las esperadas. En la siguiente tabla se muestran lo respondido por los sujetos entrevistados de aquellas preguntas que no requerían una respuesta abierta.

Nuevamente se utilizan seudónimos para proteger sus identidades.

Nombre	Ocupación	Tiempo viviendo en Espinal	Conoce el Túmin	Lo ha usado	(No lo ha usado) Lo usaría	Considera que es útil	Considera que es positivo para la comunidad
Dolores	Empleada	Originaria	Sí	Sí	n/a	Sí	Sí

Ernestina	Empleada	20 años	Sí	No	Sí	Tal vez un poco	Sí
Genaro	Apicultor	No vive en Espinal, viaja ahí muy seguido	Sí	Sí	n/a	Sí	Sí
Leopoldo	Empleado	Originario	No	No	No	No sabe	Tal vez
Leonor	Ama de casa	50 años	Sí	Sí	n/a	Sí	Sí
Clara	Ama de casa	Originaria	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

En el caso del señor Leopoldo quien respondió no conocer el Túmin, se procedió a explicarle brevemente y a grandes rasgos las características principales y la función del mismo de acuerdo a lo que se conoce, esto para posteriormente preguntarle si lo usaría, si considera que es útil y si considera que su impacto es positivo.

Como se puede observar, el resto de los sujetos afirmaron conocer y haberlo utilizado (o no rehusarse a utilizarlo).

De esa experiencia se les preguntó si consideraban que su uso tuviera una utilidad en cualquier sentido que quisieran darle y el porqué de su respuesta. Algunas de sus contestaciones fueron:

- Utilidad en promoción de la cultura, *“porque en la casa del Túmin venden artesanías y se asocian con artesanos totonacos”*
- Utilidad en turismo, *“porque muchos venían antes de fuera a preguntar por eso, que les llamaba la atención”*
- Utilidad en generación de riqueza, *“pues va aumentado ahora sí que la riqueza que vamos obteniendo cada quien, ¿no? Nos hacemos un poco menos pobres”*

Ninguno de los entrevistados mencionó nada relacionado con valores de empatía o solidaridad.

En cuanto a su experiencia al usarlo, quienes afirmaron haberlo hecho mencionaron que fue positiva, incluso hasta divertida por verlo como una novedad, pero en 3 de los 4 casos la experiencia se limita a una única ocasión, y en el otro a “*algunas veces*” .

Todos consideraron que el modelo es positivo para la comunidad, y en el caso de Leopoldo su respuesta se debió a su desconocimiento del mismo.

Algunas de las preguntas restantes fueron enfocadas en su percepción del contexto en el que se desenvuelven, si ellos han observado o percibido algún cambio ya sea en la conducta de las personas o en acontecimientos en los últimos 10 años.

La señora Ernestina y el señor Leopoldo dijeron no haber percibido ningún cambio en las relaciones de los habitantes de Espinal en ese periodo de tiempo sin mayor explicación. “*Si acaso tal vez por lo de las elecciones ahorita*” comentó el señor Leopoldo. Pero nada relacionado con el uso del Túmin.

La señora Dolores mencionó que al principio sí se lograba percibir otro ambiente, pero fue una sensación que duró durante poco tiempo, y que se fue desgastando debido a diversos factores.

“Si cuando, cuando empezaron, pues la gente estaba como emocionada, como que querían participar y pues se veía todo muy bonito, llamaba pues la atención, ¿no? Pero de ahí pues han pasado muchas cosas. Se vino lo de la esta investigación creo, que hicieron del gobierno, no sé si usted sabía³... Ah pues eso, y luego que el huracán y que pues ahorita esto de la pandemia y pues así, varias cosas que terminaron por ir como que regresando todo a la normalidad y de ahí ya no se ha visto casi nada, ya no se oye mucho hablar de eso”

Sin embargo su proyección es positiva. Depende de los mismos factores identificados previamente.

3 Demanda del Banco de México a los promotores del Túmin en Espinal. Este hecho se menciona anteriormente en este trabajo, pero el acontecimiento se recupera directamente del libro *Aceptamos Túmin* capítulo 4, mencionado en las referencias bibliográficas.

“Pero si gente como usted que viene y pregunta, pues yo me imagino que es para promoverlo o algo así... Sí, todo puede irse recuperando pero yo creo que sí es necesario que se esté promoviendo, promocionando. Si no, se pierde. Se pierde muy fácil.”

La señora Leonor también comentó haber observado un cambio ligero en su rutina diaria. Ella coincidía con la señora Dolores en que el cambio se apreciaba al inicio, cuando el modelo se promovía, pero hizo mayor énfasis en las actividades de la iglesia. Cuando el párroco de Espinal decidió asociarse al modelo se comenzó a aceptar Túmin como ofrenda, en lo que coloquialmente se conoce como “*limosnas*”. Además de que también se aceptaba como pago para entrar a los baños públicos de la parroquia.

Más allá de eso, la señora Leonor no mencionó otra cuestión relacionada.

Una de las respuestas puede ser vista ya sea como pesimista o como brutalmente realista fue la de la señora Clara, quien, al igual que el señor Leopoldo y la señora Ernestina mencionó que nada había cambiado, sin embargo su respuesta tuvo un agregado interesante.

“Aquí nada cambia, si no lo cambian los gobiernos que son quienes tienen todo el poder, no lo va a cambiar algo como eso... No, no, qué bueno fuera que sí, pero pues sabemos que no pasa, y menos con algo... pues así, tan cortito, sin mucho poder, que no representa mucho. O sea, la intención es buena, yo no digo que no, y la utilidad que puede tener también, pero de ahí a que se observe que va a cambiar al mundo o lo que quieras pues no. Ni siquiera creo que esté pensado así.”

Desde mi posición como entrevistador no pretendí en ningún momento cuestionar lo que la señora Clara expresaba, pero su respuesta se prestó adecuada para que le realizara otra pregunta:

- “¿Qué cree usted que sea entonces un verdadero factor de cambio?”

- “*Pues la verdad te diría que uno mismo es el que genera el cambio, con su trabajo y su esfuerzo, con su sudor, ganándose el pan, eso es lo que pues lo que nos saca adelante*”

- “Pero pues, si usted se fija, aquí es algo muy parecido, ¿no cree? Digo, en el sentido de que es justamente una propuesta de unos ciudadanos que buscan apoyarse unos a otros y en realidad lo están manteniendo con su trabajo, ¿no lo cree así usted?”

- *“Pues no, la verdad yo no veo nada. Podrán venir y cantar misa, que esto, que el Túmin, que los apoyos, pero mientras no pase de la pura palabrería no se va a ver ningún cambio”*
- *“Bueno, hay quien dice que la iniciativa es la primera parte del cambio, ¿usted qué opina?”*
- *“Yo te diría que el cambio es en grupo, en el colectivo, no de uno solo. Además esto ya tiene como más de 10 años, pues ya de la iniciativa ya pasó un rato”*

Esta conversación la menciono en esta parte en particular porque la perspectiva de la señora Clara ciertamente da para pensar.

Personalmente podría decir que su argumento es válido, y que no está necesariamente equivocado, pero también podría argumentar (algo que ya no quise argumentarle a ella para que no pensara que buscaba contradecirla) que su imagen de la sociedad es muy general, muy superficial, que las sociedades no se gestan a partir de un colectivo sino de un individuo con personalidad propia, además de que sería poco razonable esperar cambios sociales drásticos perceptibles en tan poco tiempo que provengan de parte de una rotura de esquemas de la psique humana independientemente de cual sea el incentivo que genere esta ruptura.

En ese sentido me pareció que el ejemplo del último sujeto era muy pertinente.

El señor Genaro, de oficio apicultor, al principio se mostraba receloso ante mi presencia; sus respuestas eran cortas y no parecía prestar mucha atención. Sin embargo, desde que pregunté por el uso de la moneda local su semblante cambió. Cuando llegué a la pregunta sobre el cambio perceptible en la comunidad a raíz de esto, él comentó haberse ayudado en sus gastos cotidianos con el uso del Túmin, una respuesta común entre los sujetos que afirmaron usarlo o haberlo usado, pero entonces mencionó que en ese proceso, esta nueva interacción económica le permitió comenzar a relacionarse de mejor manera con los comerciantes que aceptaban su pago en dicha modalidad, mencionó por lo menos dos casos en los que además de conocer por vez primera a los locatarios se volvió amigo de ellos y ahora, cada vez que puede, visita sus tiendas únicamente para saludarlos si no hay otro motivo.

Y, a pesar de que esta afirmación no se trata de una variable medible técnicamente, resulta importante si se observa como una especie de sesgo a la percepción y a la respuesta promedio.

El hecho de que él lo haya mencionado sin que yo se lo haya sugerido me parece destacable, tomando en cuenta, también, que el señor Genaro no es originario de Espinal, sino que únicamente acude ahí ocasionalmente.

El testimonio del señor Genaro puede no representar, ni mucho menos, una media; más bien yo lo definiría como un caso aislado. No obstante, es también un reflejo de que el modelo funciona, y que puede llegar a alcanzar su propósito principal.

Hay que tomar en consideración que el número de sujetos entrevistados es, en realidad, muy reducido, por lo que resulta complicado establecer un patrón que agrupe a una mayoría entre los habitantes.

En lo que respecta a la información obtenida de los ciudadanos entrevistados, no hay elementos que permitan afirmar que las estructuras de interacción se vean realmente modificadas o afectadas en mayor o menor medida por el uso del Túmin. Pero es preciso tener cuidado con esa negación, ya que si el caso excepcional del señor Genaro es observado desde una muestra mucho más amplia puede convertirse en un porcentaje importante si se replica.

El problema sería asumir que como es un único caso entonces los objetivos del modelo no se alcanzan, que el modelo no funciona, al menos hablando del caso de Espinal. Lo más apropiado en esta situación es afirmar que las conclusiones se limitan únicamente al espectro de lo observado y de la información que fue posible obtener de los habitantes.

Y bajo ese contexto acotado, se permite discutir tales conclusiones en la última sección de este trabajo.

Conclusiones

A lo largo de este proyecto se han explorado diferentes perspectivas de análisis de una realidad que es multidimensional.

Una problemática que no existe como un caso aislado, sino que puede verse retratada en diferentes espacios y contextos de manera muy similar.

Habiendo tenido la posibilidad de observarlo de primera mano, la impresión fue considerable. En primera instancia, en una situación extraordinaria como la aquí expuesta, uno tiende a dejarse llevar por lo novedoso del asunto, pero la cuestión para un investigador debe ser siempre permanecer, dentro de lo posible, en el espacio objetivo de la discusión para evitar caer en falacias.

Una vez obtenida la información contemplada al inicio de esta investigación, se presentan las siguientes conclusiones.

Los modelos de moneda local bajo determinadas condiciones son instrumentos promotores de bienestar social, pueden ser utilizados como herramientas de estabilidad económica en periodos de crisis. Su utilidad se ha comprobado con el paso del tiempo y los diferentes casos explorados. En una situación como la actual, en la que la pandemia del virus SARS-CoV-2 propició un periodo de inactividad económica que detuvo los ingresos de muchas personas dejándolos en posiciones de marcada vulnerabilidad, este tipo de modelos económicos alternativos deben surgir en la discusión como opciones factibles de resistencia frente a la debacle.

En México han existido algunos proyectos que han querido implementar modelos de moneda local en diferentes comunidades. El Túmin no es el único de ellos pero sí el que mayor éxito ha mostrado hasta ahora.

Esto tomando en consideración que se trata de aquel que se ha mantenido durante más tiempo y se ha extendido a más territorio. En este trabajo únicamente se abordó al Túmin en el municipio de Espinal, Veracruz, pero, irónicamente, no es en Espinal donde funciona mejor.

De acuerdo con el profesor Julián, el modelo ha mostrado una mayor aceptación y ha operado de mejor manera en contextos sociales de carácter más urbano, tal es el caso del municipio de Papantla.

Él comentó que el Túmin en Espinal ha ido quedando al margen con el paso del tiempo conforme su uso se ha extendido a diferentes comunidades.

Ciertamente esta afirmación se ve confirmada cuando uno tiene la posibilidad de hablar con las personas. Y en realidad ese fue uno de los principales problemas que identificaron cuando se les preguntó por ello; la falta de promoción, el abandono comunal, el desinterés generalizado, se han convertido en la enfermedad del modelo de moneda local en Espinal.

Los promotores no han perdido la intención de continuar con su labor, de continuar manteniendo su circulación dentro de lo posible, pero el panorama no es muy esperanzador. La realidad es que la gran mayoría de los habitantes de Espinal no utiliza el Túmin, quizás lo conocen, habrán escuchado hablar de él en algún lugar, pero no les parece interesante.

La disminución en el uso del Túmin se le puede atribuir tanto a la renovación social que se ha presentado en Espinal, es decir, al hecho de que muchas personas o muchos negocios sean relativamente nuevos comerciando en la zona y poco o nada conozcan acerca del uso del Túmin, como a la falta de mecanismos de promoción del mismo a estos nuevos comerciantes y/o habitantes del lugar.

No hay indicios que sugieran que las condiciones socioeconómicas de la población de Espinal se hayan visto modificadas positivamente de forma significativa a partir de la implementación del modelo. Si bien los datos tampoco arrojan resultados negativos que tengan relación directa con el mismo, es preciso afirmar que el modelo no genera un cambio sustancial en materia de ingresos que sea diferenciable frente a lo que sería el uso único del peso.

Aunque no existan realmente parámetros monetarios fijos o indicadores de crecimiento en los que basarse para determinar si hubo o no un cambio real, el hecho de que la variación en los ingresos de los sujetos entrevistados fuera tan poco perceptible refleja que la incidencia del Túmin, en ese sentido, no es remarcable.

En varias ocasiones uno de los promotores mencionó que el Túmin no fue diseñado para generar el *“gran impacto macroeconómico en el país”*, ni fue pensado para que lo alcanzara en algún momento. Él dijo que el Túmin se llevó a cabo pensando en *“ayudar a las personas en su gasto diario, en lo poco que se pueda, en la dimensión más baja si así es como se ve”*

Y no es una mentira que las personas que lo utilizan lo ven como una ayuda económica positiva. Yo mismo al haber tenido la oportunidad de usarlo me ahorraba algunos pesos extra en relación con el precio que pagaría si comprara enteramente con Moneda Nacional.

Pero lo importante de este tipo de modelos es que en realidad sí contribuyan a generar un impacto económico positivo apreciable en los ingresos ciudadanos. Si este sólo se presenta en una proporción tan reducida y limitada, por supuesto que será algo positivo, eso nadie lo puede negar, pero será prácticamente intrascendente.

Por otro lado está lo que representa el modelo más allá de los números, que es la promoción de valores solidarios en los habitantes de la región.

En este sentido, tratando de ser lo más objetivo posible, se trata de una variable de medición que es sumamente ambigua, sumamente subjetiva y, así mismo, llega a ser sumamente conveniente para alegar resultados exitosos. Pero tampoco hay que olvidar que es trascendental en el desarrollo de sociedades que preserven el respeto a los demás, lo que serían condiciones ideales de desarrollo, por eso mismo es que esta variable resulta tan compleja de analizar.

En el particular caso de Espinal, el uso del Túmin en el municipio ha sido referido principalmente como instrumento de promoción de valores solidarios, y en lo que respecta a esa utilidad, puedo afirmar sin temor a equivocarme que es verídica hasta cierto punto.

El testimonio obtenido de parte del señor Genaro es mi punto principal de referencia. Lo que él nos indica sin duda es un reflejo de que los objetivos del modelo en ese sentido pueden alcanzarse.

El problema con esto es que solamente se documentó un único caso de esas características, y aunque es cierto que el número de casos documentados es muy reducido, que probablemente si se tuviera la oportunidad de entrevistar a más personas en Espinal y sus alrededores podría haber más respuestas similares, los datos obtenidos son claros en la

información que reflejan. Y lo que reflejan es que no hay indicios de que respalden la afirmación de que el Túmin ha sido un instrumento impulsor de valores solidarios en la región más allá de los promotores, o uno o dos casos aislados,

Esto no significa que no pueda serlo eventualmente o bajo ciertas condiciones específicas, pero lo cierto es que no parece haber cumplido con ese propósito en el municipio de Espinal al momento en el que se lleva a cabo este trabajo.

Recordemos que la teoría de la economía solidaria de Mance distingue ciertos principios que caracterizan la formación de un modelo económico de este tipo en una región: la solidaridad, el papel fundamental del hombre, la autonomía y la conexión con la naturaleza.

Ciertamente el diseño del modelo considera la mayoría de estos principios, quizás el único que deja un poco de lado es el que se refiere a la conexión con la naturaleza, pero ello no necesariamente implica que en la práctica conduzcan a la generación de una economía solidaria en el municipio de Espinal.

La solidaridad, el papel del hombre como fundamental en la economía desplazando al mercado y al Estado, la autonomía frente al asistencialismo, los tres principios existen y se presentan en la práctica. Pero condicionantes como el modelo de producción capitalista, la apatía colectiva, la ignorancia sistémica de las masas, el desinterés institucional gubernamental junto con el fomento de la preservación de estructuras de poder desde el Estado, son limitantes absolutamente significativos en el potencial que puede llegar a tener el Túmin en la comunidad de Espinal y más allá de sus fronteras.

Podría decirse que el problema es de carácter dual, es una responsabilidad compartida.

Así como en el capítulo 5 se hablaba de que la razón por la que no se establecían acuerdos de cooperación entre la administración pública municipal y los tumistas era porque ninguno de los dos tomaba la iniciativa, así mismo podemos observar que, en un espectro más amplio, la causa del pobre éxito que ha tenido el Túmin en virtud de alcanzar los objetivos teóricos propuestos pertenece a estos dos sectores en paridad.

Si en México las condiciones fueran propicias al desarrollo de modelos económicos alternativos, estaríamos hablando de un mayor impacto de las iniciativas ciudadanas en virtud

de construir sociedades solidarias. Pero hasta que esto no tenga lugar, la discusión será no mucho más que una teoría de resolución de problemas sociales romántica y abstracta.

Los modelos de moneda local, a diferencia de lo que muchos pudieran llegar a pensar, y que incluso me han comentado directamente en alguna ocasión, no son iniciativas de características utópicas, no son simplicidades teóricas que surgen de la mente de un trastornado mental y tampoco son amenazas al orden público.

Se trata de proyectos que han demostrado su utilidad y su factibilidad, pero que no pueden prosperar en contextos con características como las descritas anteriormente. El Túmin y su incidencia en los habitantes de Espinal es un ejemplo idóneo de cómo un modelo de este tipo tiene facultades reales de desarrollo de valores de organización colectiva orientada al crecimiento del bienestar de sus miembros, no de quienes los someten, pero que requiere forzosamente de que, en el amplio plano de la acción social, la colaboración entre los dos grandes grupos identificados en esta discusión sea propicia al avance, no al estancamiento.

La propuesta que considero más factible en virtud de mejorar el funcionamiento y aumentar la incidencia que puede llegar a tener el Túmin bajo este contexto sería que justamente se le diera prioridad a buscar acuerdos de cooperación mutua entre gobierno y ciudadanía que favorecieran este tipo de proyectos.

Para el poco prometedor panorama actual que se proyecta en el mundo, es necesario fortalecer este tipo de iniciativas de implementación de modelos alternativos resilientes ante las crisis actuales y venideras.

Si las sociedades solidarias en las que basan sus objetivos alcanzaran su punto más alto de desarrollo, estaríamos hablando no solamente de apoyos al bolsillo de los ciudadanos de a pie, sino de expandir sus posibilidades a las exploradas en el capítulo 1, estaríamos hablando de redefinir sociedades y modelos perniciosos.

La fuerza mayor de apoyo en la que los promotores de esta clase de iniciativas deben concentrar su atención es en los gobiernos municipales, aquellos que tienen la capacidad de formar redes de colaboración solidaria internas que puedan eventualmente expandirse y crear nexos con distintas entidades administrativas.

Lo que deben buscar no es adicionar su actividad a las tendencias de consumo y explotación tradicionales propias de la mayoría de los estados y ciudades en el país, sino buscar precisamente desligarse del paternalismo de estado y fomentar su autodeterminación en la medida de lo posible a través esquemas de desarrollo interno basados en modelos económicos, de consumo, y de desarrollo social alternativos.

Estando la humanidad posicionada en un punto de quiebre, se debe estimular la acción ciudadana que sea respaldada por los grandes poseedores del control de las masas, a fin de posibilitar un impacto verdadero y tangible en las propuestas sociales.

No basta con la simplicidad y la conformidad del “no es posible”. Debemos lograr que la psique humana sea consciente de que en este punto la única frase que es válida en función de proteger la integridad natural colectiva de todos los seres vivos es “Debemos hacer que sea posible”.

Y a partir de ello, construir.

Y el hombre estaba sentado solo, empapado hasta los huesos en tristeza. Y todos los animales se le acercaron y le dijeron: “No nos gusta verte tan triste. Piensa lo que quieras y lo tendrás”.

El hombre dijo: “Quiero tener buena vista”

El búho respondió: “Tendrás la mía”

El hombre dijo: “Quiero ser fuerte”

El jaguar dijo: “Serás tan fuerte como yo”

Luego el hombre dijo: “Anhele saber los secretos de la tierra”

La serpiente respondió: “Yo te los enseñaré”

Y así fue con todos los animales. Y cuando el hombre tenía todos los obsequios que le podían dar, se marchó.

Entonces el búho dijo a los otros animales: “Ahora el hombre sabe mucho, y puede hacer muchas cosas. De pronto siento miedo”

El ciervo dijo: “Ya tiene todo lo que necesita, ahora su tristeza acabará”

Pero el búho dijo: “No. Ví un agujero en el hombre... profundo como un hambre que jamás saciará. Es lo que lo hace triste, y es lo que hace que siempre quiera más.

Seguirá teniendo y tomando, hasta que un día el mundo dirá: ‘Ya no existo más y no me queda nada que dar’...

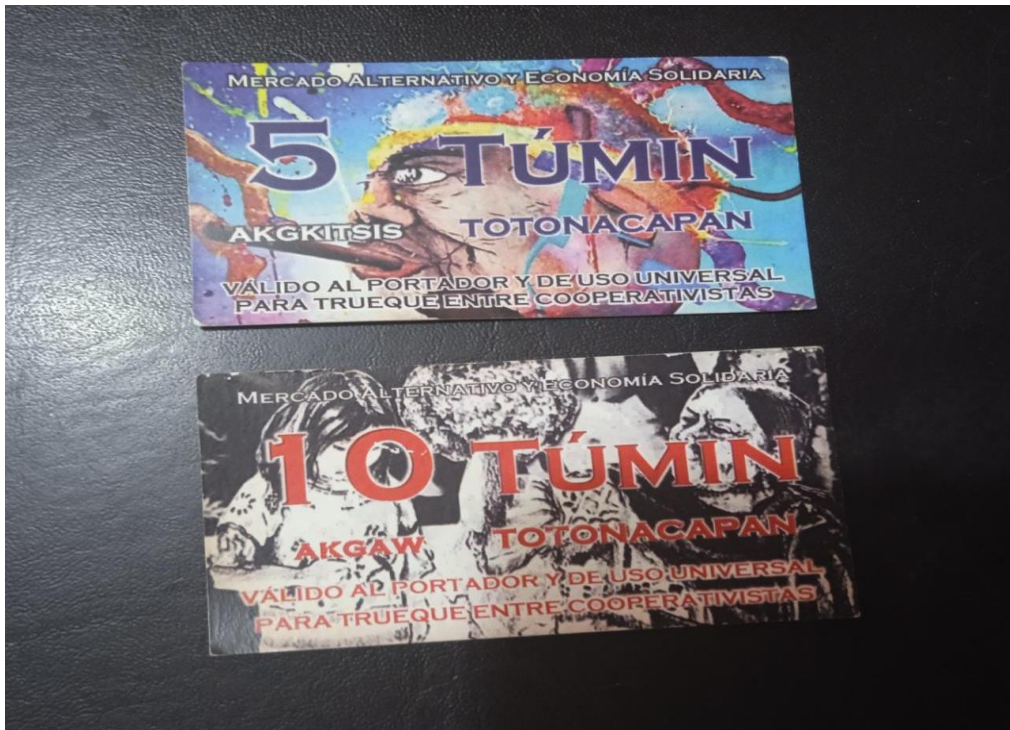
Referencias

- Asensio, P. (2006). El libro de la gestión municipal: Claves del éxito para políticos y directivos locales. España. Diaz de Santos.
- Carta de Principios de la Economía Solidaria. (s/a). (s/f). Recuperado de: <https://www.economiasolidaria.org/carta-de-principios-de-la-economia-solidaria/>
- Chávez, R. (1999). La economía social como enfoque metodológico, como objeto de estudio y como disciplina científica. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. s/a (33), 115-139.
- Chetty S. (1996). The case study method for research in small- and médium – sized firms. *International small business journal*, vol. 5, octubre – diciembre.
- Cordera, R. (2014). Más allá de la crisis: Al rescate del desarrollo. *Economía UNAM*. 31 (11), 3-24.
- Guerrero, O. (2019). Principios de Administración Pública. Ciudad de México. Comité Editorial INAP.
- Touchstone Pictures, Icon Entertainment International, Icon Productions/Icon Entertainment. Gibson, M. *Apocalypto*. Estados Unidos. 2007.
- INEGI. (2021). Panorama Sociodemográfico de México 2020. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198039.pdf
- Información sobre Municipio de Espinal. Recuperado de: <https://mexico.pueblosamerica.com/veracruz-de-ignacio-de-la-llave/espinal/>

- Jiménez, D. (30/03/2012). El milagro de los “billetes de aseguramiento de empleo”. El País. Recuperado de:
https://elpais.com/elpais/2012/03/30/3500_millones/1333087380_133308.html
- Junta de Buen Gobierno. (2014). Aceptamos Túmin. Mercado Alternativo, Economía Solidaria y Autogestión. Xalapa. Códice Taller Editorial.
- Käss, S. Velásquez, I. (2011). Una Mirada a la Teoría, a los Modelos Económicos, a las Bases Conceptuales y al Modelo de la Economía Social de Mercado. La Paz. Fundación Konrad Adenauer.
- Keynes, J. (2003). Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero. México DF. Fondo de Cultura Económica.
- Mance, E. (2006). Redes de colaboración solidaria. Revista Vinculando. Recuperado de: https://vinculando.org/economia_solidaria/redes_solidarias.html#vcite
- Méndez, J. Zorrilla, S. Monroy, F. (1993). Dinámica Social de las Organizaciones. Ciudad de México. Interamericana.
- Milios, J. (2015). Marx's Monetary Theory of Value, Fictitious Capital and Finance. Conference Paper.
- Move Movie/Mars Films/Mely Productions/Agence Française de Développement/Région Aquitaine/CNC/Colibris-Mouvement pour la Terre et l'Humanisme. Dion, C. Laurent, M. *Demain (Tomorrow)*. Francia. 2015.
- Perdomo, J. Barcelata, H. (2012). *Córdoba. Realidades, Retos y Propuestas*. s/a. (5). 14-29.
- Polanyi, K. (1989). La Gran Transformación. Madrid. Ediciones Endymion.

- Remón, S. (21/10/2014). WIR o el modelo de antibanco suizo: otro sistema monetario puede ser posible. El Confidencial. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/economia/2011-06-19/wir-o-el-modelo-de-antibanco-suizo-otro-sistema-monetario-puede-ser-posible_396199/
- Scafidi, S. (2005). Who Owns Culture: Appropriation and Authenticity in American Law Rutgers Series. New Jersey. Rutgers University Press.
- Schujman, M. (2014). Economía Social y Solidaria. Praxis, vivencias e intenciones. Argentina. Ediciones Del Revés.
- Senf, B. (s/f). El experimento del “dinero gratuito” de Wörgl. Recuperado de: <http://userpage.fu-berlin.de/~roehrigw/spanisch/el-woergl.htm#:~:text=Era%20en%20este%20contexto%20que,de%20mercanc%C3%ADas%20en%20su%20regi%C3%B3n.>
- Singer, P. (1999). Curso de Introducción a la Economía Política. México. Siglo XXI editores.
- Singer, P. (2002). Introdução à Economia Solidária. Sao Paulo. Editora Fundação Perseu Abramo.
- Statista. Contribución al producto interno bruto (PIB) de las entidades federativas en México en 2020. (2021). Recuperado de: <https://es.statista.com/estadisticas/605720/producto-interno-bruto-participacion-porcentual-estados-mexico/#:~:text=M%C3%A9xico%3A%20aportaci%C3%B3n%20al%20PIB%20de%20las%20entidades%20federativas%202019&text=Esto%20represent%C3%B3%20alrededor%20del%202017,PIB%20de%20casi%20el%209%25>
- S/A. (06/03/2019). Totnes pound. Currency killed by ‘cashless economy’. BBC. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/uk-england-devon-47471231>

Anexo 1. Imágenes de Referencia



(Imagen 1. Monedas Túmin de 5 y 10 unidades. Frente)



(Imagen 2. Monedas Túmin de 5 y 10 unidades. Reverso)



(Imagen 3. Monedas Tumin región Huasteca de 1, 5, 10 y 20 unidades.)



(Imagen 4. Ayuntamiento municipal Espinal, Veracruz.)



(Imagen 5. Parque central de Espinal, 1.)



(Imagen 6. Parque central de Espinal, 2. Comedor comunitario apreciable en sección derecha)



(Imagen 7. Paso del río tecolutla en Espinal, Veracruz.)



(Imagen 8. Mesa del Túmin en pórtico del ayuntamiento por fiesta patronal. Espinal, Veracruz.)



(Imagen 9. Mapa del estado de Veracruz. Municipio de Espinal señalado en color rojo)

Anexo 2. Documentos de Referencia

Documento 1. Carta de consentimiento de grabación de entrevista.

Carta de Consentimiento de Grabación de Entrevista.

Fecha: _____

Por medio de la presente yo, el interesado, autorizo al C. Luis Enrique Armas Hernández para grabar en audio la sesión de entrevista en cuestión bajo la garantía de que dicho material será utilizado únicamente con propósitos académicos, informativos y de revisión en torno a los intereses que a este trabajo de investigación conciernan.

Manifiesto mi conformidad en tanto la información obtenida por este medio no sea utilizada con cualquier propósito diferente a los anteriormente mencionados.

Nombre y Firma.

Documento 2. Esbozos de entrevistas por tipo de actor.

1.- Funcionarios de la administración pública municipal.

- Puesto/cargo
- Tiempo desempeñándolo
- Nació en/ es originario de la zona
- Qué conocimiento tiene del modelo
- Qué influencia considera que tiene el ayuntamiento en la promoción/fomento de modelos de características similares

1.1 Presidente municipal

1.1.1 Presidente municipal entrante

- Qué sabe de la relación entre la administración anterior y la coordinación del modelo
- Considera que un modelo de estas características tenga un impacto verdadero en la vida de las personas (economía, salud, seguridad, educación, etc.)
- Qué funciones podría tener el modelo en el desempeño de las actividades de la administración pública (proponer: pago de impuestos, pago de sueldos o prestación, intercambio comercial)
- Considera que la asociación con el Túmin modificaría la dinámica de acción entre ayuntamiento y la ciudadanía
- Se asociaría al modelo en representación del ayuntamiento
- El uso del Túmin en el lugar modifica su plan de desarrollo

1.1.2 Presidente municipal anterior

4. Qué tipo de relación tenía su administración con la coordinación del Túmin en Espinal
5. Qué tipo de acciones se implementaron a través del ayuntamiento en promoción de la relación con los tumistas (si es el caso)
6. Considera que ha tenido un impacto positivo en las vidas de los ciudadanos (economía, salud, seguridad, educación, etc) (sí/no) (por qué)
7. Considera que ha modificado la dinámica de acción entre la administración municipal y los ciudadanos.
8. Usó o consideró usar la moneda para cobrar impuestos, pagar sueldos, entre otras funciones (sí/no) (por qué)
9. Cuál fue el resultado (si es el caso)
[...]

1.2 Funcionarios públicos de otro tipo

- (Básicamente las mismas preguntas exceptuando las que tienen que ver con representación del ayuntamiento para ambos casos: entrantes y anteriores)
- Aceptaría un pago (total o parcial) de sueldo o prestaciones en túmin (por qué)
-

2.- Representantes y/o promotores del modelo

- Ocupación

- Nació/es originario de la zona
- Cargo (si es el caso) (relación con el modelo)
- Origen de la iniciativa (fundación/preguntar año)
- Fundamento teórico
- Objetivos (intención, qué se busca obtener, a quién va dirigido)
- Particularidades de la región y el porqué de su implementación en ella
- Mecanismos de operación
- Funcionamiento en el tiempo que han estado involucrados o que es de su conocimiento
- Qué le da valor al Túmin
- Restricciones o limitantes
- Qué tipo de aplicaciones puede tener o han buscado que tenga
- Cuál considera que sea la causa por la que el Túmin ha durado más de 10 años funcionando
- Cuál es la proyección que tiene a futuro (a gran escala y sólo en Espinal)

3.- Comerciantes asociados

3.1 Comerciantes de tipo a) y b) (que se dediquen a venta de productos)

- Giro del negocio
- Es su actividad principal económicamente hablando
- Tiempo comerciando en Espinal
- Paga renta del local (lo hace en Túmin)
- Cómo opera con la moneda (en qué porcentaje la acepta)
- Por qué decidió asociarse (busca el lucro, busca la solidaridad, etc)
- Qué esperaba obtener del uso de la moneda
- Qué ventajas o desventajas observa del uso de la moneda
- Ha tenido algún problema utilizándolo (puede ser parte de las desventajas [mencionar si no es mencionado])
- Qué incidencia ha tenido en su negocio (ha sido positivo, negativo, se mantiene todo igual)
- Incidencia en los costos (preguntar por insumos de cada tipo de comerciante)
- Incidencia en las ventas
- Qué incidencia ha tenido para usted en la vida diaria
- Observaciones
- [...]

3.2 Comerciantes de tipo c) (que se dediquen a venta de servicios)

3. Giro del negocio
4. Es su actividad principal económicamente hablando
5. Tiempo comerciando en Espinal
6. Cómo opera con la moneda (en qué porcentaje la acepta)
7. Por qué decidió asociarse (o por qué no lo hizo)
8. Qué esperaba obtener del uso de la moneda
9. Acepta pago de servicios en Túmin
10. Cómo modifica sus ingresos (si es el caso)
11. Paga algún tipo de renta de local
12. Qué incidencia ha tenido para usted en la vida diaria
13. Observaciones

4.- Habitantes en un sentido general

- Ocupación
- Tiempo viviendo en Espinal
- Conoce la moneda
- Qué conoce de la moneda
- Está de acuerdo
- La ha usado
- Cree que sea útil en algún sentido
- Cree que sea positivo/negativo
- Ha modificado su estilo de vida en alguna manera
- Se asociaría si se dedicara al comercio de alguna manera
- Ha observado cambios en la comunidad a raíz de su implementación
- Considera que algo cambiará en el futuro

